El Topo Blindado

el obrero

segunda época

por una argentina socialista

el 17 de octubre de 1945

la asunción de Illia

traición al socialismo y a los pueblos

(declaración del gobierno de la r. p. china sobre el pacto de moscú)

los bolcheviques y la revolución

1

noviembre 1963

El Topo Blindado

el obrero

segunda época

año I ★ noviembre 1963 ★ n.° 1

Por una Argentina socialista - *Redacción*

EL HILO DE LA HISTORIA

El conflicto metalúrgico: aristocracia y burocracia obrera por *Alberto Bueno.*

El 17 de octubre de 1945 por *Emilio Morales*

Nos, los representantes... por *Enrique P. Mattei*

El desarrollo del capitalismo en la industria de Buenos Aires, 1953-1960 por *Juan Carlos Ferrari*

UN MES DE POLITICA

La asunción de ILLIA por *Aldo Bruno*

PANORAMA

Brasil : Sargentos y revolución por *Julia Brizuela*

POLEMICA

El gran debate por *Enrique Lister.*

DOCUMENTOS DE HOY

Traición al socialismo y a los pueblos (declaración del gobierno de la R. P. China sobre el pacto de Moscú)

Fidel Castro: Nuestra línea es la línea de lucha contra el enemigo imperialista.

DOCUMENTOS DE SIEMPRE

Los bolcheviques y la Revolución de Octubre (I - La insurrección)

EL PAIS EN LIBROS

Alberto Astudillo: La revolución nacional y las clases

Aldo Ferrer: La economía argentina

El Topo Blindado

por una argentina socialista

redacción

Es cierto que una nueva publicación señala casi siempre la cristalización de un esfuerzo colectivo y la realización de objetivos para cuyo cumplimiento fue necesario no sólo el debate sino también la unidad práctica para la acción de quienes asumieron la tarea de concretar su aparición.

Al reiniciar la publicación de EL OBRERO el grupo de redactores que asume la responsabilidad de hacerlo cree necesario enunciar algunos principios fundamentales a los cuales se habrá de ajustar su actividad. Con ello aspira a evitar equívocos y a facilitar de paso la tarea de cierta crítica cuya pobreza teórica y práctica parece estar a la altura de la facilidad con que derrocha su riqueza de adjetivos.

El movimiento obrero argentino atraviesa por una etapa crucial de su desarrollo. La crisis y descomposición de sus organizaciones corre pareja con el esfuerzo que realizan sus militantes más conscientes para recrear a partir de una toma de conciencia crítica de la realidad argentina no sólo la unidad de la clase trabajadora sino también la necesaria combatividad revolucionaria que exige el cumplimiento de los objetivos del movimiento obrero. Esta crisis, a su vez, se manifiesta en todas las capas trabajadoras de la población, en el seno de la intelectualidad, entre el estudiantado. Acá también la crisis se resuelve en la búsqueda de soluciones no siempre cercanas a una salida integralmente correcta, pero bastante alejada, como es natural, de la miopía con que pretenden interpretarla quienes, estando más allá de toda crisis, no advierten que esta circunstancia les ha otorgado una partida de defunción por anticipado y sin diagnóstico posible.

El Topo Blindado

Es en esta coyuntura histórica que concordamos en caracterizar —en su conjunto— de retroceso de la situación del movimiento, cuando con mayor claridad se advierte la ausencia de una organización capaz de canalizar y unir esfuerzos en aras de objetivos comunes al movimiento obrero y popular. Y el retroceso puede resolverse en el estancamiento y en la descomposición permanente de toda la sociedad si, a la vez que no se identifican las causas de aquél, no se crean los instrumentos necesarios para su superación.

En condiciones históricas distintas a las actuales, pero con objetivos que nos identifican con los entonces fijados, apareció hace más de 70 años, y por primera vez en la Argentina, un periódico que se proponía desarrollar partiendo de las posiciones del socialismo científico, las luchas del proletariado argentino y contribuir a la formación de su organización revolucionaria. No es esta la oportunidad para intentar una crítica de aquella experiencia histórica; puede serlo para señalar que en las primitivas páginas de EL OBRERO reside para nosotros el punto de partida de un pasado al que no aspiramos regresar sino continuar con nuestra acción.

Creemos que en la crisis del movimiento popular han decidido —fundamentalmente— factores internos al mismo, que podrían señalarse en la incapacidad de sus núcleos dirigentes para oponer a los duros golpes de que ha sido objeto aquél, métodos y objetivos de lucha acordes con la situación histórica y con el enemigo a combatir.

Sólo si se mantiene este criterio se puede afirmar y ubicar en la existencia objetiva de una situación histórica las causas de sucesivas derrotas y fracasos.

La situación histórica argentina, según nuestro punto de vista, se caracteriza porque el capitalismo en su forma contemporánea y tal como lo definiera Lenin —el imperialismo— ha pasado a ejercer el dominio de toda la estructura productiva de la Nación.

A partir de esta caracterización nuestra, más que una polémica con malabaristas de las definiciones —y permaneciendo como tarea permanente de esta Redacción la fundamentación y la historización de ese concepto— interesa precisar, también esquemáticamente, algunos criterios en torno a las actuales luchas de la clase obrera.

Ninguna clase, como el proletariado, ha sentido y siente más en nuestro país la ausencia de la democracia; para el proletariado la antidemocracia es una realidad viva y diaria, que parte desde el seno mismo de las fábricas y que no está fundamentada solamente en la existencia de un cuerpo de instituciones y de leyes que coartan y recortan sus libretades sociales y políticas sino *esencialmente* por la existencia de un régimen de producción cuyas leyes objetivas exigen la dictadura y la antidemocracia como condición esencial de su permanencia.

La democracia entonces, que para los representantes políticos de la pequeña burguesía tiene la medida de los meses en que las clases dirigentes argentinas les permiten pregonar su filisteísmo, se mide para el proletariado por su situación concreta en la sociedad argentina, juzgada a partir de las condiciones en que se desarrolla su vida y su trabajo en las fábricas.

Nuestra revista no pretenderá entonces que los obreros apoyen a quienes están contra la opresión y por la democracia en general, sino que se esforzará porque quienes dicen estar por la defensa de la democracia, lo comprueben prácticamente en su apoyo a la lucha que también por ese objetivo libra el proletariado en esta etapa histórica. Sin negar la contribución que otros sectores y grupos sociales realizan en la lucha contra el imperialismo, nosotros trataremos de reivindicar como la lucha antiimperialista más consecuente —y más efectiva también— la que se desarrolla en el seno de las grandes fábricas, en ese puñado de trusts y de monopolios imperialistas que, a partir del yugo que ejercen sobre el proletariado en los lugares de producción, extienden su opresión por toda la sociedad nacional y sobre todas las capas trabajadoras de la población.

Desde nuestro punto de vista la lucha por una Argentina socialista no está determinada por la incapacidad o la caducidad de la burguesía para conducir el proceso argentino, sino por la presencia activa, con peso específico propio y como realidad objetivamente diferenciada del resto de las clases sociales, del propetariado, urbano y rural, en la realidad argentina. De ahí que el socialismo no sea para nosotros ni una idea ni un sistema inventado por un grupo de teóricos y al cual ha de ajustarse la realidad: el socialismo, como el comunismo, es la lucha concreta, real, diaria, de las clases trabajadoras que marchan de un objetivo de hoy hacia otro objetivo de mañana y que en esta marcha van definiendo un sentido de la historia argentina.

La conquista de una Argentina socialista pasa y debe pasar entonces, necesariamente, por el meridiano de la lucha antiimperialista.

Si se tiene en cuenta esta circunstancia se puede afirmar que el proceso histórico argentino se entronca con la lucha revolucionaria mundial del proletariado por el socialismo y de los pueblos y naciones oprimidos contra el imperialismo. También a partir de esta realidad objetiva la lucha por el marxismo-leninismo, por mantener sus prin-

El Topo Blindado

cipios y por desarrollar a partir de ellos la actividad revolucionaria en cada situación histórica particular se coordina con el debate actualmente en curso en el seno del movimiento comunista internacional. Nuestra actividad en este aspecto no se limitará a ofrecer una versión imparcial de las posiciones encontradas: trataremos, en la medida de nuestras posibilidades materiales, de cubrir el vacío que una prensa al servicio de las clases poseedoras y del imperialismo se preocupa por llenar si no con éxito al menos con inequívoca vocación de servilismo. Además, trataremos de que nuestra posición y nuestra toma de partido partiendo de los intereses de la clase obrera argentina, contribuyan a que el presente debate culmine en un sentido positivo para la causa revolucionaria.

Creemos también que en las actuales circunstancias la lucha contra el revisionismo y su expresión práctica, el reformismo en todas sus manifestaciones, es una condición imprescindible para el futuro avance de las luchas populares en la Argentina.

Precisar estos objetivos sobre la base común del marxismo-leninismo, darles una perspectivas unitaria que trascienda los límites impuestos por el sistema, cohesionar las distintas luchas que también por la realidad del sistema se diluyen en los marcos que las clases dominantes imponen al proletariado, infundiéndoles objetivos y fines socialistas: he aquí la misión de una vanguardia efectivamente revolucionaria.

Esta vanguardia no existe en nuestro país. Existen sin embargo a lo largo y a lo ancho de toda la Argentina, pero fundamentalmente en los centros de concentración obrera y popular, núcleos de revolucionarios aislados, a los que los une una conciencia tal vez no explícitamente manifestada de la necesidad de construir una organización capaz de conducir a la clase obrera. Están separados estos grupos por la incapacidad que hasta ahora han demostrado para crear, a partir de su acción, una dialéctica organizativa que permita trascender los estrechos marcos de la actividad de círculo o de grupo fundiendo la actividad que en ellos se desarrolla con la acción y la lucha diaria de las clases trabajadoras, en un plan único de acción, con perspectivas y objetivos finales perfectamente delimitados.

Nuestra revista reconoce que la elaboración de este plan de acción, que la formulación de un programa revolucionario que oriente y encauce hacia la conquista de una Argentina socialista al proletariado y a las capas trabajadoras de la población es la tarea esencial a encarar en la actual etapa del desarrollo del movimiento.

Creemos que esta tarea no excluye la discusión de los problemas fundamentales de la teoría del socialismo científico y que supone al mismo tiempo la aplicación de esta teoría a la práctica social, concordando, en principio, con el aserto de que el supremo criterio de verdad es la historia y que en ella se comprueba la validez o no de toda formulación teórica.

Concientes que, desde un punto de vista interior al movimiento obrero y popular, la constitución de su vanguardia es la tarea esencial de todos los revolucionarios, somos concientes también de que una publicación tiene límites precisos: el fundamental de ellos consiste en que no puede substituir ésta la tarea concreta de la organización ni la actividad práctica por hacer de esa vanguardia un elemento decisivo en las luchas sociales.

El aporte que esta redacción puede realizar al cumplimiento de las tareas aquí enunciadas, y teniendo en cuenta esos límites naturales, estará también condicionado por la participación que habrán de tener quienes comprendan prácticamente que la elaboración de una línea de acción revolucionaria es una tarea imprescindible para conquistar, a través de la lucha del proletariado y del pueblo, una Argentina socialista.

El Topo Blindado

EL HILO DE LA HISTORIA

el conflicto metalúrgico: aristocracia y burocracia obrera

escribe alberto bueno

En el presente trabajo analizaremos algunos datos sobre el desarrollo de la industria metalúrgica en nuestro país y trataremos de señalar sus vinculaciones con el convenio recientemente firmado entre la Unión Obrera Metalúrgica y la directiva de las asociaciones que agrupan a los industriales del ramo.

Nos parece que el análisis a desarrollar puede servir de base para una valoración sobre el papel que representa en la lucha de clases la existencia de una aristocracia obrera, eslabón no despreciable en el desarrollo de la burguesía industrial y el capital financiero.

A más de las limitaciones propias del autor, este trabajo está limitado también por los datos de los cuales hubo de servirse: el Censo Industrial de 1954 no refleja el crecimiento operado en esta rama de la industria en el último período. Hemos procurado, sin embargo, actualizar las estadísticas con datos tomados del Boletín Estadístico de la Asociación de Industriales Metalúrgicos y de publicaciones de la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos.

1. — En el último conflicto gremial se enfrentaron por una parte la Unión Obrera Metalúrgica y por la otra las Federaciones de Industrias Metalúrgicas y Metalúrgica Liviana. Los argumentos esgrimidos por la parte empresaria para defender sus posiciones hacían hincapié fundamentalmente en problemas de orden financiero. Los industriales manifestaron no encontrarse en condiciones de afrontar, salvo algunas excepciones, el pago de mejoras salariales. El argumento no es nuevo, pero corresponde analizarlo en relación con el desarrollo histórico de la industria metalúrgica en nuestro país y con algunos datos que permitan conocer la situación actual de los sectores patronales.

En el cuadro Nº 1 hemos reunido las cifras correspondientes a ese sector tomando como base los censos industriales de 1935, 1946 y 1954.

CUADRO Nº 1

EVOLUCION DE LA INDUSTRIA METALURGICA

DENOMINACIÓN	Nº DE ESTABLECIMIENTOS			PERSONAL OCUPADO			PRODUCTOS ELABORADOS (1)		
	1935	1946	1954	1935	1946	1954	1935	1946	1954
Metales y sus manuf. exc. Maq.	3.742	8.971	18.330	42.108	103.775	133.305	195,2	1.079,8	6.920,1
Maq. y vehículos	5.049	12.286	25.404	50.758	103.206	170.469	229,2	815,2	6.281,3
Maq. y aparatos eléctricos	—	1.763	4.408	—	19.558	42.659	—	194,1	2.928,2

(1) Expresados en millones de pesos corrientes.

El Topo Blindado

CUADRO Nº 2

VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION DE LA INDUSTRIA METALURGICA

Año	Metales, exc. Maq.	Vehículos y Maq. exc. Eléct.	Maquinaria y Aparatos Eléct.
1955	142,8	110,0	128,5
1956	135,4	80,9	126,3
1957	149,6	91,6	141,9
1958	177,9	98,6	128,2
1959	151,8	80,1	122,9
1960	153,2	102,5	121,5
1961	172,6	108,5	136,2
1962	124,2	98,0	125,6

Se observa una disminución relativa del volumen físico de la producción entre los años 1955/59. Posteriormente se manifiesta una tendencia claramente ascendente durante el período 1960/61 para decaer nuevamente en 1962.

El proceso de reequipamiento industrial operado entre los años 1959/60/61 debe ser tenido en cuenta para valorar algunos aspectos del convenio recientemente firmado. Es necesario, sin embargo destacar un hecho importante. Dentro de la industria metalúrgica, existen dos sectores muy bien definidos: la industria pesada y/o semi-pesada y la industria liviana. Ambas concurren a la producción de bienes de producción y bienes de consumo. Pero, por el volumen de productos que elaboran la industria pesada y semi-pesada superan ampliamente la capacidad de producción de la industria liviana. Ello les permite a aquéllas utilizar un mayor margen de crédito de los bancos oficiales y del capital financiero extranjero, lo cual permite a su vez que el grueso del reequipamiento industrial se concentre en estas empresas.

Esta circunstancia debe ser tenida en cuenta para analizar luego, a la luz de ella, el argumento central esgrimido por la patronal: imposibilidad de aumentar el salario.

Otras cifras nos permitirán comprobar con mayor aporte de datos algunas características del desarrollo operado en los últimos años.

La *ocupación industrial* en los sectores "Metales excluído Maquinaria" y "Vehículos y Máquinas excluídos Aparatos eléctricos" pasó de 102,5 y 102,9 respectivamente en 1955 a 84,0 y 91,4 en 1962; también en "Máquinas y aparatos eléctricos" disminuyó de 123,7 a 110,7 (ver cuadro Nº 3).

CUADRO Nº 3

EVOLUCION DE LA OCUPACION INDUSTRIAL
(N. I. Base 1952 = 100)

Año	Metales, exc. maq.	Vehículos y Maq. exc. Eléct.	Maquinaria y Aparatos Eléct.
1955	102,5	102,9	123,7
1956	102,2	97,8	122,6
1957	101,2	96,5	118,3
1958	105,0	101,7	115,8
1959	104,5	97,9	117,3
1960	96,1	97,8	112,7
1961	89,7	95,5	112,9
1962	84,0	91,4	110,7

Si tomamos ahora los índices correspondientes a la *Productividad por horas-obrero trabajadas*, observamos que ésta se eleva en el período 1960/61 al nivel de acuerdo a la figura 1.

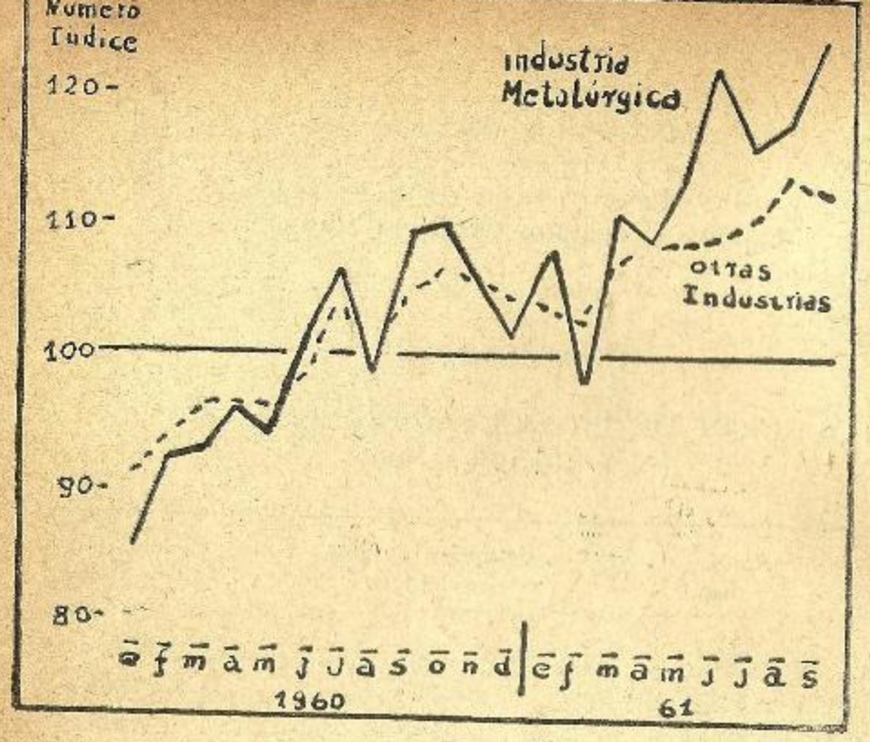


FIGURA 1

En cuanto a las *horas-obrero trabajadas* éstas se mantienen en 10 con respecto 1952 tal como lo indica la gura 2

El *volumen físico de la producción*, si bien descendió en 1962 con respecto a 1961, no alcanzó valores menores al que tenía en 1952 (=100), si se toma en cuenta como índice-base el año 1952.

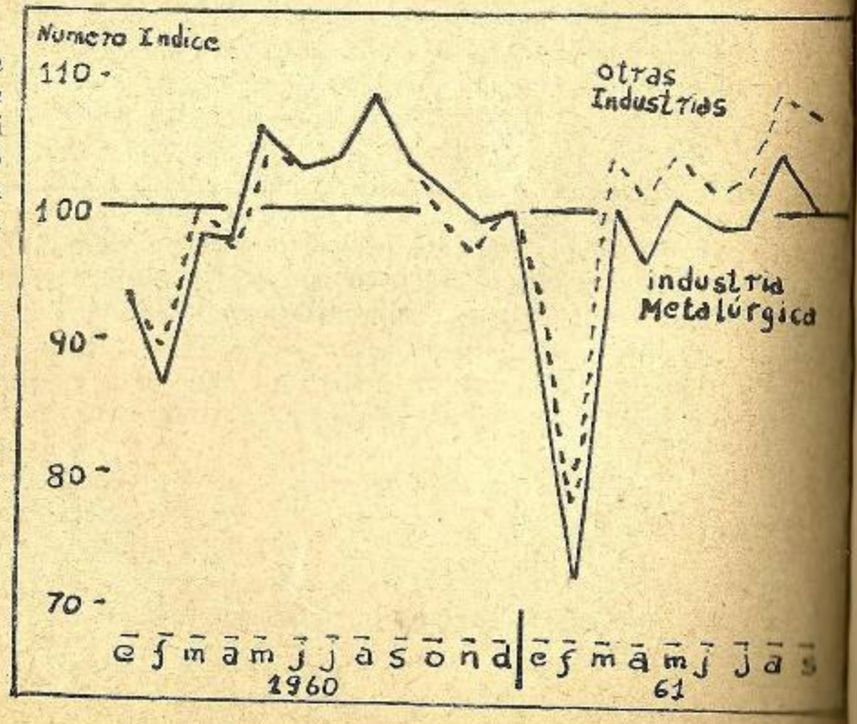


FIGURA 2

VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION
(N. I. base 1952 = 100)

Año	Metales, exc. Maq.	Vehículos y Maq. exc. Eléct.	Maquinaria y Aparatos Eléct.
1961	172,6	108,5	136,2
1962	137,9	99,8	124,2

¿Qué sucedió mientras tanto con los *salarios reales* de los obreros metalúrgicos? Continuaron descendiendo progresivamente en una escala hacia abajo que se mantiene desde antes de 1952, tal como lo demuestran las siguientes cifras:

SALARIOS REALES

Denominación	1948	1950	1952	1954	1956	1958	1960	1962
Oficial	100,0	98,4	73,4	83,7	90,3	112,9	71,9	71,3
Peón	100,0	92,7	68,9	75,3	82,1	102,1	62,7	62,9

A través de estos índices es como llegamos a la comprobación de la naturaleza del proceso que se ha desencadenado el año pasado. Aún más. Si estudiamos detenidamente los índices, veremos que se confirma una tendencia general en el desarrollo capitalista de la industria metalúrgica argentina y que dicha tendencia se agudiza en los últimos meses de 1962 y continúa de igual manera a lo largo de 1963: *el aumento de la producción con descenso de la ocupación genera como consecuencia un importante incremento de la productividad. Asimismo se opera una transformación de la estructura ocupacional; o sea que hay una mayor cantidad de horas-obrero trabajadas con una merma sensible en la cantidad de operarios ocupados.* Concretamente —y esta es la experiencia general entre los obreros— las suspensiones se han convertido en cesantías y quienes estaban empleados temporariamente son ocupados en horarios completos. En su conjunto el proceso culmina en la desocupación, cuyas consecuencias el gremio metalúrgico es uno de los que más conoce. (Según

El Topo Blindado

El Topo Blindado

una encuesta realizada por funcionarios de la Policía Federal en mayo de este año, sobre 280.000 personas ocupadas en la rama metalúrgica había 40.000 despedidas y 15.000 se encontraban suspendidas).

Todos aquellos datos son utilizados por los economistas burgueses para caracterizar el proceso de crisis que se opera actualmente en la industria. Sin embargo, para estos economistas el proceso se califica como "crisis de demanda". Para nosotros el mismo proceso no hace más que confirmar que estamos ante una crisis del desarrollo capitalista argentino en una rama concreta de la producción; esta crisis se ahonda —en el sentido de que es y será cada vez más violenta— a medida que se desarrolla la producción capitalista y a medida que se modifica el carácter de esta última, al pasar a la etapa de concentración y monopolización. ¿Qué relación podemos establecer entre esta realidad y el convenio recientemente firmado?

Digamos provisoriamente que los problemas concretos que suponen la discusión de un convenio, implican algo más que la cuestión de los salarios. Los obreros metalúrgicos, como la totalidad de la clase obrera, están lógicamente preocupados por obtener mayores salarios que compensen los aumentos registrados en el costo de la vida; pero también están preocupados por la desocupación, por las suspensiones, por el régimen de trabajo que impera en las fábricas. Todas estas cuestiones no fueron ni siquiera tratadas en las últimas discusiones: la dirección sindical aceptó el planteo patronal y entró en el juego de discutir exclusivamente problemas salariales. Luego veremos cómo entrar en el juego de la patronal no implica solamente reducir el campo de acción y de lucha de los obreros metalúrgicos, sino también renunciar a obtener mejoras que beneficien a todo el gremio incluso en el problema de los salarios.

2. —Sobre la base de la existencia de una industria metalúrgica relativamente desarrollada, comienza a advertirse en los últimos años el crecimiento de lo que en un principio, históricamente, no es más que una rama de aquélla y que luego se convierte en la base de sustentación de la metalurgia. Nos referimos a la industria siderúrgica.

Dado que un estudio de la siderurgia argentina daría a este trabajo una extensión mayor que la prevista proporcionaremos algu-

nos elementos que permitan comprender y fundamentar nuestras conclusiones sobre el tema que estamos considerando.

Previo a toda consideración es necesario dejar establecido algunas cuestiones de principios. Desde el punto de vista del desarrollo capitalista la existencia de la siderurgia es fundamental en el proceso económico argentino. Partiendo de esta realidad se ha dado, en lo que se conoce por izquierda clásica argentina, un fenómeno muy particular: la aparición de un sector que defiende a todo trapo las empresas estatales haciendo abstracción manifiesta de las condiciones reales en que se desenvuelve en ellas la producción y de las contradicciones de clase que imperan en el seno de la industria estatal (véase al respecto, como ejemplo, el artículo del señor Paulino González Alberdi en la revista *Problemas de Economía* N° 2 sobre el tema SOMISA). Esta corriente refleja con bastante coherencia los intereses de ciertas capas de la burguesía cuyas aspiraciones de poder tienen tanta fuerza como su realidad de tenderos.

Desde el punto de vista de los intereses del proletariado es preciso dejar establecido que, también en el caso de la siderurgia su desarrollo actual está condicionado y determinado por las clases que detentan el poder y por los intereses económicos que estas clases encarnan en el ejercicio del poder político.

Tomaremos tres aspectos que reflejan el desarrollo de la industria siderúrgica argentina: producción, capitales y ventas.

Entre 1937 y 1947 la producción industrial argentina, da un salto aumentando un 72% su volumen. De ese período data la existencia de la mayor parte de los 24 hornos elaboradores de acero existentes en el país antes de comenzar el auge de los dos últimos años. Las industrias de transformación tenían ya entonces relativa importancia. En 1937 se importaron 403.884 toneladas de acero, cifras que representaban casi la mitad de lo consumido (1.034.200 toneladas, lo que equivale a un consumo de 76 kilogramos por habitante). En ese año la producción metalúrgica liviana de la Argentina representó el 62% del total de América Latina, pero su metalurgia básica sólo el 12% del total. En estos momentos, con las instalaciones existentes, la capacidad de producción de acero del país se eleva a 1.600.000 toneladas de lingotes, producción por otra parte insuficiente para las necesidades del mercado interior. El consumo potencial señalado para 1965, está calculado en 3.100.000 toneladas de acero

El Topo Blindado

crudo, 2.400.000 toneladas de productos semiterminados y 2.300.000 toneladas de productos terminados.

Las empresas que participan de la producción y elaboración del acero se agrupan en dos grandes centros, a saber: Centro de Industriales Siderúrgicos (C.I.S.) y Centro de Laminadores Industriales Metalúrgicos Argentinos (CLIMA). El CIS, con sus 12 empresas asociadas supera totalmente en todos los aspectos a las 53 pequeñas empresas asociadas a CLIMA. Para ello basta un solo dato: las empresas agrupadas en CIS producen casi todo el acero que elaboran; en cambio CLIMA utiliza en un alto porcentaje materias primas importadas.

Además, la capacidad de producción por obrero ocupado de las empresas agrupadas en CLIMA alcanza a 20 toneladas, mientras que por cada obrero ocupado en el grupo del CIS se producen 105 toneladas. Estas cifras obvian todo comentario sobre la situación interna de la industria sidero-metalúrgica: fácil es advertir cuál es el grupo de mayor fuerza en el conjunto de la industria y cómo su fuerza radica, esencialmente, en la superior capacidad productiva de las empresas que controlan.

A partir de esta superioridad productiva de la gran empresa es posible articular una política con respecto a la clase obrera que, si en esencia sigue siendo idéntica a la realizada hasta ahora en nuestro país, cambia en sus formas y se impone nuevos puntos de apoyo para continuar la política de acumulación capitalista.

Empresas como Acindar, Techint o Somisa, cuyos capitales en funcionamiento superan largamente el millar de millones de pesos dominan el mercado porque producen a bajo costo racionalizando la producción desplazando de esta manera el factor salarios en las incidencias del costo a un plano secundario. No sucede lo mismo con la pequeña y mediana producción metalúrgica: en ésta el salario tiene una influencia más directa en el costo de producción.

Surgen así dos políticas por parte de la patronal con respecto al tema salarios: por una parte los grandes empresarios insisten en mantener bajos salarios pero hacen el centro de sus exigencias en obtener, como ellos dicen, "dentro de los establecimientos las mejores condiciones de orden y disciplina..." (1); por otra parte los

(1) Véase al respecto la circular que acompaña a la transcripción del convenio enviada opr la patronal metalúrgica a sus asociados en el año 1961.

medianos y pequeños empresarios, para quienes el orden y la disciplina es un elemento en muchas ocasiones retórico de sus aspiraciones, pues incide menos en los costos de producción, hacen el centro de sus exigencias en mantener los bajos salarios.

En la etapa porque actualmente atraviesa el desarrollo del capitalismo en la industria metalúrgica argentina, la lucha de las grandes empresas por imponer su hegemonía en el mercado tiene como punto de apoyo fundamental, en lo que respecta a la solución de los problemas financieros que aquella hegemonía supone, el respaldo concreto que reciben por parte del imperialismo a través de sus instituciones bancarias internacionales. Empresas como Acindar, Techint o Somisa misma no hubieran alcanzado los niveles de producción actuales, ni podrían enfrentarse con las competidoras ya existentes si su actividad económica no se basara en el apoyo financiero —y de otro tipo— que han recibido. De ahí que el capital financiero —el imperialismo— no actúa como condición ajena al proceso de desarrollo capitalista que se opera en la industria, sino que, por el contrario, es la condición material *sine-qua-non* de ese desarrollo.

3. — Hemos visto hasta ahora que la situación en el conjunto de la industria metalúrgica se caracteriza fundamentalmente por:

a) Aumento general de la productividad;

b) Disminución —relativa y también absoluta— del personal ocupado. Por lo tanto altas cifras de desocupación;

c) Surgimiento de los sectores técnicamente básicos de esta industria, la siderurgia en especial;

d) Surgimiento —paralelo a este proceso— de un grupo de grandes empresas que absorben el grueso de la producción.

e) Lucha en el mercado por el desplazamiento de los pequeños y medianos productores.

Pero ninguna situación económica en cualquier ramo de la industria es independiente de la situación de la clase obrera. Es más: la existencia de ésta es el supuesto de la producción capitalista e históricamente la situación que impera en su seno condiciona el mismo desarrollo de esa rama industrial.

Habíamos señalado anteriormente que en la discusión del reciente convenio, la representación sindical aceptó el planteo patronal de reducir los temas en discusión exclusivamente a la cuestión salarial. También habíamos señalado cómo esta actitud contradecía no

El Topo Blindado

sólo los intereses objetivos de los obreros metalúrgicos, sino que también ponía en peligro la concreción *para todo el gremio* de los aumentos obtenidos.

Firmado el convenio, luego de sucesivos tironeos por parte de los representantes sindicales la federación patronal declaraba que "en esta oportunidad nuevamente se han aunado la comprensión sindical y el esfuerzo y sacrificio industrial para concretar necesarias mejoras salariales de los trabajadores". Retórica al margen, la declaración continuaba señalando que el acuerdo "se halla estrechamente vinculado a la concreción efectiva de las medidas de reactivación económica y ayuda crediticia formalmente ofrecidas por los señores ministros de Economía y Trabajo y Seguridad Social".

Se sabe que en la asociación patronal integran la dirección del organismo representantes directos de las grandes empresas. Son éstas quienes condicionan la política a seguir con respecto al sindicato. Las declaraciones transcriptas ponen de relieve, por otra parte, hacia dónde apunta actualmente la dinámica de la gran empresa en este problema: a cubrir las mayores erogaciones que implican los salarios mediante la obtención de créditos bancarios. Pero el crédito sólo llega para un pequeño grupo de empresas y dentro de éste, para las más fuertes.

De esta manera, al entrar la dirección sindical en el terreno de lucha a que la lleva la patronal, no sólo recorta por anticipado los intereses del grueso de los afiliados (no ha sido ni siquiera considerada la situación de 55.000 desocupados totales y parciales) sino que tampoco asegura que la totalidad de los ocupados perciban los aumentos obtenidos.

Sobre esta base se crean las condiciones para el surgimiento de una aristocracia obrera: una capa del gremio, sacrificando al grueso de los asalariados y en relación de dependencia directa con respecto a las grandes empresas obra como freno ante las reivindicaciones de la gran mayoría.

Desde diversos sectores del movimiento popular se ha señalado el papel que el equipo de Vandor está jugando en la actualidad (ver al respecto "Compañero" Nº 14 del 10-IX-63 y Nº 16 del 9-X-63). El autor de esta nota, compartiendo parcialmente los juicios allí vertidos, ha creido necesario señalar en esta ocasión algunos elementos que permitan comprender y ubicar con mayor claridad las bases sociales en que se basa la actual política del núcleo burocrático que dirige la Unión Obrera Metalúrgica.

el 17 de octubre de 1945

Escribe: EMILIO MORALES

No alcanzaban a veinte las personas reunidas, la medianoche del miércoles, en la casona de Moreno al 2600. La representatividad formal de esa disminuida veintena, era también escasa. La Confederación General del Trabajo era ya para ese día una realidad concreta pero aún no registrada en los esquemas normales del sindicalismo de la época. Reunidos desde las primeras horas de la noche, estaban allí Argaña, de Empleados de Comercio; Gay y Orozco, de la Federación de Empleados y Obreros Telefónicos; la gente de Cipriano Reyes, del gremio de la carne, llegados de Berisso, pero mucho antes de las provincias pobres; otros "cabecitas negras", representantes, antes que de algún gremio, de las últimas generaciones incorporadas a la industria. Estaba Angel Borlenghi, secretario de la Confederación General del Trabajo, y algunos contactos claves de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Muchos de los sindicatos tradicionales, muchos de los dirigentes más prestigiosos de ese momento, marcaban con su ausencia una oposición enconada a los métodos, al espíritu de esa reunión. Las resoluciones fueron rápidas, pese a que la situación se tornaba más y más compleja: las vacilaciones del ejército, la presión de la marina y las propias contradicciones internas de los integrantes de la reunión, configuraban un panorama pleno de peligros. En cambio, la calle, el particular clima político de esos días, eran favorables y empujaban a una resolución. La huelga fué decretada poco después de la medianoche. Las oficinas regionales de la Secretaría de Trabajo se encargarían de transmitir la resolución en todo

El Topo Blindado

el país. El Gran Buenos Aires estaba allí plenamente representado, de manera que las medidas tendientes a asegurar el cumplimiento estricto de la resolución estaba garantizado. Desde ese momento, la actividad de cada uno de los presentes en esa reunión, se volvió febril. Pero la eficacia del aparato organizativo quedó demostrada. En el lapso que va desde las dos de la mañana hasta las siete, quedaron completamente paralizadas las líneas ferroviarias de Gerli, Lomas de Zamora, y las estaciones cercanas. Todo el acceso a la capital por el Sur, quedó interrumpido. Esas cinco horas vertiginosas son tal vez las que en definitiva resolvieron favorablemente la situación para los organizadores del paro. Cientos y cientos de recientes militantes gremiales, de funcionarios de la secretaría, de colaboradores directos, intervinieron en esa operación, no tan minuciosamente preparada como puede creerse. En cambio, el ambiente político, el grado de politización general de la clase obrera, permitió que cada una de las personas encargadas de comunicar la resolución de la C.G.T., encontrara un eco multiplicador. Los partes emitidos hora por hora por la policía de Buenos Aires, permite corroborar estos hechos.

A la interrupción de las líneas ferroviarias, siguió de inmediato todo el cierre de los comercios suburbanos. La entrada a las fábricas de todo el Sur, especialmente Avellaneda y Quilmes, amanecieron con custodios. Eran custodios con banderas, cuyo número aumentaba minuto a minuto. Poco después de las ocho, un alarmado parte policial informaba que las calles de la Boca eran recorridas por "un millar" de manifestantes, que se dirigían hacia el oeste, rumbo a la capital. Añadía que "grupos igualmente numerosos" estaban concentrados en Brasil y Paseo Colón. Otro grupo había ya cruzado los límites de la capital, y avanzaba por Alsina. A esa misma hora, otra comisaría informaba que frente al puente Pueyrredón estaban reunidas alrededor de diez mil personas.

El paso o la presencia de estos grupos traía como consecuencia inmediata el cierre de los comercios y los establecimientos fabriles en muchas cuadras a la redonda. El "tira y afloja" que las manifestaciones tenían con el personal policial, se mantenía desde el día anterior, en que manifestaciones no tan numerosas, pero ampliamente combativas habían dado lugar a jugosas anécdotas. Una de ellas, permitió comprobar a los manifestantes que una parte importante del personal policial, realizaba con repugnancia su labor represiva. Frente al mencionado Puente Pueyrredón, el día anterior se había registrado un cambio de palabras entre los cabecillas de un grupo manifestante, y un grupo de policías montados. "Tenemos orden de no permitir manifestaciones. Pero queremos que ustedes sepan que nosotros también somos del pueblo". Las palabras de un sargento fueron ampliamente aplaudidas por la manifestación. Un día después esta anécdota se repetía en innumerables puntos de la provincia. Con el agregado de que la manifestación no acataba la orden de disolverse, y la policía no se decidía a cargar sobre ellos. Por el contrario, a veces se limitaba a custodiar las columnas.

A las 10, la comisaría 26ª informó que por Montes de Oca hacia la ciudad marchaba una columna de diez cuadras de largo. Otras comisarías agregaban que por Uspallata, Bernardo de Irigoyen, Corrientes, Las Heras, y Rivadavia, avanzaban columnas parecidas con la meta común de la Plaza de Mayo. Entretanto, Avellaneda, Dock Sud, 4 de junio y toda la periferia sureña, vivían horas por demás extrañas, relatadas luego con indignada prosa, por algunas declaraciones de industriales, comerciantes y profesionales. El diario "El Mundo", uno de los órganos que con menos simpatía veía la causa de los manifestantes, narraba que "Mucho antes de salir el sol, grupos de agitación ocupaban sectores estratégicos ante los frigoríficos y las grandes fábricas de Avellaneda y todo el Sur. Cuando se hicieron presentes los gerentes o propietarios, se destacaban hasta sus oficinas delegaciones que en forma compulsiva exigían la clausura de las actividades diarias".

Los comerciantes minoristas intentaron, con algunas excepciones, abrir las puertas de sus negocios a la hora normal. A las ocho y cinco, según también los partes policiales, no había comercios abiertos en el Gran Buenos Aires, porque sus propietarios o dependientes habían sido obligados, a punta de revólveres y palos, a bajar las persianas. Días después de estos acontecimientos, la Cámara de Comercio, Propiedad e Industria de la provincia de Buenos Aires, hacía pública su "indignada protesta por los daños producidos por la huelga", y por la violencia física que obligó a muchos de sus integrantes a solicitar protección policial.

Aproximadamente a las 9, las primeras columnas numerosas se habían acercado a la plaza de Mayo. La encontraron custodiada por cientos de policías de a caballo, y por los bomberos, que habían

El Topo Blindado

tendido seis líneas de mangueras en posiciones estratégicas. Tratativas y escaramuzas frente a la Casa de Gobierno, precedieron al repliegue de los manifestantes. Entonces se vio que todas las columnas que arribaban a la capital, desviaban levemente su rumbo, para dirigirse a la secretaría de Trabajo. Allí la batahola tomó caracteres infernales, y la policía no intervino ni siquiera cuando algunos automóviles fueron detenidos y sus propietarios obligados a descender. Este último era un episodio que se había multiplicado durante toda la mañana en las rutas de acceso a la capital por el Sur. El día 18 y 19, los diarios de la capital publican algunas regocijantes quejas de honorables vecinos obligados a descender de sus automóviles y, en algunos casos, a gritar la consigna de los manifestantes. Pero si la multitud reunida frente a la secretaría era imponente, no de otra manera puede calificarse a la que se instaló frente al Ministerio de Guerra. Las ventanas del edificio permanecieron cerradas, y no hubo contestación al insistente pedido de los manifestantes. Otro grupo importante se encontraba reunido también frente a los portones del Hospital Milital. A este grupo, proveniente del Oeste bonaerense, se había sumado, cuando la columna llegó a Callao y Santa Fe, un sacerdote católico. La primera reacción de la multitud ante la novedad, se tradujo en una enorme gritería de aprobación. Dos horas después, lamentablemente, ese grupo tendría que mostrarse irritado contra la participación política del cura.

En ningún momento la situación se mantuvo estacionaria. Desde las ocho hasta las diez de la mañana, habían llegado a la capital enormes contingentes humanos. La comisaría 1ª de Avellaneda, informa que el paro es total y absoluto en su jurisdicción. La comisaría de Piñeyro hace saber que 15 mil manifestantes recorrieron varias veces los tramos más céntricos de la calle Pavón, lo que había provocado el pánico en el comercio, cerrado en su totalidad desde las 9 de la mañana. En Lomas de Zamora, informa la policía, han detenido su labor, en total, 26 fábricas, y el comercio en su totalidad, al igual que en Berazategui, donde –siempre según los partes policiales– "grupos armados detienen a ómnibus y automóviles, obligando a bajar a quienes viajan en ellos". En la fábrica Rigollcau, en cambio, el cincuenta por ciento del personal pone en funcionamiento el establecimiento, abandonando sus tareas recién a mediodía, cuando la situación de cada uno de los operarios no huelguistas, se tornaba insostenible. El paro es total, informan también las comisarías de Wilde, Florencio Varela, Quilmes y Banfield. Los diarios porteños constatan que el cierre de comercios era también absoluto en la Boca, Barracas, Parque Patricios, Constitución y San Telmo.

A las 9.45, el personal de la estación Barracas de la Corporación de Transportes, resuelve adherirse a la huelga. Los obreros, en camiones, se dirigen al centro. Llevan banderas y el mismo grito que las demás columnas de manifestantes. Se detienen las líneas 17, 21, 61, 10 y 9. También todas las de la zona Sur.

A partir de las 10 de la mañana, los acontecimientos comenzaron a acelerarse. La columna obrera que – proveniente de la zona oeste– se había instalado frente al Hospital Militar, vivió momentos claves de esa jornada.

Las autoridades militares del Hospital, se sintieron arrastradas a escuchar el insistente pedido de la multitud. "Queremos ver al coronel". (La consigna fue reproducida en los diarios, aunque hay derecho a dudar de la exactitud conque ha sido transcripta). Se pidió entonces que los manifestantes designaran una comisión para subir a la habitación ocupada por el coronel. De esa delegación, formó parte –por supuesto, podría decirse– el sacerdote ya mencionado. La conversación entre los delegados y el coronel duraron exactamente cincuenta y cinco minutos. Cerca de las 14, la delegación salió del hospital. Fue recibida en silencio. Fue el sacerdote el encargado de comunicar los resultados de su entrevista. Pero su discurso no tuvo éxito. "El coronel me ha pedido que les trasmita sus deseos de serenidad y compostura". Un sordo murmullo de desaprobación cundió en el frente del hospital. Había que mantener la serenidad y confiar en Dios, decía el sacerdote. Algunos gruesos epítetos corcados por grupos de manifestantes, no impidieron oir lo que otros grupos respondieron: "Queremos verlo..." Y a las 15, utilizando todos los medios de transportes (los tranvias eran manejados por manifestantes, jubilados tranviarios) la columna emprendió el regreso al centro. Cuando la columna llegó a la Plaza de Mayo, el sacerdote había desaparecido. La marca tenía un sonido uniforme: "Perón, Perón...".

El martes 9, a las 18, Radio del Estado da a conocer un boletín especial, en el que se informa a la población que acaba de renunciar

El Topo Blindado

a sus cargos de Vice-presidente de la República, Ministro de Guerra, y Secretario de Trabajo y Previsión, el coronel Juan Domingo Perón. El comunicado agrega que el coronel funda su renuncia en una vieja promesa, según la cual renunciaría apenas se conociera la fecha de las elecciones. En realidad, el juego de las presiones militares ha hecho vacilar algunos de los apoyos más importantes del joven coronel. La Marina, por intermedio del "demócrata" Vernengo Lima, manifiesta su total repudio a la política que, desde el Ministerio de Guerra y la Secretaría de Trabajo y Previsión, se empeña en mantener el coronel, a quien se califica de fascista. La guarnición de Campo de Mayo, indica que vería con agrado que el cargo de vice-presidente fuera ocupado por el general Jorge Eduardo Avalos. Ese mismo día, minutos después de formulado el anuncio de la renuncia de Perón, un grupo de manifestantes que vivan al ex vicepresidente, choca con la policía en las cercanías de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Hay algunos heridos graves en el tiroteo que se produce, y los disturbios comienzan a sucederse en toda la capital y en extensas zonas del Gran Buenos Aires. El Gobierno instaura la censura a los diarios por lo cual los días 11 y 12, éstos no aparecen. Entretanto, el coronel Perón decide dar un paso atrás, a fin de reunir fuerzas y organizar un instrumento político que le permita vencer en un futuro cercano. Cada uno de los pasos que da, luego de su obligada renuncia, tienden a ese objetivo. El día 10, el coronel Perón pronuncia un discurso despidiéndose de quienes lo acompañaron en su labor, al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión. "...reitero mi pedido de que, en lo posible, ningún funcionario se mueva de su puesto, porque está en un puesto de combate y estos no se renuncian: se muere en ellos. Esa debe ser nuestra consigna del deber en esta hora". Horas después, este concepto es repetido por el coronel. El sabe que los elementos claves de la Secretaría le aseguran la continuidad de su labor política. Desde el frente del palacio del organismo por él creado, el coronel habla para diez mil personas —de predominante extracción obrera— reunidas allí por la noticia de su renuncia. Todavía, el joven coronel habla del gobierno surgido de 1943 como de la Revolución Social. "Si la Revolución se conformara con dar comicios libres, no habría realizado sino una gestión en favor de un partido político. Esto no pudo, no puede ni podrá ser la finalidad exclusiva de la Revo-

lución. Eso es lo que querrían algunos políticos para poder volver; pero la Revolución encarna en sí las reformas fundamentales que se ha propuesto realizar en lo económico, en lo político y en lo social. Esa trilogía representa las conquistas de esta Revolución que está en marcha, y cualesquiera sean los acontecimientos, no podrá ser desvirtuada en su contenido fundamental".

El joven coronel sabe que, de seguir los acontecimientos palaciegos el rumbo que llevan, su libertad corre peligro. El tono de su discurso lo deja entrever. Pero también permite comprobar que habla seguro de lo que se propone hacer: "Desde anoche, con motivo de mi alejamiento de la función pública, ha corrido en algunos círculos el rumor de que los obreros estaban agitados. Yo les pido que en esta hora me escuchen. No se vence con violencia: se vence con inteligencia y organización. Por ello les pido también que conserven una calma absoluta...". Luego, lanza una puñalada de doble filo: "He hablado con el excelentísimo señor presidente de la Nación, quien me ha prometido que la obra social realizada y las conquistas alcanzadas serán inamovibles y seguirán su curso". Luego, retoma el "leit-motiv" de su discurso: "Tranquilidad y calma es lo que necesitamos para seguir estructurando nuestras organizaciones y hacerlas tan poderosas que, en el futuro, sean invencibles. Y si fuese necesario, he de formar en sus filas para obtener lo que sea justo". Para que nadie se equivoque, exclama entonces patéticamente: "Pido orden para que sigamos adelante en nuestra marcha triunfal; pero si es necesario, algún día pediré guerra". Antes, también con tono patético, había parafraseado a Carlos Marx, afirmando su "Fe en una democracia perfecta, tal como la entendemos aquí. Dentro de esa fe democrática fijamos nuestra posición incorruptible e indomable frente a la oligarquía. Pensamos que los trabajadores deben confiar en sí mismos y recordar que la emancipación de la clase obrera está en el propio obrero...". Acaba su discurso con una frase que sería clave para los días siguientes: "Para terminar no voy a decirles adiós. Les voy a decir hasta siempre, porque desde hoy en adelante estaré entre ustedes más cerca que nunca. Y lleven finalmente, esta recomendación de la Secretaría de Trabajo y Previsión: únanse y defiéndanla, porque es la obra de ustedes y es la obra nuestra". El aguinaldo, los convenios colectivos, cientos de leyes obreras jamás aplicadas hasta entonces, respaldan sus pala-

El Topo Blindado

bras. Dos días después de este discurso, la Junta de Coordinación Democrática realiza una concentración frente al Círculo Militar, en la Plaza San Martín, para exigir, fundamentalmente, la entrega del poder a la Suprema Corte de Justicia. Una importante reunión de gabinete se está realizando en esos momentos. Se va a estructurar un nuevo gabinete, antiperonista, democrático y –en lo posible– civil. La Unión Cívica Radical, el partido Demócrata Nacional, el Partido Socialista, el partido Demócrata Progresista, Radical Antipersonalista y el partido Comunista, son las organizaciones políticas que se vuelcan en el acto. También la Unión Obrera Local, la Comisión Nacional Pro Central Obrera Independiente, el Comando Obrero Ferroviario, la Federación Universitaria Argentina. El programa que presentan tiene tres puntos: "1) Entrega inmediata del Gobierno a la Suprema Corte de Justicia; 2) Elecciones bajo el régimen de la Ley Sáenz Peña y demás leyes vigentes sancionadas por el Congreso, con exclusión del Estatuto de los Partidos Políticos; 3) Cesación del estado de sitio". Los diarios calculan que se reúnen en la plaza cerca de ciento cincuenta mil personas. Dos cronistas de diarios burgueses disienten, expresando que había cien mil. Es una jornada accidentada. Por un lado, se dialoga con los altos jerarcas militares, a la sazón asomados a los balcones del Círculo. El oficial de Marina Héctor Vernengo Lima expresa a la multitud que se está considerando el pedido de entregar el gobierno a la Corte. Que por lo pronto, se ha nombrado un gabinete de demócratas intachables: él mismo ha sido nombrado ministro de Marina. Una dama de voz aterciopelada interrumpe el discurso del marino: quiere saber si Perón está preso, si lo van a enjuiciar y si Farrel va a renunciar. Como el futuro ministro da su palabra de honor de que el ejército y las fuerzas armadas defenderán la democracia, y la señora lo pone en duda, Vernengo Lima exclama indignado: "Señora, yo no soy Perón...". A las 21.15, se anuncia por los altoparlantes que va a hacer uso de la palabra el dirigente obrero José Peter: una gran ovación lo recibe. El obrero de la carne, al igual que distinguidos oradores democráticos que lo habían precedido en el uso de la palabra, expresa la exigencia de que el Gobierno pase a la Corte, y acuña esta histórica frase: "Los militantes obreros comunistas no hemos aceptado ni aceptaremos jamás los mendrugos de la Secretaría de Trabajo y Previsión". Poco después, se producen los disturbios. La policía carga contra los manifestantes: se dice que alguien ha agredido a un general y ese es el pretexto. Muere en esas escaramuzas el médico Eugenio Otolenghi, y su sepelio contará con la presencia de los más prestigiosos líderes políticos. La plaza queda llena de carteras de mujer y vasos finamente tallados. A la noche renuncia el gabinete en pleno y los miembros de la Junta de Coordinación Democrática se entrevistan, minutos antes de ese hecho, con el ministro de Guerra, general Avalos.

Al día siguiente, las manifestaciones se suceden. De día, grupos de los partidos políticos tradicionales se reúnen frente al Círculo Militar. Por la noche, frente a la Casa de Gobierno y el Ministerio de Guerra, grupos cada día más numerosos de obreros reclaman la presencia del coronel Perón. La diferencia de horarios, además de marcar las diferencias sociales existentes, impiden que las manifestaciones de ambos bandos se encuentren. Solo escaramuzas esporádicas dejan ver lo que podría ocurrir en ese caso. Ese día 13, la Policía Federal admite en un comunicado, haber detenido al coronel Perón. Al mismo tiempo se dice que éste ha solicitado su retiro del ejército. El Estatuto de los Partidos Políticos dice que en las próximas elecciones no podrá ser candidato ningún militar en actividad. Ese reconocimiento de parte de la Policía Federal, desata nuevas violencias en el centro de Buenos Aires.

El 14, asume como ministro del Interior el general Eduardo J. Avalos. Haciendo juego con ese hecho, se levanta la clausura de la universidades, donde grandes grupos estudiantiles, acantonados desde hace días, siguen reclamando la entrega del Poder a la Corte. Las zonas obreras están convulsionadas, entretanto. La Federación Obrera de la Industria de la Carne, dirigida por José Peter, da a conocer un comunicado del que "La Nación", "La Prensa" y "El Mundo", se hacen eco. "Denunciamos –dice– que bandas armadas extrañas a los obreros de los frigoríficos y encabezadas por Cipriano Reyes, en el día de hoy, han impedido la entrada al trabajo de los obreros del Frigorífico Wilson". El comunicado termina con una patética exhortación: "Basta de nazifascismo y de peronismo".

El día 15, el general Avalos toma una medida que hace pasar una ola de triunfo por los medios políticos tradicionales. Se deroga el Estatuto de los Partidos Políticos. Los presos políticos son puestos en libertad. Esa tarde, el ministro del Interior visita en la cárcel

El Topo Blindado

al dirigente comunista Victorio Codovilla. Se interesa por su estado de salud y dispone su inmediata libertad. Luego, declara a los periodistas que: "Le he significado a Codovilla que tendrá libertad para exponer sus ideas, y le he recomendado que lo haga en forma tranquila". El consejo tiene como destinatarios también a los demás partidos políticos. Todo parece encaminarse hacia un fin electoral tranquilo. A no ser por las cada vez más violentas demostraciones en el Sur. A no ser por esas huelgas que se extienden a todo el país y que le hacen denunciar al partido Comunista de Tucumán que "elementos al servicio del ex vicepresidente están organizando una pretendida huelga de los obreros azucareros. Reclamamos se tomen medidas para poner fin a las actividades terroristas de estos grupos de desclasados que intentan amedrentar a la clase obrera tucumana".

El 16, por la mañana, el Ministerio de Guerra se muestra sensible a la movilización de grandes masas en todo el país. Desmiente a la Policía Federal y dice que Perón no está preso, sino que "se han tomado medidas para su seguridad personal". Ha sido, por eso, trasladado a la isla de Martín García. Esa misma mañana, el comité ejecutivo del partido Socialista da a conocer una declaración en la que denuncia que "presuntas organizaciones obreras y elementos hasta ahora al servicio del ex vicepresidente, intentan una huelga revolucionaria para obtener la libertad del funcionario depuesto". Todo parece darles la razón a los socialistas: las calles de Buenos Aires se vuelven intransitables: desde cualquier lugar llegan grupos vivando al "funcionario depuesto", y se considera inminente la declaración de la huelga general, por parte de la "presuntas organizaciones gremiales", agrupadas en la Confederación General del Trabajo. Por la tarde, el general Avalos promete que el coronel no será enjuiciado, pese a los insistentes pedidos de muchos sectores democráticos. El Ministerio de Guerra es más explícito: "Se hace saber al país en general que todas las conquistas sociales alcanzadas por la población trabajadora, serán integramente mantenidas por el actual gobierno y nadie debe dar crédito a versiones contrarias a lo expresado".

El 17, amanece luminoso y primaveral. El recuadro de "El tiempo" de los diarios, lo describen así: "Bueno y estable. Máxima, 25,2, a las 16.30. Mínima, 13,1, a las 2.15".

De pronto, a las 15, la Plaza de Mayo apareció completamente

cubierta. Enormes cartelones, y una constante gritería daban clima de violencia a la reunión. En distintos puntos de las adyacencias, se improvisaron fogones, y muchos de los manifestantes, enormemente cansados, refrescaban sus pies en las fuentes de la plaza. Una ambulancia se instaló en las cercanías. No permaneció inactiva ni media hora: el apretujamiento provocaba algunos desmayos, especialmente en las mujeres. Poco antes de las 16, apareció en la plaza un camión provisto de altoparlantes. Inició la trasmisión con un bando; "La policía es del pueblo. Acate sus indicaciones". No era una frase meramente retórica. Los acontecimientos también se habían reflejado en la jefatura de la policía federal, cuyo jefe había perdido el control de los sucesos. Los partidarios del coronel aprovecharon la oportunidad sin vacilaciones. El "arrastre" del coronel Velazco entre la oficialidad y especialmente la suboficialidad policial, le había hecho ganar posiciones. La actitud policial varió en pocas horas, reflejando estos hechos. Entretanto, la multitud comenzaba a desbordar las adyacencias de la Plaza de Mayo. Brigadas de jóvenes pintaban enormes letras blancas en las calles: "Perón", y "Viva Perón". En eso, a las 16.15, sobre el balcón principal de la casa Rosada, apareció la figura no demasiado marcial del ministro del Interior, general Avalos. Con él, una multitud de funcionarios. Los demás balcones se llenaron de hombres gesticulantes: eran dirigentes obreros instando a la multitud a reclamar la libertad de Perón. Las delegaciones lo habían invadido todo. Sin embargo, cuando la multitud amenazó con atropellar la puerta principal, un reducido grupo de granaderos logró imponerse. De cualquier manera, todo contribuía a dar la impresión de que la multitud había invadido la Casa de Gobierno. El general Avalos intentó comenzar a hablar muchas veces. Todas ellas debió desistir, ante el sordo murmullo de desaprobación de los manifestantes. Por fin, en un gesto teatral exhibió una papeleta blanca, la mostró como un prestidigitador y apoyándola sobre la baranda del balcón, le estampó algo que a todas luces era una firma. Como no tenía posibilidades de hacerse oír, Avalos intentó llamar así la atención de la muchedumbre. Las dos posibilidades que se barajaron sobre el significado de ese poco protocolar gesto, fueron: "Es la orden de libertar al coronel" o "es la renuncia de Avalos". Finalmente, un delegado abrazó al general. La tensión aumentó. Luego, el mismo delegado explicó a gritos de qué se trataba.

El Topo Blindado

Avalos había firmado una orden para ir a buscar al coronel al Hospital Militar. El estruendo de las voces reunidas creció, subió hasta resultar imponente. Un solo grito, coreado hasta el infinito. Luego, bajó algunos puntos y alguien aprovechó para anunciar que el general Avalos iba a dirigir la palabra al pueblo argentino a través de Radio Nacional. Nuevamente el murmullo produjo su contrario: el silencio. "No, no, Mercante y Perón". La consigna había surgido espontáneamente, casi por milagro. Pero el general Avalos era un general empecinado. A las 16.30, llegó a la plaza un amplificador del departamento de alumbrado público de la Municipalidad. En su batalla contra quienes le imponía silencio, el general-ministro no reparaba en armas. Se le ocurrió un subterfugio, tal vez novedoso para la época: mandó poner un disco con el Himno Nacional. Las notas de la canción patria, como suele decirse, cumplieron también entonces el oficio de una tregua. A las 17, sirviéndose de ese amplificador, un delegado anunció que el coronel Perón estaba en libertad. Otra vez surgió el milagro: "Lo queremos ver". En esos mismos instantes, el coronel era presionado por el gobierno para que disolviera a la turba. "Lo queremos ver". Todo indicó que la respuesta no era esperada. La desconfianza de la multitud y su rapidez de respuestas comenzó a desorientar el juego contrario. El delegado —cuyo nombre no consigna ninguna crónica periodística de la época— siguió diciendo que el coronel había conversado con un grupo de dirigentes, los que habían podido comprobar que se encontraba enfermo.

En lugar de provocar distendimiento, el anuncio motivó un nuevo intento de penetrar en la Casa Rosada. A duras penas se consiguió evitarlo. Pocos minutos después el amplificador fue usado para los fines originales: se anunció que el general Avalos iba a hablar. El diario "El Mundo" narra ese momento de la siguiente manera: "Ante el anuncio, el público respondió con voces de protesta, al cabo de las cuales el general Avalos consiguió decir: "Pueblo de mi patria...". Exactamente diez minutos después, el ministro intentó un comienzo más exitoso: "El señor presidente de la Nación...". El tumulto fue inenarrable. Decididamente, el general Avalos no estaba en su día como orador. "Queremos a Perón" llenaba la ciudad. Era una presencia gigantesca y temible. Esta vez, la puerta principal de la casa de Gobierno pareció ceder ante el empuje de la multitud. Pero nada ocurrió.

En esos mismos momentos, cuando en la Plaza de Mayo sucedían estos hechos, la huelga general se extendía por todo el país. Tucumán, Córdoba, Rosario, Mendoza, estaban paralizados desde las primeras horas del día. Las industrias metalúrgicas, textiles y los frigoríficos, han parado en su totalidad. El diario "El Mundo" calcula que a las 17.40, había en la Plaza de Mayo y sus adyacencias, alrededor de medio millón de personas. Una buena parte, mujeres. Y un elevadísimo porcentaje de jóvenes. Aproximadamente a esa misma hora en la Casa Radical, comenzaba una reunión del movimiento de las juventudes democráticas, con la asistencia de delegados de la Federación Universitaria Argentina, la Junta Nacional de la Juventud de la Unión Cívica Radical, la Juventud Demócrata Progresista, el Comité Central de las Juventudes Socialistas y el Comité Ejecutivo de la Federación Juvenil Comunista. Tratarían sobre la grave emergencia por la que atravesaba el país, y, al igual que sus partidos, intentarían coordinar su acción para oponerse al estado de sitio, el gobierno de los militares y luchar por elecciones libres, bajo la ley Sáenz Peña. También, claro, para oponerse a la desenfrenada demagogia fascista del coronel Perón.

A las 18, el tumulto creció nuevamente en la Plaza de Mayo. Sobre el balcón del Ministerio del Interior, acababa de aparecer el coronel Mercante, uno de los colaboradores directos de Perón, y, según se sabía, uno de sus amigos dilectos. La aclamación duró varios minutos. Las banderas parecían trepar hacia el balcón, seguir el destino de sus portadores. Un gesto nervioso y amargo contraía el rostro, por lo general sereno, del coronel Mercante. Sus primeras palabras fueron vacilantes. Un militar no tiene porqué saber decir discursos. Se entendía solamente su pedido de calma, compostura, un poco de paciencia. Estos primeros conceptos tuvieron el poder de hacer bajar hasta cero el nivel de la gritería. "El coronel Perón me ha encargado —repetía el orador— les pida tengan calma". Casi imperceptiblemente, la marea comenzó a subir. Unas palabras del orador volvieron a producir el silencio. "Y les anuncio que dentro de unos minutos Avalos hablará con Perón". La anterior consigna volvió a surgir como un huracán: "Queremos a Perón". El coronel Mercante dio un paso atrás, se volvió hacia alguna de las personas que lo rodeaban, le dijo algo, y desapareció en la oscuridad de la Casa Rosada. Los pasillos del palacio, cada uno de los ministerios,

El Topo Blindado

cada uno de los cuarteles, registraba con rigor cada una de las gradaciones del griterío, cada una de las reacciones de la multitud. En verdad, esa multitud al borde de la furia era una carta de triunfo para el grupo de civiles y militares que, pocos días antes, había sido expulsado del gobierno. Y una carta de triunfo que, como veremos, se jugó hasta el final. Se negociaba ya la libertad del coronel Perón. El grupo del 4 de junio estaba total y definitivamente dividido. Farrel, vacilaba entre ambos grupos, aunque finalmente sería arrastrado por el apoyo al grupo de Perón.

A las 19, ocurre en la Plaza de Mayo un hecho que sería largamente utilizado por los partidos tradicionales en contra del joven coronel cuya libertad se estaba reclamando. Un joven, pantalón azul, camisa blanca desabrochada, zapatillas de goma, se dirigió al mástil del monumento al general Belgrano. Se deshizo de la camisa y las zapatillas, y portando un enorme cartel con el retrato de Perón, comenzó a trepar por el mástil, ante la expectación de toda la Plaza. El ascenso fue difícil y tuvo la virtud de distraer durante varios minutos a la rugiente multitud. Recortado contra el cielo de la tarde, dificultada su marcha por el cartel, el joven llegó por fin hasta el tope del mástil. Allí, desenganchó la bandera argentina y, en su reemplazo, colocó el retrato. Perón sonreía desde una gran altura. Una ovación enorme gratificó la labor del joven. Nadie se preguntó porqué había preferido trepar a, simplemente, arriar la bandera y colocar el retrato. La ascención del joven provocó en los días sucesivos, emocionantes actos de desagravio a la bandera, y encendidos e indignados discursos de altas personalidades democráticas. Por el momento, "las hordas nazi-peronistas", al decir de Victorio Codovilla, rugían con creciente furor, empecinadas en ver aparecer al coronel sobre los balcones de la casa de Gobierno. Minuto a minuto, el furor se fue transformando en exigencias concretas. Por fin, una delegación de aproximadamente veinte personas, consiguió penetrar en la Rosada. Se comunicó que la multitud daba exactamente media hora de plazo para que apareciera el coronel Perón. La consigna fue repetida de boca en boca. A las 19.30, comenzó el plazo. Los ánimos se calmaron de pronto, pocos gritos se oyeron durante esos treinta minutos lentos, inexorables. Grupos juveniles seguían pintando carteles a la escasa luz del crepúsculo. Un magnífico crepúsculo de primavera, con una excepcional temperatura y una leve humedad. Llegó una delegación de jinetes, y fue largamente aclamada. Cuando faltaban pocos minutos para las 20, comenzó de nuevo la oleada de los gritos. "Perón, Perón". Sobre el filo de las 20, la cabeza de la multitud se lanzó de lleno contra los portones de la Rosada. Pero estos habían sido convenientemente reforzados. Era imposible penetrar por allí, aunque toda la multitud empujara. Se trabó una lucha cuerpo a cuerpo, confusa, plena de gritos, avances y retrocesos. Por los altoparlantes instalados por la municipalidad, se anunció entonces que "dentro de breves momentos, hará uso de la palabra el coronel Perón". El efecto sicológico que se proponía el anuncio, se cumplió plenamente. Cesaron los disturbios, y el grito coreado hasta el infinito desplegó toda su imponencia. Cinco minutos más tarde, los altoparlantes anunciaron que el coronel Perón hablaría a las 21. Una rechifla también imponente acalló el anuncio. Se reanudaron los disturbios frente a la puerta. Poco después, desde el balcón central, un dirigente no identificado de la Unión Tranviarios, exclamó por el altoparlante: "Estos señores del gobierno me garantizan que dentro de 10 minutos vendrá Perón". Sin embargo, pasarían dos largas horas hasta que ese anuncio se cumpliera. El coronel Perón negociaba en esos momentos su libertad, aceptando algunas condiciones, pero imponiendo su línea en lo fundamental. El grupo militar que lo apoyaba, ganaba posiciones y neutralizaba al general Avalos, en cierto momento dispuesto a llamar a Campo de Mayo para que las tropas disolvieran la manifestación. La fuerza del grupo peronista crecía con los sucesos de la plaza, y todas las ventajas fueron aprovechadas. A esa hora, el coronel estaba ya en la Casa Rosada, pese a la enfermedad pasajera que lo aquejaba. Pero la reunión que mantenía con Farrel y el gabinete, le impedía aparecer en los balcones. En todo momento, temeroso de que Perón utilizase su influencia sobre la multitud para asaltar la Casa de Gobierno, el general Avalos se opuso a que éste hablara esa noche. Cuando vio que eso podía resultar contraproducente, insistió en saber qué diría Perón a la multitud, y propuso que nada dijera de su detención. Esto último fue aceptado por el coronel. A las 23, Perón saluda a los ministros y se dirije a los balcones de la Casa Rosada.

Los cálculos del Ministerio del Interior, la policía, los diarios, y los partidarios del coronel Perón no coinciden en absoluto sobre

El Topo Blindado

las repercusiones de la huelga general del día 17 de octubre de 1945. Una suscinta encuesta entre todas esas fuentes daría como promedio un panorama similar al siguiente: La administración pública no trabajó en todo el país; los bancos oficiales y privados cerraron en su totalidad, por decisión propia. El puerto de Buenos Aires no registró cargas y descargas de ninguna especie. El 18 de octubre, se hicieron públicas varias declaraciones de protesta, por los daños ocasionados por el paro. Entre las organizaciones gremiales, protestaron la Unión Obrera Textil, la Unión Sindical Argentina y el Sindicato Obrero de la Construcción. Todos coinciden en señalar que el paro fue organizado e impuesto por la Secretaría de Trabajo y Previsión, la policía y matones a sueldo. Muchas de estas declaraciones exigen el castigo a los culpables de tantos perjuicios ocasionados a la economía del país, y se manifiestan indignados por las amenazas que han sufrido los obreros, sacados a punta de revólver de sus tareas habituales. La Confederación General del Trabajo, en cambio, hace saber que el paro ha sido total en toda la República, y que los objetivos del mismo se han cumplido solo a medias. Por lo tanto, decide seguir las manifestaciones y los paros. Las declaraciones señalan un aspecto importante de la situación general del país. No debe olvidarse que a partir del 17 de octubre, la línea del coronel Perón gana en poder e influencia. Sus intenciones son, a ojos vistas, presentarse a elecciones y llegar al poder de esa manera. De lo contrario, oponerse a las elecciones y dar un golpe con el apoyo de las extensas masas populares. La primera salida se perfila desde ese momento como la más factible, y hacia ella se vuelcan los esfuerzos de la naciente organización. De todo ello son conscientes las organizaciones gremiales y políticas que protestan el 18 de octubre por el asalto de las hordas a la "Buenos Aires democrática y liberal" (Rodolfo Ghioldi). El aspecto de murga de la manifestación es motivo de bromas pesadas por parte de la prensa de izquierda. "La Vanguardia" y el órgano del Partido Comunista compiten en un torneo de insultos hacia los manifestantes. Son, dicen, hordas de desclasados, de empleados policiales y de unos cuantos engañados. La presencia de estos últimos y de un gran porcentaje de jóvenes obreros es explicada por el Partido Comunista, diciendo que "son jóvenes a los que no ha podido llegar la prédica democrática, por la absoluta falta de libertades en que se vive".

Entretanto, Perón ha ganado importantes ventajas. El mismo día 18, el coronel Juan Filomeno Velazco asume la Jefatura de Policía. A fin de reponerse de su enfermedad y, a la vez, completar la tarea de organización de su movimiento político, Perón se retira por breves días de la escena. Viaja en automóvil a Trelew, con poca compañía. Las manifestaciones peronistas arrecian desde ese día. También las de la futura Unión Democrática. El clima político del país se vuelve vertiginoso y apasionado. Ya es una campaña electoral. La Secretaría de Trabajo y Previsión, fundada poco tiempo atrás, es ya una organización capaz de movilizar a miles y miles de personas en cuestión de minutos. Falta solamente estructurar un partido político. Estos peligros no pasan desapercibidos para nadie. Y la Secretaría se vuelve blanco de los más enconados ataques democráticos y, también, patronales. Un repaso minucioso de los periódicos políticos de la época especialmente "La Vanguardia" ofrecen espectaculares muestras de diatribas antiperonistas. La demagogia pasa a ser palabra maldita en los círculos bienpensantes del país. Y los partidos tratan de acelerar las tratativas para enfrentar el peligro fascista.

Ya hemos hablado de la reunión que, el mismo 17, efectuaron las juventudes de distintos partidos, en la Casa Radical. Como no podía ser menos, ella expide una declaración que juzgamos de alto valor ilustrativo: En esta: "La Junta Nacional de la Juventud de la Unión Cívica Radical, la Juventud Demócrata Progresista, el Consejo Central de las Juventudes Socialistas y el Comité Ejecutivo de la Federación Juvenil Comunista, ante el retorno del peronismo al gobierno, mediante la intimidación pública por bandas de malcantes y de algunos trabajadores engañados por la demagogia típicamente fascista, resuelven: Expresar su enérgico repudio por los sucesos y destacar ante la opinión pública que por su forma y contenido estos recuerdan la marcha musoliniana sobre Roma o las movilizaciones que jalonaron la acción del hitlerismo.

Afirmar que la auténtica juventud trabajadora consciente ha estado ausente de las turbas peronistas y que los jóvenes por ella arrastrados son víctimas de un demagogo fascista que les otorga o promete mejoras de condiciones de trabajo que no son tales, toda vez que ellas no compensan el mayor costo de la vida.

Señalar la actitud policial: de aliento a los grupos peronistas,

El Topo Blindado

de cooperación amistosa con la imposición armada de un paro ajeno a la voluntad de la clase obrera y de violencia criminal contra los sectores democráticos que exigen el cumplimiento de la Constitución.

Formular un llamado a todos los jóvenes argentinos, sin distinción de ideas, para que intensifiquen y coordinen su acción frente a la arbitrariedad y la demagogia, convertidos en sistema de gobierno, y hacer saber al pueblo de la nación que, con más firmeza que nunca, están dispuestos a empeñar en aras de la libertad y de un auténtico bienestar económico y social, sus mejores energías, tonificadas por la certeza de un triunfo inevitable".

Pese a lo que puede creerse, lo que antecede no es una caricatura de una posición política, sino la reproducción fiel de un documento publicado por todos los diarios de la mañana del día 19 de octubre de 1945.

No es esa la única declaración ilustrativa, sin duda. Hay muchas otras. Recordemos a la ya mencionada, de la Cámara de Comercio, Propiedad e Industria de la provincia de Buenos Aires, indignada por los daños ocasionados por la huelga. El comercio minorista también hizo oír, aunque más tímidamente, algunas protestas. Cabe recordar que, en ese momento, el peronismo no tiene a su disposición ningún medio escrito de difusión. El diarucho dirigido por el abogado Eduardo Colom es leído mal y poco, en mérito a sus defecciones. En cambio, la oposición democrática cuenta con "La Prensa", "La Nación", "El Mundo", y todos los demás diarios. Perón utiliza a veces la radio, para difundir medidas de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Pero fundamentalmente utiliza su presencia y la eficacia de la organización que él ha fundado. Alguien ha recordado que durante la campaña electoral que culminó en febrero de 1946, las calles de Buenos Aires mostraban un cartel de apoyo a Perón, por cada diez de la Unión Democrática. Esa situación se manifestaba también en los días que precedieron y siguieron al 17 de octubre. Allí se cimentó la confianza en el triunfo electoral que, hasta minutos antes de la evidencia del fracaso, mantuvo la Unión Democrática. Entretanto, las medidas espectaculares de la secretaría provocaban alarma en los sectores empresarios. Lo mismo ocurría con los dirigentes de tradicionales organizaciones sindicales, que de pronto se encontraban solos. La ola de las reformas de los sistemas de trabajo, el constante y masivo aumento de los salarios, las resoluciones a veces violentas de la secretaría, sembraron el pánico, por un lado, y el apoyo incondicional por el otro. Las opciones, en esos días, no eran dificultosas.

Pero, volviendo al día 17, es interesante consignar la reacción de un partido tradicional, ante la invasión a Buenos Aires. Firmada por el señor Carlos Cisneros, secretario del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, apareció en los diarios una declaración en la que se denuncia que: "1) La manifestación no fue espontánea. Fue preparada por la Policía Federal y la Secretaría de Trabajo y Previsión, convertida en una gran máquina de propaganda fascista, con ramificaciones en todo el país".

Más adelante, la extensa declaración afirma: "El número de manifestantes no fue ni aproximadamente lo que se proclamó por el interesado y sus parciales, que calculan que hubieron más de medio millón de personas. Según cálculos ciertos, se le asigna alrededor de sesenta mil personas, de los cuales un cincuenta por ciento lo constituían mujeres y menores, teniendo informaciones fehacientes de que muchos de estos recibieron dinero por concurrir".

Como puede verse, la declaración radical no deja títere con cabeza. De 500 mil —dato de "El Mundo"— rebaja la cantidad de concurrentes a 60 mil. Con la salvedad de que a muchos de esos concurrentes hay que contarlos como media unidad, ya que son mujeres o jóvenes inexpertos. Más adelante, el documento sigue explicando: "La Unión Cívica Radical y los partidos democráticos, como los estudiantes y la población entera, no admite este intento de desencadenar una guerra civil, bajo el disfraz de que existe una disputa de carácter social".

Creemos conveniente volver a asegurar que las palabras entre comillas no pertenecen a ningún humorista malintencionado, sino que responden a la verdad histórica. Los diarios del día 19 la publican y no hay motivos para creer que el verdadero autor de esta declaración sea el coronel Perón o sus secuaces. Por último, el documento de la Unión Cívica Radical expresa: "El bienestar obrero no ha de basarse en el aumento parcial de los salarios, que se anulan frente al costo de la vida, sino en conseguirlo mediante una legislación definitivamente orgánica".

No en vano, Peter había dicho, emocionado, que ni él ni sus compañeros de lucha aceptarían los mendrugos de la secretaría. Men-

El Topo Blindado

drugos que, como se ha visto, no eran compensados con el aumento del costo de la vida. Además, como se sabe, el paro compulsivo repugna los sentimientos de la democracia. También los convenios colectivos de trabajo aplicados por primera vez, y, en general, toda la programática de la reforma social aplicada con bombos y platillos. Eso es demagogia, rastrera demagogia. Porque ya el doctor Alfredo L. Palacios había escrito el texto de muchas leyes maravillosas, de las que el coronel aventurero se ha apropiado, para utilizarlas como arma electoral. El texto de una ley es una cosa, y su aplicación violenta y ruidosa, otra muy distinta. La política del coronel Perón aprovechaba a su favor los resortes del Estado, cosa que —como también se sabe— no está permitida por las buenas costumbres y la caballerosidad que deben regir en la lucha política de un país democrático.

Desde su retiro de Trelew —fruto de un acuerdo con el general Avalos y los miembros de la oposición militar— el coronel Perón movía los hilos de su vasta influencia. Comenzaba a planear los próximos pasos tendientes a intervenir en las elecciones, con un partido propio, formado con los restos de un sector radical y el laborismo fantasma de Cipriano Reyes. Tan pobres formas orgánicas ocultaban una poderosa, masiva influencia popular. Esto último, la Unión Democrática no lo creyó jamás. El juego estaba echado, y sólo pasarían pocos meses, cuando los hechos tiraron por tierra los sueños democráticos y bienpensantes. O la clase obrera era fascista, o ingenua, o engañada, o el país se disponía a cambiar.

A las 23 y pocos minutos del 17 de octubre de 1945, el coronel apareció en los balcones. Recién cinco minutos después consiguió hacer oír las siguientes palabras: "Trabajadores: Hace hoy casi dos años que desde estos mismos balcones dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota, y la de ser el primer trabajador argentino". La frase hizo que el discurso volviera a interrumpirse. Cuatro minutos de ensordecedora gritería. "En la tarde de hoy el Poder Ejecutivo ha acordado mi solicitud de retiro del servicio activo del ejército. Con ello he renunciado voluntariamente al más insigne honor al que puede aspirar un soldado: lucir las palmas y los laureles de un general de la Nación. Ello, porque quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme, con este nombre, al servicio integral del auténtico pueblo argentino".

Las interrupciones siguieron. Adentro, en la Casa Rosada, los papeles cambiaban vertiginosamente. "Guardo el honroso y sagrado uniforme que me entregó la patria para vestir la casaca de civil y confundirme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora la grandeza de la patria. Con eso doy un abrazo final a esa institución que es el puntal de la patria: el ejército. Y doy también el primer abrazo a esa masa grandiosa que representa la síntesis de un sentimiento que había muerto en la República; la verdadera civilidad del pueblo argentino. Este pueblo, que es el pueblo sufriente que representa el dolor de la tierra madre que hemos de reivindicar"

La retórica motivó entonces una pregunta insistente del público. "¿Dónde estuvo?". El coronel marginó la cuestión. Su discurso siguió así:

"Este es el pueblo de la Patria. Es el mismo pueblo que en esta histórica plaza pidió frente al Congreso que se respetara su voluntad y sus derechos. Es el mismo pueblo que ha de ser inmortal porque no hay perfidia ni maldad humanas, que pueda someterlos. Grandioso en sentimiento y en número. Esta es la verdadera fiesta de la democracia representada por un pueblo que viene ahora también a pedir a sus funcionarios que cumplan con su deber: amparar el derecho del verdadero pueblo.

"Otras veces, muchas veces, he asistido a reuniones de trabajadores, y siempre he sentido una enorme satisfacción, pero desde hoy sentiré un verdadero orgullo de argentino, porque interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de los trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a la Patria.

"Hace dos años, personas que eran de mi confianza me dijeron muchas veces que ese pueblo, al que yo sacrificaba mis horas de día y de noche, había de traicionarme. (Gritos de la multitud: "¡Nunca, nunca!").

"Que sepan hoy los indignos farsantes, que ese pueblo no engaña al que no lo traiciona. Por eso, señores, quiero en esta oportunidad como simple ciudadano, mezclado en esta masa sudorosa, estrecharlos profundamente contra mi corazón como lo podría hacer con mi madre. Que sea esta hora histórica cara a la República y que cree un vínculo de unión que haga indestructible la hermandad entre el pueblo, el ejército y la policía. Que sea esa unión

El Topo Blindado

eterna e infinita para que este pueblo crezca en la unidad espiritual de las verdaderas y auténticas fuerzas de la nacionalidad y del orden. Que sea esa unidad indestructible e infinita para que nuestro pueblo no solamente posea la felicidad, sino que también sea digno de comprenderla.

"Esa unidad la sentimos los verdaderos patriotas, porque amar a la Patria no es amar sus campos y sus casas, sino amar a nuestros hermanos. Que esa unidad se afiance en la felicidad futura amalgamándose en un estratus formidable de este pueblo, que al mostrarse hoy en esta plaza en número que pasa del medio millón, está indicando al mundo su grandeza espiritual.

(El pueblo preguntó: "¿Dónde estuvo?").

"Preguntan ustedes "¿Dónde estuve?". Estuve realizando un sacrificio que lo haría mil veces por ustedes. No quiero terminar sin enviar un recuerdo cariñoso y fraternal a nuestros hermanos del interior que se mueven y palpitan al unísono con nuestros corazones en todas las extensiones de la Patria.

"A ellos, que representan el dolor de esta tierra, vaya nuestro cariño y nuestro recuerdo y la seguridad de que en el futuro hemos de trabajar a sol y a sombra, porque sean un poco menos desgraciados y puedan disfrutar mejor de la vida.

("¿Dónde estuvo"? "¿Dónde estuvo?").

"Y ahora como siempre de vuestro Secretario de Trabajo y Previsión que fue, y ha luchado al lado vuestro por ver coronada esa obra que es la ambición de mi vida, la expresión de un hondo anhelo: que todos los trabajadores sean un poquito más felices. Esta hora, es además la hora del consejo, con mi corazón tan abierto como puede presentarse a lo que uno tanto quiere, se los doy con todo mi pensamiento... (La multitud repite: "¿Dónde estuvo?" "¿Dónde estuvo?").

"Señores, ante tanta insistencia les pido que no me recuerden cuestiones que yo ya he olvidado. Porque los hombres que no son capaces de olvidar, no merecen ser queridos ni respetados por sus semejantes, y yo aspiro a ser querido por ustedes. Y no quiero empañar este acto con un mal recuerdo.

"Dije que había llegado el momento del consejo. Recuerden,

trabajadores: únanse, sean hoy más hermanos que nunca. Sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse en esta hermosa Patria la unidad de todos los argentinos.

"Iremos diariamente incorporando a esta hermosa masa en movimiento a cada uno de los díscolos o descontentos, para que, mezclados a nosotros, se confundan con esa masa hermosa y patriota que constituyen ustedes.

"Pido también a todos los trabajadores amigos que reciban con cariño este inmenso agradecimiento, por las preocupaciones que han tenido por este humilde hombre que les habla. Por eso hace poco les dije que los abrazaba, como abrazaría a mi madre, porque ustedes habrán tenido los mismos pensamientos y los mismos dolores que mi pobre madre habrá sufrido en estos días.

"Desde ahora los días que vengan serán de paz y de construcción para la Nación, transcurridos en la tranquilidad que ustedes siempre han esperado para lograr unas mejoras que nunca llegaban. Esperemos con fe en el porvenir y esperemos que se encamine la nave del Estado hacia los destinos que aspiramos todos nosotros, simples ciudadanos a su servicio.

"Sé que se habían anunciado movimientos obreros. Ya, desde este momento no existe ninguna causa para esto; por eso les pido como un hermano mayor que retornen tranquilos a su trabajo.

"Y por esta única vez, ya que nunca lo pude decir como Secretario de Trabajo y Previsión (insisten en hacer el paro)... Les pido que realicen el día del paro festejando (grandes ovaciones) la gloria de esta reunión de hombres de bien y de trabajo, que son la esperanza más pura y más cara de la Patria.

"Y he dejado deliberadamente para el último, recomendarles que al abandonar esta magnífica asamblea lo hagan con mucho cuidado. Recuerden que entre ustedes hay muchas mujeres que, obreras, han de ser protegidas aquí y en la vida por los mismos obreros. Y, finalmente, recuerden que estoy un poco enfermo y fatigado, y les pido que recuerden que necesito un descanso que me tomaré en el Chubut para reponer fuerzas y volver a luchar, codo con codo con ustedes, hasta quedar exhausto si es preciso".

Los textos oficiales suprimieron, en años posteriores, la culmina-

El Topo Blindado

ción de este discurso: esta es la siguiente: "Y ahora, para compensar los días de sufrimiento que he vivido, yo quiero pedirles que se queden en esta plaza quince minutos más, para gozar con el espectáculo grandioso que ofrece el pueblo desde aquí".

Este pedido probaba el drama oculto, de ventanas adentro, que vivía la Rosada. A medianoche, la gente comenzó a dispersarse. "La fórmula heteróclita y bárbara", al decir del ingenioso Rodolfo Ghioldi, estaba en marcha.

nos, los representantes...

escribe: e. p. mattei

Lo que no se discute en esta elección es que los partidos legales que se presentaron a elecciones, representaban los intereses de las clases dominantes, que todos sin excepción eran órganos de la clase burguesa. Pero no deja de ser útil a la causa del movimiento obrero y revolucionario argentino al conocer quiénes son nuestros representantes, o mejor dicho, en qué personas recae la responsabilidad de ejecutar los designios, no tan oscuros, de los sectores que detentan el poder. No es la extracción social de los representantes lo que caracteriza el contenido de clase de los distintos partidos, sin embargo es un elemento importante a tener en cuenta.

En todo gobierno de clase los representantes en los distintos poderes del Estado son miembros de las clases dominantes; no sólo su posición determina la pertenencia a una clase sino también, como en este caso, la función social que cumplen. En el cuadro que acompaña esta nota figura una gran mayoría de abogados o comerciantes, gran parte de los cuales son propietarios de almacenes de ramos generales en el interior del país; buena parte de estos comerciantes provincianos son también poderosos ganaderos; o terratenientes, que defenderán desde su gobernación o desde su banca, el derecho que asiste a su clase contra los campesinos y obreros agrícolas. Sería demasiado pesado seguir describiendo el cuadro; los números, en este caso, hablan por sí sólos.

Está claro que nuestro gobierno y todos los electos en las últimas elecciones representan los intereses monopolistas y reaccionarios del im-

El Topo Blindado

perialismo, lo cual no significa que se olvide o se deje de lado la importancia que tienen los conflictos interimperialistas e interburgueses en nuestro país. Si esos conflictos no existieran (su existencia es inevitable), y no tuvieran la importancia que tienen, no habría la cantidad de partidos y movimientos políticos que hay en la Argentina actual; pero es necesario ver que detrás de esos conflictos se encuentra una misma clase social, la burguesía industrial y ganadera, que en última instancia, opondrá un sólido bloque contra los intereses de la clase obrera, olvidando los rencores que hoy la dividen. Y es desde este punto de vista que decimos que las elecciones de 1963 representan el mayor triunfo de la derecha en los últimos años. La clase obrera no debe hacerse ilusiones con las declaraciones seudonacionalistas y seudopopulares de los miembros de los distintos partidos políticos que tienen representación en el gobierno actual, pues ellos sólo defienden y tratarán de fortalecer el dominio de la burguesía y el imperialismo en nuestro país. Es falso hacerse ilusiones basadas en las declaraciones de los electos, olvidando que si están ahí es porque las clases dominantes los han designado para ello; y es falso especular también con los conflictos interimperialistas, como si el problema del imperialismo en la Argentina se solucionara con un decreto revocatorio o una carta de intención.

Se puede ver con claridad los conflictos interburgueses en el interior de nuestro país si analizamos quiénes son los representantes de los partidos provinciales. En Salta, por ejemplo, fue elegida la fórmula del Movimiento Federal Democrático, que dice defender la autonomía de las provincias frente a los "intereses portuarios". En realidad lo único que están defendiendo es la estructura atrasada y colonial sobre la que se sustenta el poder de la oligarquía salteña. Que demuestre si no lo contrario el gobernador electo Durand; abogado, terrateniente, y exportador de materias primas salteñas a Chile. O el senador electo por la UCRP de la misma provincia, que fue jefe de policía durante la libertadora. Un caso similar es el de Neuquén, donde el Movimiento Popular Neuquino obtuvo la mayoría; ese Movimiento a lo sumo puede defender los intereses de la familia Sapag, que es lo mismo que decir los intereses del gran capital local; los hermanos Sapag, gobernador uno y senador el otro, son propietarios de comercios de ramos generales, de grandes extensiones de tierras dedicadas a la ganadería y están también vinculados a explotaciones mineras en Cutral-Có y Zapala. Está el caso del senador Ovando, del Partido Blanco de los Trabajadores de la Provincia de Jujuy, que es asesor de EFEA.

Si prosiguiéramos el análisis de los partidos provinciales el resultado seguiría siendo el mismo.

Los conservadores se impusieron en tres provincias; veamos quiénes son los electos: el gobernador y el vicegobernador de Corrientes son ganaderos, Díaz Colodrero (gobernador electo) es accionista y representante de los accionistas de Corrientes en CAP, además es directivo de la Sociedad Rural; el gobernador electo de Mendoza es propietario de una importante bodega, y el último de los gobernadores conservadores, Besso de San Luis, es propietario de un almacén de ramos generales y Director de dos Bancos provinciales.

Los radicales del pueblo no salen mejor parados de este análisis. Casi todos los gobernadores y senadores electos del radicalismo representan fuertes intereses provinciales; de la misma forma los diputados de la UCRP son miembros orgánicos de la clase burguesa. Tomemos como primer ejemplo al gobernador electo por Santiago del Estero Zavalía, abogado y terrateniente, miembro de la familia más rica de Santiago, que en su campaña se manifestó públicamente en favor de los intereses terratenientes de su provincia, que a su vez lo proclamaron, también públicamente, su candidato; es también el caso de Castiglione, senador por la misma provincia, propietario del diario reaccionario "El Liberal". Barbieri, gobernador electo de Tucumán, que salió elegido luego de fabulosas trenzas entre los dirigentes de los distintos partidos y los propietarios de ingenios y de los diarios locales (en la elección de julio la UCRP entró tercera detrás de la UCRI y de Justicia Social). O el gobernador de Chubut, propietario de una cadena de cines en la provincia, vinculado a fuertes intereses industriales y petroleros de la región. La bancada radical del pueblo compuesta de 72 diputados, se encuentra estratificada de la siguiente forma: 49 son profesionales con título universitario, 22 están al frente de establecimientos comerciales, industriales y ganaderos, sólo uno es empleado. Si consideramos que la Cámara de Diputados es la más "popular" por la extracción de sus miembros, resulta obvio analizar la composición social de los representantes de la UCRP en otros órganos de gobierno, parlamentarios o no.

Aunque no pretendemos demostrar lo equivocados que están aquellos que se hacen ilusiones con el nuevo gobierno, no está de más hacerse la siguiente pregunta: ¿Qué sectores de la sociedad se encuentran representados en los distintos poderes nacionales y provinciales? ¿Cuáles son los intereses de estos sectores? Sobre un total de 203 profesiones diferentes que figuran en el cuadro, 142 corresponden a pro-

El Topo Blindado

fesionales con título universitario. ¿Y quiénes son estos universitarios sino los encargados de elaborar y construir la ideología de nuestras clases dirigentes?. Los 24 ganaderos que figuran en el cuadro; ¿qué intereses representan si no es el de los grandes terratenientes? Y los dos dirigentes gremiales que fueron elegidos en representación de los partidos provinciales; ¿qué son sino representantes de los intereses reaccionarios de la burguesía y el imperialismo en el seno de la clase obrera? Sintetizando y como diría cualquier diario argentino, las "fuerzas vivas" de todo el país están representadas en los tres poderes nacionales y provinciales.

Para conocer a quiénes representan los partidos "legales" no era necesario realizar este somero análisis; la lectura atenta de sus programas y los discursos de sus líderes era más que suficiente: ni siquiera hubiera sido necesario rastrear conexiones de los partidos con el gran capital para descubrirlo. Aquí quisimos contestar a la siguiente pregunta: ¿A quién delega la burguesía el ejercicio manifiesto del poder político?

La respuesta que surge de este cuadro es que la gran mayoría de los elegidos son miembros destacados de la clase burguesa; y como tales defenderán los intereses de la misma, sin hacer más concesiones que aquellas que fortalezcan su dominio.

Profesiones	Gobernadores y Vicegobernadores	Senadores Nacionales (1)	Diputados Nacionales (2)
Ganaderos, Rentistas	8	5	12
Comerciantes	11	4	8
Industriales	3	1	1
Director de Banco .	1	—	—
Propietarios de diarios	-	1	—
Abogados, Escribanos, Procuradores	16	19	55
Médicos, Odontólogos	7	6	18
Bioquímicos, Ingenieros, Enológos, Farmacéuticos, Veterinarios, Geologos, Químicos ...	2	4	11
Contadores, Perito Mercantil, Asesor Contable	2	1	1
Profesores universitarios, secundarios, maestros, bibliotecarios	5	4	2
Martilleros	—	—	6
Periodistas	—	1	1
Funcionarios	1	1	3
Dirigentes Gremiales	—	—	2
Totales (3) ..	56 (40)	47 (43)	120 (120)

(1) Falta elegir un senador por San Juan.

(2) Se computan 120 diputados, faltan computar 72. Los bloques que *no* se han tenido en cuenta son: Conservadores, UCRI, PSD, PSA, PDC. Se han tomado los diputados de los siguientes partidos: UCRP, UDELPA, PDP, Partidos Provinciales (de los 2 bloques).

(3) Los números entre paréntesis significan el total de individuos que se han tenido en cuenta en las tres columnas. Se han tomado todas las actividades profesionales de los gobernadores, vicegobernadores y senadores.

E. P. MATTEI

El Topo Blindado

el desarrollo del capitalismo en la industria de Bs. As. (1953-1960)

escribe: juan c. ferrari

1.—

La Dirección de Estadísticas e Investigaciones del Ministerio de Economía y Hacienda de la Provincia de Buenos Aires acaba de dar a conocer una estadística industrial de la Provincia que abarca el período comprendido entre los años 1953 y 1960.

La obra incluye cuadros estadísticos referidos a los siguientes rubros: ocupación, horas-obrero trabajadas, monto de los salarios pagados, salarios medios, producción y productividad.

En la explicación de la metodología adoptada para la investigación los autores informan que el número de establecimientos encuestados alcanza a 2302 en el año 1960. Sobre la base del censo industrial de 1954 se procedió a seleccionar 650 establecimientos con escala de producción superior a 5 millones de pesos del año 1953, más 1498 de los comprendidos en escalas inferiores, completándose la nómina con establecimientos inaugurados con posterioridad a 1954.

De esta manera, y de acuerdo a los mismos autores, la representatividad de los establecimientos seleccionados alcanza al 60 % de la ocupación obrera y a un 80 % en cuanto al valor total de la producción.

El hecho de que casi el 70 % del valor de la producción industrial de toda la provincia esté concentrada en 697 grandes establecimientos que ocupan el 56,9 % del total de obreros y que la totalidad de esos establecimientos esté incluída en el muestreo, explica la diferencia entre la representatividad de uno y otro sector estadístico. A la vez, indica un primer límite de esta estadística, límite que sólo puede ser sorteado por un censo general de industrias.

Pese a estas limitaciones la publicación que analizamos permite advertir los cambios operados en la actividad industrial durante el período 1953-60, así como una de las bases fundamentales de esos cambios. En este aspecto cabe una primera observación a la estadística que comentamos. De ella está excluído todo tipo de comentario que permita al lector no especializado orientarse en la comprensión del significado y las tendencias de desarrollo que reflejan las cifras estadísticas obtenidas.

Si por una parte, esta circunstancia indica una no confesada pretensión de objetividad por parte de los compiladores, impone también la tarea de someter a un análisis crítico no sólo las cifras proporcionadas sino también las concepciones teóricas generales que informan la actividad de los estadísticos oficiales, concepciones que —en última instancia— informan también la pretendida objetividad de los organismos estatales.

2.—

La división que realizan los compiladores de la estadística entre industrias extractivas, electricidad y gas, manufactureras y —dentro de esta última— entre bienes durables y bienes no durables debe ser revisada.

Desconocemos los fundamentos teóricos de esta división. De ahí que nuestra crítica estará limitada por este desconocimiento y se reducirá a una argumentación "a contrario sensu", vale decir, partiremos de nuestra concepción del problema, tratando de fundamentar prácticamente su validez teórica y confrontando —por último— nuestra elaboración estadística con la realizada por los funcionarios del gobierno.

Desde un punto de vista material dividimos la producción en dos grandes sectores, teniendo en cuenta el destino o la finalidad con que se producen los bienes materiales:

I) Medios de producción.

II) Medios de consumo.

Son medios de producción los que no están destinados al consumo individual, sino al consumo productivo. Los medios de consumo, por otra parte son los que se producen para el consumo individual de

El Topo Blindado

la población (o sea el que los economistas clásicos —no críticos— denominaban consumo "improductivo") (1)

En otros términos, dividiremos la producción industrial en dos sectores a los que llamaremos SECTOR I (medios de producción) y SECTOR II (producción de medios de consumo).

Esta división de la producción social en dos sectores tiene, desde nuestro punto de vista, una importancia fundamental para el análisis de las estructuras productivas en función de la necesidad de no reducir la economía a una mera constatación de la realidad productiva sino en posibilitar que la crítica de la misma se transforme en el instrumento ideal fundamental para la dirección del proceso histórico-social.

La realidad histórica demuestra que, a medida que se profundiza la división del trabajo —y con ella la división de la sociedad en clases— se profundiza también la diferencia entre los ritmos de crecimiento de los sectores I y II de la producción. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que no es esta diferencia lo que distingue a una zona económicamente desarrollada de una zona subdesarrollada: la diferencia es nada más que un elemento material de una realidad social que se caracteriza fundamentalmente por las relaciones de producción dominantes.

En las sociedades no socialistas el desarrollo de esta diferencia es el índice material más importante para analizar el proceso de desarrollo del capitalismo, el proceso de formación y de ampliación constante del mercado interno para la gran industria. A la vez, en las sociedades capitalistas, la diferencia entre el sector I y II va acompañada de la creciente división de la sociedad en dos clases de intereses antagónicos e irreconciliables entre sí, de la concentración de la riqueza y del poder en manos de un grupo cada vez más restringido de capitalistas, de la expropiación de las grandes masas campesinas, de la acentuación de todos los caracteres reaccionarios y antisocialistas de la burguesía, de la extrañación de los medios de producción de la mayoría de las capas trabajadoras que integran la población, del aumento constante del ejército industrial —el proletariado—, del aumento de su pobreza relativa, de la alienación —a través de la producción capitalista— de toda la sociedad. Estas tendencias pueden ser contrarrestadas, "reformadas" parcialmente, en la medida que exista una vanguardia capaz de infundir a las luchas del proletariado una conciencia socialista y ganar a la mayoría de la población para la política de la clase obrera y por la presencia activa del campo socialista

en la realidad internacional. A su vez, estas tendencias sólo pueden ser liquidadas mediante la toma del poder político por las clases trabajadoras bajo la dirección del proletariado y la organización socialista de la producción social.

Estas reflexiones apuntan a la necesidad de tener en cuenta que el proceso que estamos considerando es un proceso histórico-social y no un proceso económico (tal como entienden la economía los ideólogos de las clases dominantes) cuya base está constituída por aquellas relaciones de producción y no por los planes —juzgados con criterios más o menos morales— de determinadas personalidades o instituciones.

Apunta también a señalar que la objetividad de las estadísticas oficiales se resuelve en una subjetividad incapaz en la práctica de todo análisis crítico de la realidad material considerada.

En el cuadro 1 exponemos los datos estadísticos oficiales con la división realizada por los funcionarios del gobierno; en el cuadro 2 reelaboramos las estadísticas de acuerdo a nuestras propias concepciones. Este reordenamiento no pretende conferir a los cuadros estadísticos una exactitud absoluta por la sencilla razón de que la estadística no es más que *uno* de los elementos de que puede servirse la crítica de la economía para explicar las tendencias dominantes en el proceso de producción considerado.

Por otra parte, y entrando a considerar la estadística así reordenada en sí misma, es necesario tener en cuenta que los rubros incluídos tanto en el sector I como en el sector II tampoco guardan una relación de fidelidad absoluta con los contenidos empíricos de cada rubro. Así, por ejemplo, incluímos en el sector I el rubro *Maquinarias y equipos eléctricos* que a su vez comprende medios de consumo como lavarropas, ventiladores o enceradoras e instrumentos de producción propiamente dichos como motores eléctricos y máquinas para sumar y calcular. Inversamente, hacemos figurar en el sector II los *Productos químicos*, rubro que incluye desde analgésicos y aspirinas (consumo personal) hasta ácido sulfúrico. Al proceder de esta manera hemos tenido en cuenta que la industria de maquinarias y aparatos eléctricos debe ser incluída en el sector I de la producción, pues lo dominante como tendencia, en ella es hoy la producción de medios para la producción; mientras que la industria química —hasta el año 1960 y en la Provincia de Buenos Aires—, se dedicaba fundamentalmente a la producción de medios de consumo. En nuestra reelaboración estadística no hemos promediado los ritmos de desarrollo de los sectores I y II. Nos ha parecido necesario proceder así puesto que el

El Topo Blindado

ritmo de desarrollo del sector I —si se lo promedia— puede inducir a sobrevalorar un crecimiento que, con ser muy acelerado, no es tanto como dichas cifras podrían indicar. Además, nuestro reordenamiento sólo tiende a ejemplificar un razonamiento teórico cuya veracidad no se mide por un hecho aislado sino, en este caso, por la consideración de la totalidad del proceso productivo. Esta tarea corresponde a la historia y no a la estadística.

En resumen: esta división, cuyo contenido ya hemos explicado, es la premisa de la que partimos y que pretende señalar —como todas las leyes económicas— las *tendencias* del proceso a analizar; en realidad es ya una premisa real del régimen de producción vigente en la provincia de Buenos Aires (y también en la República Argentina), aunque se vea más o menos entorpecida por contradicciones que, aparentemente, negarían el proceso. Teóricamente entonces, partimos de un proceso que se desarrollaría en forma pura; en la realidad las cosas ocurren aproximativamente.

3.—

Los datos transcriptos nos permiten afirmar que en estos últimos años se ha producido en la provincia de Buenos Aires un acelerado desarrollo capitalista en la industria: el nivel general de la producción ha pasado de 100 en 1953 a 160,3 en 1960, esto es, un ritmo de 7,6 por año.

Este proceso se ha caracterizado por el crecimiento fundamental del sector I a expensas del sector II, por el ritmo desigual de desarrollo de los diversos sectores y ramas industriales comparados entre sí. Esto no indica ninguna "irracionalidad", ni "deformación" del sistema que estamos considerando sino la confirmación, en condiciones históricas concretas, de la ley general de desarrollo desigual del capitalismo de acuerdo a su propia dinámica y a su objetivo esencial: la obtención de plusvalía.

Si consideramos algunas ramas concretas de este desarrollo industrial —de acuerdo con las mismas estadísticas— podemos comprobar que se ha iniciado el desarrollo acelerado de los sectores técnicamente englobados bajo el rubro de industria pesada. Desde un punto de vista material es esto lo que interesa destacar como tendencia dominante del proceso de producción que estudiamos.

Así, la producción de electricidad pasó de 1.208.900 miles de Kwh. en 1953 a 4.071.006 miles en 1960. La fundición de acero de

53.965 toneladas a 112.683, la de hierro fundido de 182.737 a 256.938 toneladas; la de automotores de 2.914 en 1957 a 31.887 unidades en 1960; la de motores eléctricos de 74.640 unidades en 1953 a 138.676 en 1960.

No ha sido igual el ritmo de crecimiento de las industrias dedicadas a la producción de artículos de consumo individual. Se redujo casi a la mitad la elaboración industrial de carnes bovina, ovina y porcina; la de pastas alimenticias pasó de 100 a 115; la de manteca de 100 a 85. En la generalidad de las industrias alimenticias el aumento pasó de 100 a 107,3, vale decir un ritmo menor del 1 % anual.

4.—

Si formulamos ahora en términos sociales las conclusiones a que hemos llegado en 3.– podemos afirmar que el proceso de acumulación capitalista ha continuado a ritmo acelerado en el sector industrial de la producción bonaerense.

Pero esta conclusión no es más que la primera formulación a nuevo nivel, del problema que estamos considerando. Si nuestro análisis se detuviera a esta altura, no sería —a pesar de una exposición más o menos feliz— más que una inmensa tautología razonada.

De ahí que tampoco nos preguntamos si se ha "deformado" el proceso analizado, ni cuáles serían las consecuencias de esta deformación, ni quiénes los culpables, ni quiénes las víctimas. Hacemos abstracción, entonces, de toda consideración populista y romántica sobre pretendidas "deformaciones" de este desarrollo capitalista industrial.

Nuestra pregunta sólo apunta a determinar cuáles han sido las fuerzas históricas sobre las que se ha apoyado y se apoya este acelerado proceso de desarrollo capitalista, quién ejerce la hegemonía y el dominio de este proceso, de qué manera se ejerce y cuál ha sido hasta hoy su resultado. Algunos de estos interrogantes pueden ser replanteados con los elementos proporcionados por los documentos que estamos estudiando. Otros, se formulan teniendo en cuenta la totalidad del proceso histórico-social, tema que trasciende los límites de este análisis.

5.—

La explotación de la fuerza de trabajo ha sido el factor dominante en el proceso de acumulación capitalista operado, en los últimos 8 años considerados, en la industria de la Provincia de Buenos Aires.

El Topo Blindado

Esta explotación ha tenido lugar sobre cuatro vertientes fundamentales del proceso de trabajo.

1) *Sobre la mayor explotación de la clase obrera a través de la extensión de la jornada de trabajo.* De 1898 horas anuales trabajadas por obrero en 1953 se pasa a 1966 horas en 1960. Vale decir que el año de trabajo del proletariado industrial de la Provincia de Buenos Aires se ha extendido en 10 días, durante los últimos 8 años. En otros términos, el capital industrial puesto en funcionamiento en la provincia de Buenos Aires obtiene en 1960 en concepto de plusvalía absoluta el valor equivalente a 3.460.933 jornadas de trabajo anuales más de las que ya obtenía en 1953. (3)

Si justipreciamos a un promedio de 210 pesos por cada jornada de trabajo, esta cifra implica alrededor de 720 millones de pesos anuales que en el curso de 8 años han pasado a poder de los capitalistas. Por este sólo factor entonces, se ha incrementado durante este último período en más de 5.000 millones de pesos la acumulación capitalista a costa de la jornada de trabajo de los obreros industriales. (4)

2) *Sobre el incremento de la explotación de la fuerza de trabajo a base de la obtención de mayor plusvalía relativa.* La productividad horaria por obrero ocupado —en términos generales— se elevó en un 40,1 % en 8 años. Ha influído en esto —aunque los datos no pertenecen a la estadística que acá estamos analizando— la renovación del capital fijo operaba durante los últimos 8 años. Pero más ha influído —y con mayor razón si se tiene en cuenta que el proceso de renovación en masa del capital fijo comienza recién en 1959— la intensificación de los ritmos de trabajo en la mayoría de las industrias a través de la generalización del trabajo incentivado, de la racionalización introducida en las grandes fábricas, de la mejor organización de la fuerza de trabajo que la burguesía ha logrado conseguir en estos últimos años.

3) *Sobre la base de bloquear todo aumento de salario* (ver cuadro 4). El aumento del salario real de los obreros industriales en estos últimos años ha sido prácticamente nulo: pasó de 100 en 1953 a 101,8 en 1960. Unicamente obtuvieron aumentos significativos dos sectores de obreros industriales: los ocupados en la industria de la electricidad y gas (de 100 a 117,5) y los ocupados en el sector Piedras, vidrio y cerámica (de 100 a 112,9). Sectores como los de vehículos y maquinarias e Industria petroquímica (derivados del petróleo), que se han caracterizado por su fuerte desarrollo, disminuyeron el salario: de 100 a 99,9 y de 100 a 99,6 respectivamente. El sector obrero más afectado ha sido el ocupado en la industria de las confecciones, cuyo salario se redujo en más de un 25 % (de 100 a 72,7).

4) *El aumento cuantitativo en la cantidad de obreros ocupados:* los índices pasaron de 100 a 110,4. Esto demostraría, dicho sea de paso, que la creación de un "ejército industrial de reserva" no se realiza a través del descenso de la ocupación industrial propiamente dicha, sino a medida que el capital —como potencia social—conquista zonas de economía no predominante capitalista.

Estos cuatro factores entonces, —aumento de la jornada de trabajo, aumento de la productividad, bloqueo de los salarios, aumento de la ocupación— han sido los elementos decisivos y fundamentales del desarrollo del capitalismo en la industria bonaerense durante el período 1953-1960.

6.—

Hemos visto cómo durante estos últimos ocho años se ha desarrollado el proceso de crecimiento del capitalismo en la industria de la Provincia de Buenos Aires.

Hemos visto cómo se ha fortalecido el poder del capital a costa de la fuerza del trabajo. Hemos visto cómo, a medida que la riqueza creada por el trabajo aumentaba, se reducía la riqueza del mismo mundo del trabajo.

Con otras palabras, también podemos decir que cuanto más crecía el valor del mundo material más se reducía el valor del mundo social para el proletariado.

Durante estos ocho años la clase obrera bonaerense ha transformado con su trabajo las estructuras productivas de la Provincia, ha creado riqueza a un ritmo no igualada en la historia de la Provincia, ha enriquecido con su actividad el mundo material.

Nos hemos propuesto no salir de los marcos que nos señalaban los datos tomados en consideración en nuestro estudio. De ahí que sólo tengamos en cuenta la situación del proletariado en el interior de las fábricas. Esta situación no ha mejorado, sino que por el contrario ha empeorado: cuanto más bienes materiales producían los obreros más se acortaba su tiempo de libertad; el aumento de la pro-

El Topo Blindado

ductividad significó "más nervios, más sangre, más cerebro" más desgaste físico en favor del capital; aumentó el valor de todos los bienes materiales, menos uno: la fuerza de trabajo.

Este ha sido el proceso real, histórico, que estamos considerando. Si hubiéramos enfocado este proceso de desarrollo capitalista en la industria como un proceso material, "objetivo", no nos quedaría otro recurso que buscar fuera de él (en el mundo de la ética, de las ideas, de las utopías, de la razón) los elementos reales que posibiliten su cambio.

Pero hemos supuesto que este desarrollo no es un hecho material sino un proceso social con fundamentos materiales. Hemos supuesto que este proceso social sólo se desarrollaba en función de contradicciones que están en él —objetivamente— y que precisamente por ser así, hacían de él algo vivo, dinámico, histórico, humano. Hemos supuesto, en fin, que el *fundamento* de este desarrollo capitalista en la industria de la provincia de Buenos Aires, ha sido y es la lucha de clases. Y ésto —que constituía la premisa de nuestro análisis y que surge como conclusión de él— es, a la vez, la premisa real y material de todo el proceso analizado.

7.—

Advertíamos anteriormente que este análisis, deja planteados interrogantes cuya correcta formulación sólo puede ser proporcionada por un estudio general del proceso de acumulación capitalista en todos los sectores de la producción y a un nivel no exclusivamente provincial.

Las influencias (y las consecuencias) de la penetración imperialista; la estructura global del capital puesto en funcionamiento, las proporciones en que se divide la plusvalía obtenida en la totalidad de sectores y clases que componen el bloque histórico dominante, las relaciones que las distintas clases guardan entre sí y su respectiva posición económica, son temas que requieren datos más amplios de los contenidos en la estadística analizada y un período histórico también más amplio del aquí considerado, exigencias que no corresponden al plan del presente artículo.

Sin embargo —teniendo en cuenta estos límites— sí creemos poder formular dos conclusiones que nos parecen importantes y que, por lo general, no son tenidas en cuenta en la literatura económica argentina.

Se afirma —como una de las tendencias dominantes en esta literatura un conjunto de teorías cuyos expositores pretenden dar respuesta a una problemática general englobada bajo el título de "desarrollo económico". Para quienes analizan el proceso de producción, no como una cuestión técnica, sino como una determinada relación social, la temática del desarrollo no es más que una falacia teórica: no se trata para nosotros de negar o afirmar el desarrollo pues éste es el resultado de toda actividad humana de transformación.

Si la ciencia debe "convertirse en fruto conciente del movimiento histórico dejando de ser doctrinaria y deviniendo revolucionaria" (Marx) es indudable que la crítica de la economía política tiene entre nosotros una misión todavía por cumplir que, como ya se dijo, no consiste en acumular datos para oponerlos a otros datos, con el agregado de formulaciones éticas tomadas del arsenal del romanticismo económico pequeño-burgués. Lo que se impone en todo análisis de las estructuras productivas no es tanto la polémica con pretendidas "teorías del desarrollo económico" sino la individualización en el seno mismo de la sociedad civil argentina de las fuerzas reales e históricas capaces de imponer en el proceso que se está operando una dinámica cualitativamente distinta.

Cómo el proletariado ha actuado durante este período de 1953-60 frente al proceso de acumulación capitalista del que es la fuente principal; cuáles fueron sus luchas, cómo estuvieron orientadas; cómo, de qué manera, y mediante qué instrumentos las clases dominantes conservaron su hegemonía sobre la totalidad del proceso. He aquí nuevos interrogantes que permanecen también formulados y a los que tampoco daremos respuesta porque no corresponden al plan del presente artículo, que sólo pretende demostrar —en última instancia— que el punto de partida de toda crítica que aspira a trasponer los límites de una estéril polémica *reformista,* debe residir necesariamente en el seno de la sociedad civil y en su estructura y dinámica productivas.

Partir de allí —del seno de las fábricas y de lo que en ellas vive y se desarrolla a pasos agigantados— para transformar una realidad cuyos efectos se sienten hoy a todos los niveles de la sociedad argentina debe ser una condición para que también la práctica —al mismo ritmo de la ciencia— devenga revolucionaria.

El Topo Blindado

HORAS OBRERO TRABAJADAS

PERIODO	NIVEL GENERAL		INDUSTRIA EXTRACTIVA		INDUSTRIA MANUFACTURADA		ELECTRICIDAD Y GAS	
	promedio	índice	promedio	índice	promedio	índice	promedio	índice
1953	1898	100,0	2191	100,0	1897	100,0	1865	100,0
1954	1943	104,1	2029	94,6	1945	104,2	1852	102,5
1955	1927	106,1	2122	100,7	1964	106,7	1853	108,3
1956	1988	116,1	2273	109,8	1991	116,3	1851	114,2
1957	1927	114,4	2319	112,2	1929	114,2	1866	138,0
1958	1968	119,0	2210	105,8	1969	118,8	1891	146,4
1959	1841	111,4	2184	103,6	1840	111,0	1824	145,6
1960	1966	114,4	2163	102,1	1968	114,1	1830	141,0

Confecciones: de 100,0 a 138,8
Químicos: de 100,0 a 129,8
Textiles: de 100,0 a 105,1
Caucho: de 100,0 a 140,6
Papel y cartón: de 100,0 a 134,2
Vehículos y maquinarias: de 100,0 a 117,1
FUENTE: Ministerio de Economía de la Prov. de Bs. As. - Estadística Industrial, 1953-1960, pág. 21 y 22

PRODUCTIVIDAD POR HORAS OBRERO TRABAJADAS

PERIODO	NIVEL GENERAL	INDUSTRIA EXTRACTIVA	INDUSTRIA MANUFACTURADA	ELECTRICIDAD Y GAS
1953	100,0	100,0	100,0	100,0
1954	107,4	101,4	107,2	123,6
1955	111,9	101,2	111,7	143,5
1956	116,7	98,9	116,4	144,2
1957	126,1	97,1	125,2	164,0
1958	128,3	111,5	125,8	205,5
1959	134,5	106,5	131,4	211,3
1960	140,1	112,4	136,7	238,9

Vehículos y maquinarias: de 100,0 a 230,5
Textiles: de 100,0 a 97,1
Confecciones: de 100,1 a 116,7
Químicos: de 100,0 a 123,5
pel y cartón: de 100,0 a 129,1
Caucho: de 100,0 a 210,5
FUENTE: Idem, pág. 59

El Topo Blindado

SALARIOS REALES

PERIODO	NIVEL GENERAL	INDUSTRIA EXTRACTIVA	INDUSTRIA MANUFACTURADA	ELECTRICIDAD Y GAS
1953	100,0	100,0	100,0	100,0
1954	113,7	119,6	113,8	108,3
1955	117,9	139,2	115,4	117,1
1956	116,8	157,3	114,6	104,7
1957	123,2	159,1	121,6	129,6
1958	131,4	154,1	131,9	149,1
1959	95,8	111,4	95,1	118,0
1960	101,8	100,0	101,3	117,5

Vehículos y maquinarias: de 100,0 a 99,9
Derivados del petróleo: de 100,0 a 99,6
Confecciones: de 100,0 a 92,7
Piedras, vidrio y cerámicas: de 100,0 a 112,9
Imprentas y publicaciones: de 100,0 a 108,8
Químicos: de 100,0 a 106,4
Textiles: de 100,0 a 97,1
Caucho: de 100,0 a 105,3
FUENTE: Idem, pág. 17

Papel y cartón: de 100,0 a 88,0
Confecciones: de 100,0 a 116,8
Químicos: de 100,0 a 123,3
Textiles: de 100,0 a 97,5
Caucho: de 100,0 a 142,4
Papel y cartón: de 100,0 a 140,7
Vehículos y maquinarias: de 100,0 a 130,0

OBREROS OCUPADOS

PERIODO	NIVEL GENERAL	INDUSTRIA EXTRACTIVA	INDUSTRIA MANUFACTURADA	ELECTRICIDAD Y GAS
1953	100,0	100,0	100,0	100,0
1954	101,7	102,1	101,6	103,2
1955	104,8	104,0	104,7	109,0
1956	110,8	105,8	110,8	115,1
1957	112,7	106,0	112,4	137,9
1958	114,8	104,9	114,5	144,4
1959	114,8	103,9	114,4	148,9
1960	110,4	103,4	110,0	143,4

Confecciones: de 100,0 a 116,8
Químicos: de 100,0 a 123,3
Textiles: de 100,0 a 97,5
Caucho: de 100,0 a 142,4
Papel y cartón: de 100,0 a 140,7
Vehículos y maquinarias: de 100,0 a 130,0
FUENTE: Idem, pág. 17

(1) Esta definición no tiene —como todas las definiciones— más que un valor provisional y sólo la hacemos con el fin de ordenar formalmente nuestra exposición.

(2) Hay que tener en cuenta que en este análisis consideramos la producción industrial haciendo abstracción del resto de la producción social, fundamentalmente, ganadería y agricultura. Si tuviéramos en cuenta el conjunto de la producción social incluiríamos la industria en su conjunto en el sector I, mientras que pasaríamos la agricultura y ganadería a sector II. Aún en este caso —y refiriéndonos concretamente a la Argentina— deberíamos tener también en cuenta que gran parte de los bienes tradicionalmente incluídos en el sector II, en nuestro país y por especiales condiciones históricas, pertenecen al sector I.

(3) Las estadísticas toman globalmente a todos los obreros ocupados en la industria sin discriminar entre personal con jornada reducida (menores, trabajos insalubres, etc.). Hemos tratado de "promediar" estas cifras sin tomar en cuenta por nuestra parte el incremento de obreros ocupados desde 1953.

(4) Promediamos con las cifras de 346.933 obreros industriales del censo de 1954 y la jornada pagada a razón de pesos 210 en el año 1960.

El Topo Blindado

la asunción de Illia

escribe: aldo bruno

A ningún observador político pueden haberle causado sorpresa los acontecimientos que prolongaron la asunción de la primera magistratura por parte de Illia. Formaban un encadenamiento coherente y trazado desde mucho antes de las elecciones del 7 de julio, para posibilitar la llegada al poder de un equipo que prosiguiera la línea política burguesa y proimperialista impuesta desde el 16 de setiembre de 1955 por la "revolución libertadora".

Las elecciones fueron digitadas de tal manera (mediante exclusiones, proscripciones y prohibiciones) que quedó asegurado el triunfo político de las derechas. Todos los candidatos presentados contaban con la aquiescencia imperialista. Se había cerrado el camino a toda posibilidad de repetición de un 18 de marzo de 1962. El voto obrero por lo tanto, se bifurcó en la abstención y el voto blanquismo, el apoyo a ciertas agrupaciones peronista-reformistas provinciales y en alguna medida a los partidos tradicionales, hasta perder por completo su carácter masivo, provocando de esta manera la algazara reaccionaria que invocó (aunque no lo cree) la desaparición del "peligro peronista". Fue una expresión de deseos más que una conclusión basada en hechos reales, pero de igual manera y como en tantas oportunidades, ciertos sectores de la izquierda mordieron el anzuelo y variaron su posición preelectoralista hacia una especie de línea expectante, mechada de frases grandilocuentes: ("Hay que obligar al gobierno a cumplir sus promesas", "Impedir que las fuerzas antipopulares copen el gobierno", "Apoyar las actitudes democráticas

de Illia y de Perette"). El resultado de esta posición contemporazidora y divorciada por completo de los auténticos intereses de clase, ha sido que los "gorilas" aparentemente derrotados en lucha cruenta en abril de 1963 han retornado por la "vía pacífica" a los altos puestos del gabinete ministerial.

Movería a sonrisa, si no fuera porque de alguna manera está en juego el futuro de la Revolución, la concomitancia entre la izquierda tradicional y la derecha de todo pelaje. Desde "Nuestra Palabra" vocero del Partido Comunista Argentino se pidió al pueblo que el 12 de octubre fuera a Plaza de Mayo a exigir la anulación de los tratados petroleros y la libertad de los presos políticos y sindicales. Leónidas Barletta, desde su resurgido semanario "Propósitos" evidenciaba su incontenible euforia al expresar que al hacer asumido Illia en traje de calle, quedaba demostrada la llegada de las fuerzas populares al gobierno. Existen antecedentes. El 2 de mayo de 1958 con motivo de asumir Frondizi, "La hora" órgano del PCA tituló a toda página: "El pueblo entró a la Casa Rosada". También la derecha estaba alegre. La prensa "seria" en general y utilizó distintas figuras retóricas para hablar del instauramiento de la concordia nacional y del comienzo de una era de pacificación social.

Que la derecha trate de moverse dentro de los marcos constitucionales y de la jurisprudencia burguesa es comprensible. Y justo desde su punto de vista. Toda la legislación está enderezada a defender sus intereses de clase y sus privilegios. Pero que quienes se arrogan la representación de la clase obrera traten de demostrar que son *buena gente*, acérrimos *defensores de la Constitución*, irreprochables *legalistas*, amigos *incondicionales* del *ejército* y la *policía;* en una palabra, *excelentes vecinos y patriotas, enemigos de la violencia y los disturbios*, es algo que entronca directamente (a pesar de los meneos altisonantes) con la colaboración de clases y la coexistencia entre minoría opresora y mayoría oprimida. Es el reformismo que no acierta ni aspira a moverse más que dentro de los distintos límites que le impone (según sus intereses y necesidades) la democracia burguesa.

Una ojeada al gabinete, sobre el cual no vale la pena detenerse, muestra a Alconada Aramburú, ejecutor del "Plan Prebisch"; Zavala Ortiz, aristócrata asesino de obreros; Fernando Solá, politiquero de comité y una serie de abogados cuyos méritos residen en haber

El Topo Blindado

defendido los intereses de las compañías y consorcios extranjeros. Con mucha razón el dibujante Landrú publicó en su recuadro de "El Mundo" del 11 de octubre un diálogo entre dos "gorilas". Uno le preguntaba al otro: "¿Qué ministerio te han ofrecido?". Tenía todo el valor de una declaración política que no había surgido de ninguna de las agrupaciones de la izquierda tradicional. Los socialistas de Vanguardia a través de "Sin Tregua" aceptaron una tregua. No querían dar el primer paso sin antes conocer algunas medidas gubernativas. Como si la misma composición del Parlamento (publicada en otra sección de esta revista), los componentes del gabinete, los doctores Illia y Perette y la misma Unión Cívica Radical del Pueblo, no resultaran lo bastante explícitos para saber que se disponían a realizar una función gubernativa, dentro de los cánones preestablecidos por la moderna concepción yanqui de dominación económico-social.

En distintas oportunidades el presidente electo expresó algunas opiniones sobre su futuro plan de gobierno. De las mismas alcanzan a destacarse un deseo de renegociación de los contratos petroleros. Una clásica argucia para ilusionar a los "revolucionarios de salón" que se harán lenguas primero tratando de pronosticar su alcance y luego se sentirán defraudados al advertir (demasiado tarde, como siempre) que todo no pasaba de una disputa sobre el monto de las regalías.

Porque además el mismo Arturo U. Illia se encargó de poner las cosas en su lugar. "Si no anulase los contratos", le dijo a un representante del "New York Times", "no duraría dos meses como presidente". E inmediatamente agregó para que no hubiese equívocos: "Es una cuestión moral y una justa demanda del pueblo argentino, equivalente a la promesa del presidente de los Estados Unidos de acabar con la discriminación racial". En una palabra, que cuando se dejen de perseguir negros en Norteamérica, el petróleo argentino será nuestro. ¡Más claro, imposible!

Otro punto se refiere a que el liberalismo y la ortodoxia capitalista han sido superados y por lo tanto los esfuerzos estarán encaminados hacia la "planificación para la libertad". Dentro del carácter sofista que tiene este enunciado puede conjeturarse que el gobierno piensa inspirarse en las experiencias de otros países (en los

famosos "milagros"), para volcarlas en ayuda de nuestra burguesía, a los efectos de que aproveche al máximo el grado de desarrollo capitalista en la Argentina. El desarrollo armónico es otra palabra que se ha usado hasta el cansancio. Pero puesta en boca de representantes de la derecha significa asegurar el dominio imperialista a través de los monopolios, graduando en forma "inteligente" las exigencias obreras.

"Que nadie piense que mañana pueden ocurrir sucesos que conmuevan al país". Esta confesión del mandatario electo es la clave para hacerse una idea de lo que piensa realizar. Ningún cambio radical, ninguna medida que pueda soliviantar a quienes los ungieron candidato y depositaron su confianza en la gestión gubernamental. Acaso, como ya ha sucedido, algunos tira y afloja con las Fuerzas Armadas, por un posible ministerio o secretaría. Esto ya no entra en la esfera política sino en la de los intereses personales y de casta, si así quiere denominárselos. Es el juego de entrecasa para retener y ganar puestos. Según cálculos bastante exactos, logrados por un Servicio de Información, se sabe que existen veinticinco mil (25.000) militares que están ocupando diversos puestos en organismos oficiales y en el directorio de grandes empresas. Esta es la tajada que los uniformados no desean abandonar y de ahí las presiones para que determinados puestos sean ocupados por personas de confianza que no intenten modificar el personal de altos empleados. Factores netamente económicos (el doble sueldo de esos 25.000 militares) mantienen expectante en estos momentos al "brazo armado de la Patria".

"No tenemos problemas con el Fondo Monetario Internacional" y "La reforma agraria en ningún caso debe ser interpretada como un despojo" resultan conceptos presidenciales que no necesitan mayor explicación para ser interpretados en su exacta intención. Intención que adivinó el "cuadrunvirato" directivo peronista al expresar en su declaración que "la farsa de una democracia inexistente lleva a un partido que es minoría de minorías a representar el triste papel de gobernar, resucitando a personeros y ejecutores de la tristemente célebre "revolución libertadora". Son manifestaciones justas en boca de dirigentes que han demostrado su proclividad a las negociaciones palaciegas, pero que se ven forzados por una masa cuya desorientación por falta de una dirección adecuada, no les impide ver sin embargo que componendas, "flirteos" y treguas no

El Topo Blindado

marcan el camino de la verdadera y única liberación social. Por su parte y cegado por una promesa de legalidad, el Partido Comunista Argentino exhortó "al pueblo a concurrir masivamente a la Plaza de Mayo para reclamar al nuevo gobierno la inmediata derogación de toda legislación represiva, la libertad de presos políticos y gremiales y el fiel cumplimiento de los postulados programáticos". Cualquier sociedad vecinal podría haber usado idéntico lenguaje combativo. Lo que se nota en cambio es una carencia total de objetivos revolucionarios, de planteos basados en la lucha de clases y en el auténtico interés de los trabajadores.

Una oposición de izquierda tan *razonable*, o *comprensiva* y *educada*, después que un tercio de la población del mundo ha emprendido el camino del socialismo, es algo que no alcanzó a soñar ni el más delirante capitalista.

PANORAMA

brasil: sargentos y revolución

escribe: julia brizuela

El 13 de Setiembre, los matutinos comunicaban noticias sobre un fallido levantamiento de parte del ejército brasilero, sofocado rápidamente en su foco inicial, Brasilia, prácticamente sin derramamiento de sangre.

A continuación se informaba sobre las inmediatas medidas adoptadas por el gobierno de aquel país, entre las que figuraban la detención de más de 500 suboficiales y oficiales de la guarnición de Río de Janeiro, que, según la misma fuente, estarían vinculados al movimiento sedicioso.

Hasta al lector más desprevenido, llamaba la atención el hecho de que un levantamiento, producido en el seno del ejército y con ramificaciones de tal magnitud dentro del mismo (como lo prueban las numerosas detenciones) hubiera "fracasado" con tal celeridad.

A pesar de algunas vagas menciones al carácter "izquierdista" del movimiento, a adhesiones de entidades populares, y a una decisión del Supremo Tribunal Federal sobre la inelegibilidad de los militares para ocupar puestos parlamentarios, muy poco quedó claro sobre las causas, orígenes y fines de la mencionada rebelión.

ALGUNOS ANTECEDENTES :

El actual gobierno presidido por Joao Goulart, surgió a raíz de la renuncia de Janio Quadros debido a la gran presión ejercida sobre el mismo por los altos jefes militares reaccionarios. Goulart asumió luego de una lucha popular de envergadura contra la posibilidad de

El Topo Blindado

una dictadura militar, lucha que conmovió al continente y tuvo seriamente preocupada durante un período a la administración Kennedy y a los serviles gobiernos latinoamericanos, por las imprevistas derivaciones que hubiera podido adquirir.

En esa crisis se hizo notoria la existencia de diversas corrientes en el panorama de Brasil.

Carlos Lacerda, autoreconocido vocero de los intereses norteamericanos y los altos jefes militares, ya era conocido antes de la crisis, pero en ésta le cupo una relevante actuación al frente de los grupos más reaccionarios.

Lionel Brizzola, entonces gobernador de Río Grande Do Sul, latifundista multimillonario pero de ideas radicales, llegó incluso a armar a los "gauchos" riosudenses en defensa de la legalidad constitucional, y su estado se convirtió en el baluarte de las fuerzas interesadas en que su cuñado, Goulart, asumiera la presidencia. Durante y después de la crisis, Brizzola realizó algunas nacionalizaciones que conmovieron la opinión pública, pero que no afectaron mayormente los intereses de las compañías yanquis, como veremos más adelante.

Los sindicatos brasileños tuvieron también una notoria actuación en la lucha, en el transcurso de la cual se fortaleció notablemente su organización.

El Partido Comunista, presidido por el legendario Prestes, adoptó una posición resuelta por la salida legalista, llegando a algunos acuerdos con las fuerzas de Brizzola. En ningún momento intentó llevar a las masas lanzadas a la lucha a posiciones revolucionarias. Por el contrario, se preocupó constantemente de demostrar su interés nacional por la salida constitucional, sin realizar ninguna valoración de clase de la crisis y sus consecuencias para los obreros brasileros. Su participación en la lucha se limitó a eso, a una participación en las posiciones adoptadas por un sector de la burguesía.

Una vez superada la crisis con los resultados conocidos, o sea la momentánea derrota de los sectores golpistas, Goulart y su equipo llegaron al gobierno rodeados de una aureola de optimismo en cuanto a su conducción económica y política. Promesas de reforma agraria, nacionalizaciones y desarrollo de la industria nacional y del comercio exterior fortalecieron dicho optimismo, que incluso llegó a calar en los sectores más expoliados de la población.

Con el pasar del tiempo, las ilusiones se fueron desvaneciendo al chocar con realidades nada promisorias: una inflación sin precedentes, mientras la tan mentada reforma agraria se diluía en el desastroso panorama del nordeste brasilero, donde centenares de miles de campesinos, sin tierra, sin trabajo y sin comida, emigraban en masa hacia las ciudades donde esperaban encontrar un alivio a su desesperada situación.

En cuanto al crecimiento del capitalismo en la industria, manifestado especialmente en el Estado de San Paulo y en algunas ramas concretas, no impidió demostrar una vez más la falacia de las teorías que pretenden que el desarrollo de la industria asegura el progreso y la independencia nacional. Lo único que logró fué un auge potencial y económico de la gran burguesía, con su consiguiente proceso de creciente ligazón con los monopolios imperialistas.

El plan de nacionalizaciones, que parte de la izquierda brasileña recibió con alborozo, obedeció en definitiva a los objetivos del Plan Alanza para el Progreso: reubicación de las inversiones yanquis en aras de mayores y extraordinarios dividendos, unidos a una sutil táctica con vistas a prestigiar y estabilizar a los equipos dirigentes "democráticos" en el continente, pretendiendo así lograr la pacificación social que asegure un clima ideal al dominio imperialista, en lo económico y político. Goulart personalmente se entrevistó varias veces con Kennedy para discutir detalles de las nacionalizaciones.

En todo este proceso, lejos de producirse la buscada paz social, se agudizaron notablemente las luchas espontáneas de los sectores populares: los campesinos del nordeste realizaron numerosas acciones armadas contra los feudos latifundistas, se sucedieron las luchas obreras, se desarrollaron acciones estudiantiles de envergadura, mientras crecía la inquietud entre la suboficialidad del ejército.

Es importante analizar qué sucedía mientras tanto en las organizaciones políticas de izquierda.

PANORAMA DE LAS ORGANIZACIONES DE IZQUIERDA

El Partido Comunista siguió una linea de cooperación con Goulart, a fin de presionarlo y empujarlo en su lucha contra Lacerda y los sectores golpistas. Detuvo numerosas acciones obreras ante el llamado de Goulart a "no hacerle el juego a Lacerda". Entre tanto, se operaba un importante proceso en el seno de su Comité Central, donde los elementos revolucionarios luchaban contra las tendencias crecientemente reformistas de Prestes y otros. En el Congreso partidario, estos últimos presentaron un programa revisionista que borraba de los objetivos del Partido la destrucción del aparato de estado bur-

El Topo Blindado

gués y la instauración de la dictadura del proletariado; abogaban por el cambio de nombre del Partido, argumentando que eran cuestiones meramente formales para lograr la legalidad. Esto fué rechazado por la mayoría del CC. y del Congreso. Sin embargo, poco tiempo después, y de hecho, introdujeron las fundamentales de las modificaciones arriba mencionadas. Los elementos revolucionarios del comité central, encabezadas por Jao Amazonas, convocaron de inmediato al Congreso Partidario; este dicidió que Prestes y los suyos, al abandonar cuestiones básicas de principio, se habían apartado por sí solos del P. C., y en los hechos, se habían constituído en un nuevo Partido, el Brasilero. El Partido Comunista Do Brasil emergió de ese Congreso proclamando sus objetivos revolucionarios, denunciando el carácter de clase del gobierno de Goulart, y adoptando una clara táctica con vistas a preparar la insurrección armada para terminar con el dominio de la burguesía y del imperialismo e instaurar un nuevo poder obrero y popular. Estos acontecimientos tuvieron estrecha ligazón con el desarrollo de la polémica internacional; mientras el Partido de Prestes se colocó, siguiendo su lógica en lo nacional, en la posición soviética, el Partido Comunista Do Brasil entroncó sus objetivos revolucionarios con la linea de los comunistas chinos.

Mientras tanto, las fuerzas de Juliao, aunque numéricamente no mermaron, sufrieron una serie de dispersiones orgánicas. Considerado comúnmente como un líder campesino, sus efectivos nuclean, sin embargo, también a estudiantes trabajadores y algunos sectores pequeño burgueses. Aunque el centro de sus acciones se localiza en el nordeste, cuenta con ramificaciones de pequeña importancia en distintas ciudades y regiones del país. Sus dificultades orgánicas, su crecimiento desigual y su estancamiento por etapas, encuentran explicación en la falta de una ideología clara y objetivos definidos. Las diversas acciones desarrolladas por sus núcleos, se operan de acuerdo a los criterios adoptados en cada situación por los distintos dirigentes, dispares en muchos casos. Algunos de ellos, concientes de esta situación, se esfuerzan por imprimirle al movimiento un carácter claramente revolucionario, y en algunos casos coordinan sus acciones con el P. C. Do Brasil. En el desarrollo de los acontecimientos de su país, están llamados a jugar un importante papel, debido a sus valiosas experiencias en los distintos aspectos de la lucha.

Por su parte, Brizzola logró cristalizar la influencia lograda durante la crisis de la renuncia de Cuadros, y creó un llamado Movimiento de Acción Popular. Sus posiciones se sitúan crecientemente en una oposición abierta al gobierno de Goulart mientras sus elementos se radicalizan constantemente. Pero, en los hechos, siguen esperanzados en que los cambios buscados pueden lograrse respetando las estructuras capitalistas.

El Partido Trabalhista, uno de los más importantes numéricamente y cuyo exponente Nº 1 es el propio Goulart, agrupa a muy diversas tendencias en su seno, y su composición es muy heterogénea: desde fazendeiros latifundistas y grandes burgueses hasta trabajadores y campesinos. Sus elementos democráticos y radicales se oponen resueltamente a la política gubernamental, previéndose importantes desprendimientos en el futuro.

QUE SUCEDE EN EL EJERCITO

Volvamos ahora al problema de los sargentos; hace aproximadamente un año, la inquietud en el seno de la suboficialidad del ejército creció peligrosamente. Sus componentes, de extracción popular, observaban con creciente disconformidad la situación de su inmensa patria, mientras aumentaba su voluntad de contribuir con su acción a un cambio favorable.

El gobierno comenzaba a requerir con mayor frecuencia el concurso del ejército en acciones represivas. Esto aumentó notablemente el descontento entre los sargentos y suboficiales, quienes comprobaban en los hechos el papel del ejército como brazo armado de los grandes señores de la finanzas que gobiernan el país.

Por su parte, éstos observaban con creciente desconfianza estos síntomas dentro de "su" ejército. Algunos llegaron inclusive a la conclusión de que en el actual estado de cosas, las FFAA no significaban ninguna garantía para la defensa de sus intereses. Se produce así un hecho singular: no solamente los latifundistas fazendeiros mantienen equipos "capangas" para la represión de las acciones campesinas, sino que los propios capitalistas dueños de las grandes fábricas comienzan a equipar las mismas bandas de mercenarios armados que aseguren su tranquilidad.

El descontento de los suboficiales se cristaliza en el naciente Movimiento de los Sargentos, que realiza en Río de Janeiro una poderosa concentración. En esa oportunidad, sus oradores proclaman sus objetivos: luchar por el socialismo en Brasil. Presentan candidaturas para puestos parlamentarios y logran dos diputados electos.

El Topo Blindado

Esto era el colmo para los altos militares y el gobierno, que hacen que el Supremo Tribunal Federal dictamine sobre la prohibición a los miembros de ejército para ocupar puestos parlamentarios.

La reacción de los Sargentos no se hace esperar. En señal de protesta, toman la guarnición de Brasilia, detienen a los oficiales, apresan al presidente de la Cámara de Diputados y toman como rehén a un Ministro del Supremo Tribunal Federal.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Evidentemente, esta protesta está cargado de advertencias para la burguesía dominante. Los sargentos, desde luego, no se proponen con esta acción "tomar el poder". Como militares que son, algo conocen de esas cuestiones. Quizás algunos de ellos esperasen que su acción repercutiera inmediatamente en el creciente descontento de las masas, y el pueblo se lanzara a las calles en su apoyo, debido a su apasionamiento, inexperiencia e impaciencia. Pero no cabe situar en esta posición a la mayoría.

Su objetivo explícito era lograr el reconocimiento de los dos diputados, pero su acción encierra una perspectiva que enloquece de miedo a los sectores dominantes, que se lanzan, aunados ante el peligro que corre su propia base de dominio a un castigo ejemplificador, no solamente a los propios culpables, sino a todo aquello que signifique, en potencia, elemento peligroso para su estabilidad.

Cae en pedazos la máscara o los restos de la misma, que hacían aparecer todavía a Goulart y su equipo como "democráticos y progresistas". Los sectores más reaccionarios lo empujan a acciones punitorias. En realidad, un suave empujoncito es suficiente, ya que la disposición nace de anhelos largamente contenidos.

Toda la izquierda se solidarizó con los sargentos. Pero hay muchas formas de solidaridad. Las hay también diciendo: a ustedes los ampara el derecho y la razón, pero con esta acción, objetivamente, empujaron a Goulart a los brazos de la reacción, que ahora tendrá argumentos para desencadenarse contra el pueblo... Y quizás estos razonamientos de algunos autoproclamados revolucionarios sirvan para desmoralizar momentáneamente a algunos componentes de las fuerzas sargentistas, inexpertos e impacientes.

Es necesario, sin embargo, valorizar en toda su amplitud el significado, no momentáneo, sino histórico, que puede adquirir el levantamiento. Los propios sargentos sacarán, necesariamente, valiosas experiencias que los llevará a coordinar sus futuras acciones con el movimiento revolucionario obrero y popular.

Su acción sirvió para liquidar cualquier resto de esperanzas en la posibilidad de cambios respetando el actual aparato estatal. Se va clarificando la perspectiva de la salida revolucionaria no pacífica proclamada en el programa del Partido Comunista Do Brasil.

Así como el asalto al cuartel Moncada fue el punto de partida de la Revolución Cubana, así el levantamiento de los sargentos puede acelerar notablemente la liberación del pueblo brasileño.

Por ahora la burguesía sigue golpeando, pero ya sus tácticas de "captación" se han ido al diablo. Para poder mantenerse, debe apelar a toda la crudeza de su aparato represivo, cuyo principal brazo ejecutor, el ejército, se carcome internamente. Sus cartas ganadoras las jugó casi todas. Le toca ahora al movimiento revolucionario comenzar a jugar las suyas.

De la certeza con que su vanguardia valore los acontecimientos, de la justeza de las tácticas que adopte en consecuencia, depende el triunfo más o menos rápido de la estrategia revolucionaria.

El Topo Blindado

POLEMICA

el gran debate

escribe: enrique lister

Harto difícil resulta exponer en los límites de un artículo un análisis exhaustivo de las divergencias chino-soviéticas. Una primera aproximación a la cuestión sólo tendrá en cuenta los documentos publicados en los últimos meses. Los términos del conflicto que permitieron entrever, con intermitencia, diversas tribunas y congresos partidarios como así también artículos periodísticos, aparecen en ellos explícitamente desarrollados. Exigencias de espacio nos impulsan a esta limitación aun cuando creamos que una comprensión cabal del proceso deberá tener en cuenta la trayectoria histórica del mismo y las relaciones existentes entre las concepciones expuestas y los marcos histórico-sociales que le dieron origen. No hacemos con esto más que remitirnos al método fijado por Marx hace más de cien años acerca de la interpretación de las concepciones ideológicas y su estrecha relación con la situación histórica en que surgen. En el análisis estricto de las concepciones contrapuestas, tal como resultan expuestas en los documentos aludidos, deberemos limitarnos a una valoración de las mismas de acuerdo a una experiencia política surgida en los límites inmediatos de nuestro país y en aquéllos, algo más amplios, de Latinoamérica.

Siendo este primer paso de importancia, creemos sin embargo, que aquel otro análisis urge en relación con una historia que ante los acontecimientos, reviste cada vez más la forma de un mito que se hace necesario destruir.

EL CARACTER DE LAS DIVERGENCIAS

Nuevamente se producen divergencias en el seno del movimiento comunista internacional. Lo que aparentemente, hasta hace unos años, constituía un bloque cohesionado ideológica y políticamente, aparece hoy escindido en concepciones contrapuestas acerca de cuestiones teóricas y prácticas que hacen a los destinos del movimiento comunista y la revolución mundial en el momento actual. Si bien el conflicto asume las formas particulares impuestas por el momento histórico en que se produce, no es ajeno en esencia a la trayectoria histórica del movimiento revolucionario. Marxismo-bakuninismo, leninismo-kautskismo, stalinismo-trotzkismo, son variantes, expresadas en términos personales, de una dialéctica permanente en el movimiento revolucionario, dialéctica que puede sintetizarse en la expresión de Lenin: ideología burguesa o ideología proletaria.

Tal es la actitud asumida en la controversia por los comunistas chinos. En el folleto *"Una vez más sobre las divergencias entre el camarada Togliatti y nosotros"* al caracterizar la actual controversia se afirma: *"Una controversia en gran escala se está desarrollando en el movimiento comunista internacional acerca de problemas relativos a la teoría, la línea fundamental y la política, como resultado de los retos lanzados por los revisionistas contemporáneos contra los marxistas-leninistas"*. Y más adelante: *"En definitiva, una tendencia ideológica en la controversia es la verdadera ideología del proletariado o sea el verdadero marxismo revolucionario y la otra la ideología que se ha infiltrado en las filas obreras o sea una ideología anti-marxista leninista"*.

CONTENIDO DEL REVISIONISMO CONTEMPORANEO

¿Cuál es el contenido del revisionismo moderno infiltrado, en el movimiento comunista internacional y sostenido por el P. C. de la URSS y la mayor parte de los partidos comunistas del mundo, por lo menos en lo que a las direcciones de estos últimos se refiere?

Dos son los puntos fundamentales de divergencia; uno tiene que ver con la revolución en los países capitalistas y las divergencias de concepciones surgen en la consideración de la actual situación mundial. El otro, en íntima relación con el primero, está referido al desarrollo alcanzado por la revolución en los países socialistas. Este último punto es el menos conocido de los dos. En las últimas publica-

El Topo Blindado

ciones, los comunistas chinos, dejaron entrever serias críticas a la conducción de la revolución en la Unión Soviética que en parte explicarían el origen del moderno revisionismo. Dado que, en los documentos mencionados no aparece un desarrollo explícito de la cuestión, creemos oportuno, por ahora referirnos al primer punto.

Las divergencias en la consideración de la actual situación mundial giran alrededor de la naturaleza del imperialismo contemporáneo. Para los comunistas chinos los cambios operados en las formas de opresión imperialista no modificaron la esencia del imperialismo; los revisionistas contemporáneos, afirman los chinos, pese a las afirmaciones en contrario arriban a conclusiones prácticas que suponen el cambio fundamental en la naturaleza del imperialismo. Estos los lleva a tener posiciones revisionistas en cuestiones tales como la guerra, la paz, el desarme y la táctica de los partidos comunistas en los países capitalistas.

LA GUERRA Y LA PAZ

Acerca del origen de las guerras, los comunistas chinos permanecen en la ortodoxia leninista, confirmada por otra parte en la historia universal de los últimos cincuenta años: "siempre hemos sostenido que mientras exista el imperialismo habrá guerras agresivas" (Editorial del *Renmin Ribao* 31-12-62).

Si bien aceptan que en el plano internacional se operó un cambio en la correlación de fuerzas que favorece a los países socialistas y al movimiento revolucionario internacional este nueva situación histórica no modificó ni modificará el carácter agresivo del imperialismo.

Como ejemplo confirmativo de tal aserción en el folleto *"Una vez más..."* enumeran una serie de *"guerras locales"* generadas por el imperialismo después de la terminación de la segunda guerra mundial hasta nuestros días que incluye desde la guerra de Argelia, pasando por la intervención norteamericana en la República Dominicana y Cuba, hasta la guerra de Laos y la incursión del avión U2 en la Unión Soviética sin olvidar el bloqueo de octubre de 1962 a Cuba y los sucesos del Congo.

¿Significa esto que el carácter agresivo del imperialismo hace inevitable la guerra e inservible la política de coexistencia pacífica? *"El Partido Comunista de China ha mantenido consecuentemente la posición de oponerse a la política de agresión y de guerra del imperialismo, de prevenir el desencadenamiento de una nueva guerra mundial por el imperialismo y de defender la paz mundial. Siempre hemos sostenido que mientras exista el imperialismo habrá guerras agresivas. No ha pasado el peligro de que el imperialismo desate una guerra mundial. No obstante gracias a los nuevos cambios operados en la correlación de fuerzas de clase en la arena internacional si se unen todas las fuerzas de la paz en el mundo, forman un frente único para la lucha contra la política de agresión y de guerra del imperialismo encabezados por los EE.UU. y mantienen una lucha resuelta es posible conjurar el desencadenamiento de una nueva guerra mundial"* (Edit. Renmin Ribao citado).

En cuanto a la coexistencia pacífica, los comunistas chinos sostienen que es un principio aplicable a la relación entre Estados con distinto régimen social pero que no puede ser aplicado a la relación entre las clases en los países donde domina la burguesía. Frente a quienes sostienen que la política de coexistencia pacífica es *"la forma más avanzada de lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional"* (L'Unitá 31-12-62), los comunistas chinos responden que esas *"gentes confunden el problema de la coexistencia pacífica entre países con distintos sistemas sociales con el problema de la lucha de clases en los países capitalistas y el problema de la lucha de las naciones oprimidas por su emancipación"*; confusión que no necesitamos ir a buscarla a la Italia de Togliatti cuando la tenemos muy cerca en la posición asumida por el Partido Comunista Argentino ante la llegada de Eisenhower a nuestro país en febrero de 1961.

La distinción entre las guerras justas y las guerras injustas es otro de los principios leninistas reivindicados por los comunistas chinos. La oposición indiscriminada a la guerra es pacifismo burgués, es relegar al olvido los supuestos históricos que permiten comprender el origen de las guerras. Así como no es posible caracterizar desde las posiciones del marxismo-leninismo un régimen político sin un análisis del contenido de clase encerrado en él; así como no es posible hablar genéricamente de democracia o dictadura en la medida que ambas formas políticas históricamente se desarrollan en consonancia con el sistema de clases imperante en la sociedad, en el caso de la guerra tampoco es posible excluir el contenido de clase en ella encerrado. La oposición genérica e indiscriminada a la guerra, llevaría a oponerse a cualquier conflicto armado, entre otros a los que libren los pueblos oprimidos contra las naciones opresoras y esto es ajeno al marxismo-leninismo.

El imperialismo se asienta sobre la violencia y sólo puede, por su parte generar violencia: *"ya que la existencia del imperialismo ca-*

El Topo Blindado

pitalista y del sistema de explotación es el origen de la guerra, nadie puede garantizar que los imperialistas y los reaccionarios no hagan guerras de agresión contra las naciones y pueblos oprimidos y que los pueblos que han despertado se alcen en guerra revolucionaria".

LAS ARMAS NUCLEARES

Uno de los principales argumentos sostenidos por los soviéticos a favor de la paz y la coexistencia pacífica es el carácter destructivo alcanzado por las nuevas armas nucleares y teledirigidas. En la carta del C. Central del P. C. de la URSS al C. Central del P. C. Chino del 30 de marzo de este año puede leerse: "el movimiento comunista mundial tuvo que tomar en cuenta con toda seriedad un factor tan importante como el del cambio cualitativo radical de las nuevas técnicas bélicas de hacer la guerra, ligado con la aparición y acumulación de las armas termonucleares de fuerza destructora inusitada".

Los comunistas chinos, por su parte aceptan el cambio operado en el armamento moderno y su capacidad destructora pero en el análisis de la cuestión se detienen en las posibilidades de utilización real de ese armamento por parte de los imperialistas, dado que en el caso de los países socialistas no será utilizado sino es con fines defensivos. Su razonamiento acerca de la posibilidad de utilización del armamento nuclear por parte de las potencias imperialistas es el siguiente:

"Es necesario comprender que si los imperialistas son los primeros en hacer uso de las armas nucleares, esto les acarreará a ellos mismos consecuencias fatales:

1. — Si los imperialistas son los primeros en usar las armas nucleares para atacar a otros países, inevitablemente se pondrán a sí mismos en un total aislamiento en el mundo porque semejante ataque constituirá el más grave crimen contra la justicia humana y significa hacerse enemigo de toda la humanidad.

2. — Cuando los imperialistas amenazan con armas nucleares a otros países hacen primero objeto de esa amenaza a los pueblos de sus propios países y los someten al terror de esas armas. La política de chantaje nuclear en que persisten los imperialistas, hará necesariamente que despierte poco a poco la conciencia de los pueblos de sus países y que estos pueblos se levanten contra ellos.

3. — El objetivo que persiguen los imperialistas al desencadenar una guerra nuclear es conquistar territorios, expandir mercados, arrebatar riquezas de otros países y subyugar a los trabajadores de esos países. No obstante la capacidad destructiva de las armas nucleares no puede por menos hacer reflexionar a los imperialistas porque las consecuencias del uso de las armas nucleares serán contradictorias y contrarias a los intereses prácticos que ellos persiguen.

4. — El secreto de las armas nucleares ha dejado hace mucho tiempo de ser un monopolio. Tú tienes armas nucleares, pero no puedes prohibir que otros países las posean también. Tú tienes proyectiles teleguiados, pero no puedes prohibir que otros países los tengan también. Los imperialistas intentan en vano destruir con armas nucleares a sus adversarios pero de hecho, se colocan a sí mismos en posición de ser destruídos" (Una vez más...).

El razonamiento anterior les permitirá afirmar más adelante: *"estos importantes fundamentos son a partir de los cuales siempre hemos considerado posible llegar a un acuerdo para la prohibición total de las armas nucleares"* (Una vez más...).

De todo lo anterior se desprende que la insistencia machacona, sobre los peligros monstruosos de una guerra nuclear eludiendo el análisis de las posibilidades reales que tiene de estallar, a la vez que sirve de espantajo para justificar una política de conciliación con el imperialismo coincide en la práctica con su política de chantaje nuclear y desde posiciones de fuerza.

Las posibilidades de acuerdo para la prohibición de armas nucleares no son rechazadas por los comunistas chinos. Sin embargo puntualizan que tales acuerdos deberán tener en cuenta la seguridad de los países socialistas y no comprometer a los pueblos del mundo capitalista dentro de sus respectivos países: *"los pueblos de esos países continuarán luchando de acuerdo con sus diferentes condiciones".*

Por otra parte así como la política de coexistencia pacífica no compromete la lucha de la clase obrera y el movimiento revolucionario contra el imperialismo en los países capitalistas, así tampoco la lucha por la paz debe considerarse al margen de las luchas que el proletariado y el movimiento de liberación nacional libran contra sus opresores. Las luchas que el proletariado y los pueblos oprimidos libran contra el imperialismo son de hecho luchas por la paz mundial. La lucha por la paz mundial es antes que nada una lucha de clases; no debe entenderse como movimiento *"superclasista"* estructurado al margen de los objetivos que tiene planteado el movimiento revolucionario. Sólo la victoria del movimiento revolucionario puede crear condiciones favorables para la paz y esa victoria pasa ineludiblemente por la toma del poder. Lo contrario es pacifismo burgués.

Esta posición, confundida y tergiversada, ante los problemas de

El Topo Blindado

la paz, la guerra, la coexistencia pacífica y el desarme es la que dio lugar a la afirmación que China quiere imponer el socialismo mediante una guerra mundial.

Sin embargo los comunistas chinos son claros y terminantes en esta cuestión: *"Si un pueblo de un país no tiene el deseo de hacer la revolución, nadie puede imponérsela desde afuera; nadie puede fabricar una revolución donde no exista una crisis revolucionaria y no hayan madurado las condiciones para la revolución. Desde luego, si el pueblo de ese país desea una revolución y se alza en revolución, nadie puede entonces impedirlo, así como nadie pudo impedir la revolución de Cuba, la de Argelia y la de Viet-Nam del Sur"*. (Una vez más...).

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

En la carta abierta del C. C. del P. Comunista de la URSS del 14 de julio se plantea la cuestión de la relación entre la lucha de la clase obrera internacional y el movimiento de liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y América Latina.

Refiriéndose a la posición asumida por el Partido Comunista Chino se dice lo siguiente: *"su posición* (la de los comunistas chinos) *se desprende de la nueva teoría de los mismos de acuerdo con la cual la contradicción principal de nuestra época resulta que no es la contradicción entre el socialismo y el imperialismo sino entre el movimiento de liberación nacional y el imperialismo. Como fuerza decisiva de la lucha contra el imperialismo, según opinión de los camaradas chinos, no actúa el sistema mundial del socialismo, ni la lucha de la clase obrera internacional, sino el movimiento nacional liberador"*.

Sin embargo, pese a esta afirmación soviética, ¿cuál es en realidad la posición sostenida por los comunistas chinos?

En el folleto titulado "Proposiciones acerca de la línea del movimiento comunista internacional" desarrollan las contradicciones fundamentales del mundo contemporáneo: *"la contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista; la contradicción entre el proletariado y la burguesía de los países capitalistas; la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo; la contradicción entre los países imperialistas y entre los grupos monopolistas"*.

Este conjunto de contradicciones genéricas asumen formas históricas concretas que permiten explicar los cambios producidos en la situación mundial contemporánea. La cita es larga, sin embargo creemos necesario insertarla pues ella da una perspectiva cabal de la comprensión de la actual situación mundial por parte de los comunistas chinos:

1) *Se fundaron en Europa y Asia una serie de estados socialistas y la revolución china fue coronada con la victoria... Esto ha alterado en lo fundamental la correlación de fuerzas en el plano mundial.*

2) *El poderío de la Unión Soviética y de todo el mundo socialista ha aumentado en grado considerable y su influencia se ha ampliado grandemente.*

3) *En Asia, Africa y América Latina el movimiento de liberación nacional y el movimiento revolucionario popular han destrozado y siguen destrozando en vastas regiones... las posiciones del imperialismo norteamericano y sus socios. El heroico pueblo cubano derrocó el dominio reaccionario de los lacayos del imperialismo norteamericano, ha conquistado grandes victorias en la revolución y ha emprendido el camino del socialismo.*

4) *En los países capitalistas de Europa y América del Norte, la lucha de la clase obrera y otros trabajadores por los derechos democráticos y el socialismo ha cobrado nuevo ímpetu y desarrollo.*

5) *El desarrollo desigual de los países capitalistas se ha hecho más pronunciado. Las fuerzas capitalistas de Francia han registrado un nuevo desarrollo y comienzan a hacerse suficientemente audaces como para enfrentarse a los Estados Unidos. Las contradicciones entre Inglaterra y los EE.UU. se han agravado aun más. Los países vencidos en la Segunda Guerra Mundial, Alemania Occidental, Italia, y Japón, fomentados por los Estados Unidos, se han levantado de nuevo y en distintos grados, intentan desembarazarse del dominio norteamericano. Antes de la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Japón fueron los principales rivales de los imperialistas norteamericanos. Ahora Alemania Occidental vuelve a chocar con los imperialistas norteamericanos como su principal rival, en el reducido mercado del mundo capitalista. La competencia entre el Japón y los EE.UU. se agudiza también cada día.*

6) *Mientras se agrava la desigualdad del desarrollo económico y político entre los países capitalistas, ha recrudecido aun más la competencia entre los diferentes grupos monopolistas en cada uno de esos países"*. (Una vez más...).

Los comunistas chinos reconocen que la contradicción entre el campo socialista y el imperialista es particularmente aguda pero se resisten a considerarla como la única que puede explicar el actual momento histórico.

El Topo Blindado

Más aún, profundizando el análisis anterior plantean la cuestión del foco de las contradicciones mundiales. Al respecto afirman: *"La población de estas regiones de Asia, Africa y América Latina representa más de dos tercios de la población total del mundo capitalista. El creciente oleaje revolucionario en ellos y la lucha entre los países imperialistas y entre los nuevos y viejos colonialistas por estas regiones reflejan, de manera destacada, que allí está situado el foco de todas las contradicciones del mundo capitalista o se podría decir el foco de las contradicciones del mundo. Estas regiones constituyen el eslabón más débil de la cadena imperialista y el principal centro de las tempestades* revolucionarias del mundo en la *presente época"*. (Una vez más...).

Creemos que la exposición anterior constituye un verdadero replanteo y puesta al día de la cuestión de la revolución mundial en el momento actual. Responde al desarrollo de la lucha de clases en escala internacional tal como se ha dado a partir de la segunda guerra mundial. Subraya con particular énfasis la importancia de los movimientos de liberación nacional en relación con la lucha del proletariado a menudo olvidada por los Partidos Comunistas de las grandes potencias. Es el caso recordar las actitudes asumidas por la dirección del Partido Comunista Francés y su colateral la del Partido Comunista de Argelia. Ambos pretendieron solucionar el problema colonial cuando el Partido Comunista Francés tomase el poder. La realidad histórica ni permitió al comunismo francés tomar el poder ni al comunismo argelino hacer la Revolución. Este desprecio velado por los movimientos de liberación nacional de los pueblos oprimidos es acremente criticado por los comunistas chinos. Reivindicando las tesis leninistas acerca de la importancia que tiene la unión del proletariado de los países capitalistas con las naciones oprimidas para la victoria de la revolución proletaria señalan la importancia que tiene para el proletariado europeo y norteamericano las luchas libradas por el movimiento de liberación nacional: *"en realidad* —afirman— *este apoyo es simultáneamente una ayuda a la causa de la emancipación del proletariado de sus propios países. Sin contar con el respaldo de la lucha revolucionaria de las naciones y pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina, el proletariado y las masas populares de esos países capitalistas no podrán librarse de las calamidades que sufren bajo la opresión capitalista"*. (Una vez más...). Y más adelante: *"el movimiento de liberación nacional y el movimiento revolucionario de los países de Asia, Africa y América Latina constituyen un enérgico respaldo a los países socialistas y una fuerza sumamente importante que salvaguarda a los últimos de la agresión imperialista. No cabe la menor duda de que los países socialistas deben mirar con cálida simpatía y respaldar activamente dichos movimientos y jamás deben adoptar una actitud negligente de egoísmo nacional o de chauvinismo de gran nación, menos aún una actitud de impedirlos, estorbarlos, desorientarlos o socavar la base en que se fundan"*. (Una vez más...).

EL CRETINISMO PARLAMENTARIO

En su carta del 14 de julio de este año el Partido Comunista de la URSS acusa a los comunistas chinos de sostener que la insurrección armada es el único camino revolucionario: *"con lo mismo los camaradas chinos niegan de hecho la posibilidad de utilizar las formas pacíficas de lucha por el triunfo de la revolución socialista, al mismo tiempo que el marxismo-leninismo enseña que los comunistas deben dominar todas las formas de la lucha revolucionaria de clases, tanto pacíficas como violentas"*.

Sin embargo, los comunistas chinos en sus "Proposiciones..." señalan: *"el destacamento de vanguardia del proletariado sólo será invencible en todas las circunstancias, si domina todas las formas de lucha pacífica y armada, abierta y secreta, legal e ilegal, parlamentaria y de masas"*.

A lo que se oponen con resolución los comunistas chinos es al cretinismo parlamentario, es decir a la tendencia a considerar la lucha parlamentaria como la más eficaz, descuidando o relegando al olvido el resto de las demás formas de lucha.

En relación con el parlamentarismo sostienen:

"1) *sostenemos que los parlamentos... tienen carácter de clase y sirven de adornos para la dictadura de la burguesía.*

2) *nos pronunciamos por la utilización de la tribuna parlamentaria burguesa a fin de poner al descubierto las llagas ulceradas de la sociedad burguesa, así como el carácter engañoso del parlamento burgués. Teniendo en cuenta sus propios intereses, en determinadas condiciones la burguesía admite en su parlamento a representantes de los partidos de la clase obrera; al mismo tiempo, precisamente por este medio intenta engañar, corromper e incluso comprar a algunos representantes y dirigentes de los obreros"*. (Una vez más...).

El Topo Blindado

Más adelante al preguntarse sobre la posibilidad que la clase obrera tome el poder mediante elecciones la respuesta es:

"En la historia ninguna clase oprimida ha llegado a ser clase gobernante contando con los votos. La burguesía predica mucho la democracia parlamentaria y el sistema electoral, pero en ningún país la burguesía sustituyó a los sectores feudales y se hizo clase gobernante por medio de votos en las elecciones". (Una vez más...).

Por otra parte recuerdan los comunistas chinos que *"por más grandes que sean las facultades concedidas por la burguesía a su parlamento éste no llegará a ser de ninguna manera, el verdadero órgano de poder de un Estado Burgués. El verdadero órgano de poder mediante el cual la burguesía ejerce su dominación sobre el pueblo, es el aparato burocrático y las organizaciones militares de la burguesía y no el parlamento"*. (Una vez más...).

Las inserciones pudieron resultar extensas; sin embargo consideramos conveniente hacer las citas. El llamado tránsito parlamentario al socialismo es una de las "nuevas creaciones" del moderno revisionismo; sin embargo no es tan novedosa como parece pues tiene una antigüedad aproximada de cuarenta y cinco años. Es posible que los revisionistas contemporáneos tengan la memoria corta; es bueno recordarles entonces que sus teorías del tránsito pacífico no son más que remozamientos de las tergiversaciones kautskianas acerca del carácter del Estado burgués y de la dictadura del proletariado. Remozamiento que en el caso del Partido Comunista Argentino asumió la forma de la táctica de presiones.

Organizar movimientos de masa para presionar sobre el gobierno fue la receta política general ofrecida para cuanto suceso político ocurriese en el país. Claro está que con la presión por arma es difícil "convencer" a los organismos armados de la justicia de reclamos desarmados.

* * *

Creemos que la polémica actual en el movimiento comunista internacional excede los límites de los partidos que hoy la protagonizan. Cada uno de los puntos propuestos por los comunistas chinos sobre los temas en debate tienen sus coordenadas nacionales y todos ellos adquieren un carácter concreto en relación con la revolución en la Argentina.

El objeto de este artículo fue exponer en apretada síntesis los distintos aspectos de las divergencias. Sin embargo, entendemos que las mismas deben ser el punto de partida para discutir los supuestos teóricos y prácticos de la Revolución Argentina. Cada uno de los puntos aquí vistos tiene sus anclajes nacionales y largos años de prédica izquierdista, oportunista y claudicante, requieren su elucidación teórica y práctica desde una perspectiva revolucionaria y de clase.

ENRIQUE LISTER

El Topo Blindado

traición al socialismo y a los pueblos

El 26 de julio de 1963 fué firmado entre los Est. Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña, el tratado de Moscú. La prensa argentina dio amplia publicidad tanto a las conversaciones que precedieron a su firma como al Tratado mismo. El gobierno de Guido se apresuró a ratificarlo, demostrando en la práctica su capacidad para adelantarse al propio Senado de los Estados Unidos y al presidente Kennedy que recién lo firmaron dos meses más tarde. Por su parte la opinión pública argentina no ha contado con los elementos de juicio suficiente, ni con los instrumentos necesarios para debatir un problema tan vital como el que se refiere a la guerra nuclear y a las perspectivas de paz para la humanidad.

Si no fuera porque en su actitud hay algo más que ignorancia o equivocación, diríamos que ha sido lamentable la actitud que desde una pretendida posición revolucionaria ha adoptado la dirección del Partido Comunista en la Argentina, apresurándose no sólo a apoyar el Tratado sino a excomulgar públicamente a quienes no están de acuerdo con él.

Nuestra revista al dar a conocer la presente declaración del portavoz del Gobierno de la República Popular China en respuesta a la declaración soviética del 3 de agosto de 1963 (1), aspira a proporcionar a los revolucionarios argentinos un elemento de juicio, según nuestro parecer imprescindible para fijar a través del debate y de la crítica una posición correcta en torno a la cuestión de la paz y la lucha revolucionaria.

Los subtítulos de esta Declaración pertenecen a la Redacción.

★

El gobierno soviético dio a conocer el 3 del corriente una nota en la que ataca la declaración del Gobierno chino del 31 de julio pasado sobre la proscripción completa y la destrucción definitiva de las armas nucleares y procura justificar el Tratado de cesación parcial de pruebas nucleares firmado por la Unión Soviética, los Estados Unidos y Gran Bretaña. Es claro que el Gobierno soviético tiene el derecho de justificar su actitud, pero es lamentable que, después de un serio estudio de su declaración, no podemos dejar de señalar que la misma contiene divagaciones, carece de argumentos razonables y está lejos de parecer una justificación aceptable.

I

UNA CONCESION SIN PRINCIPIOS

La debilidad central de la declaración soviética consiste en no atreverse a examinar el hecho de que la firma de aquel Tratado es el resultado de haber renunciado el Gobierno soviético a su justa posición anterior, de haber aceptado "la posición que invariablemente defendieran los gobiernos norteamericanos" y de haber realizado concesiones sin principios al imperialismo. La declaración del Gobierno chino señaló solemnemente que los dirigentes soviéticos han dado un viraje de 180 grados, se han traicionado a sí mismos y han vendido los intereses de los pueblos de la Unión Soviética y de todo el mundo.

En su declaración el Gobierno soviético se muestra furioso ante las palabras "traicionar" y "vender" y afirma arbitrariamente que no hay contradicción entre la actitud asumida por la Unión Soviética ayer y la que asume hoy, pues "la vida no se detiene. La ciencia y la técnica progresan incesantemente y lo que antes no era admisible hoy puede ser útil y hasta muy provechoso". La declaración soviética nos pregunta con arrogancia quién es más competente para juzgar sobre la cuestión de a quién favorece el tratado "los que disponen de las armas nucleares y realizan con ellas experimentos o los que las conocen a través de los libros?". Parece que los dirigentes soviéticos

(1) Por exclusivas razones de espacio nos resulta materialmente imposible dar a conocer esta declaración. Ella fue publicada por la revista "Novedades de la Unión Soviética" y puede consultarse en el boletín que acompaña a su edición Nº 16 de este año.

El Topo Blindado

pretenden monopoliazr no sólo las armas nucleares sino también el derecho de opinar sobre este problema.

No es posible monopolizar el derecho de opinar sobre los problemas de las armas nucleares. Sin embargo, y ya que los dirigentes soviéticos se consideran competentes para hacerlo, veamos qué dijeron en el pasado.

Los Estados Unidos presentaron por primera vez, el 13 de abril de 1959, una propuesta de cesación de las pruebas nucleares, excluyendo las subterráneas. En carta a Eisenhower fechada el 23 de abril, Kruschov, Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, afirmó que se trataba de una "transacción deshonesta".

Los Estados Unidos e Inglaterra hicieron pública, el 3 de setiembre de 1961, una declaración conjunta en la que propugnaban la conclusión de un acuerdo de cesación de las pruebas nucleares nada más que en la atmósfera. El dirigente soviético dio a conocer, el 9 de setiembre, una declaración al respecto, afirmando que "en cada línea de la declaración del Presidente de los Estados Unidos y del Primer Ministro de Gran Bretaña se traslucc el deseo de asegurar a todo trance a las potencias occidentales y a sus aliados de los bloques militares agresivos ventajas militares unilaterales a costa de la seguridad de la Unión Soviética y de los demás Estados socialistas", que esto sería un "negocio deshonesto" y que "el Gobierno soviético, no puede, es claro, concordar —y no habrá de concordar— con tal negocio".

El Gobierno soviético dio a publicidad el 28 de diciembre de 1961, un memorándum sobre el problema de las pruebas con armas nucleares en el que declaraba que "el problema de las explosiones experimentales de estas armas en el subsuelo y en el cosmos queda separado del acuerdo propuesto, lo que revela claramente, otra vez, la tendencia a conservar, para Estados Unidos e Inglatterra, la posibilidad de realizar pruebas nucleares y de maniatar a la Unión Soviética en la aplicación de medidas para elevar su capacidad defensiva" y que "aceptar semejante situación equivaldría a empujar a los agresores a poner en práctica sus designios, peligrosos para toda la humanidad".

Los Estados Unidos e Inglaterra presentaron, el 27 de agosto de 1962, un proyecto de tratado sobre la cesación parcial de las pruebas nucleares. El jefe de la delegación soviética, Kuznetsov, señaló, el 29 de agosto, en la reunión de la Comisión de Desarme en Ginebra, que ese proyecto entrañaba un serio peligro. Afirmó: "Hace años

los Estados Unidos vienen utilizando las pruebas subterráneas para perfeccionar sus armas nucleares (...) Si se legalizaran las pruebas subterráneas, prohibiéndose al mismo tiempo, las pruebas en la atmósfera, esto significaría que los Estados Unidos podrían perfeccionar, como antes, sus armas nucleares y ampliar su poderío y su eficiencia; en cuanto a la Unión Soviética quedaría con las manos atadas en lo que respecta al fortalecimiento de su capacidad defensiva".

El gobierno soviético había persistido en su posición de rechazar las pruebas nucleares. El 9 de junio de este año el Gobierno soviético notificaba al Gobierno chino que la posición de las potencias occidentales sobre el problema de la cesación de las pruebas nucleares no podían servir de base para la conclusión de un acuerdo y que la obtención o no de algún resultado en las conversaciones dependía íntegramente de la parte occidental.

El 15 de junio de 1963, respondiendo a preguntas de los redactores-jefes de "Pravda" y de "Izvestia" sobre el discurso del 10 del mismo mes, hecho por el presidente norteamericano, Kruschov declaró: "En cuanto a la Unión Soviética, estamos dispuestos a firmar, inclusive hoy mismo, un acuerdo sobre la cesación de todas las pruebas nucleares. Depende solamente de Occidente. Estamos de acuerdo en promover en Moscú un encuentro de los representantes de las tres potencias con el fin de tratar, una vez más, la conclusión de un acuerdo sobre este problema. El éxito de dicho encuentro dependerá, sin embargo, del equipaje con que vengan a nuestro país los representantes de los Estados Unidos y de Inglaterra".

El 25 de julio último los dirigentes soviéticos cambiaron súbitamente de actitud, aceptando, en su reedición, el proyecto de tratado presentado por los Estados Unidos y por Inglaterra y firmaron el acuerdo de cesación parcial de las pruebas nucleares.

Los dirigentes soviéticos dicen que la situación se ha transformado. ¿Cuándo se transformó? ¿Cómo se transformó? ¿Por qué lo que era inadmisible el 15 de junio, pasó a ser, e incluso muy provechoso, el 25 de julio? ¿Qué transformaciones se realizaron en esos 40 días? ¿Por qué se niegan a dar cualquier explicación? ¿Por qué no presentan ningún argumento? ¿Si lo que afirmabar entonces deja de ser válido hoy, no dejará de ser válido mañana lo que hoy dicen? Una de dos: o fueron insinceros en el pasado o tratan hoy de engañar a la gente. En cualquiera de esos dos casos, no se puede negar la traición de los dirigentes soviéticos al pueblo soviético, a los países del campo socialista, y a los pueblos del mundo entero.

El Topo Blindado

II

¿QUIEN HA CAMBIADO?

La situación no ha cambiado. La política del imperialismo norteamericano no se ha modificado. Son los dirigentes soviéticos quienes se transformaron.

La conclusión de un tratado sobre cesación de pruebas nucleares es el fin que venían persiguiendo desde hace años los Estados Unidos. En su mensaje del 8 de agosto al senado norteamericano el presidente Kennedy declaró: "(Este tratado) nace de la propuesta hecha por el presidente Eisenhower en 1959 y de la resolución aprobada por el Senado en el mismo año". "Desde entonces nada ha ocurrido que haya alterado su importancia para nuestra seguridad".

En la declaración soviética se afirma que la firma del tratado tripartito representa el primer paso para liberar a la humanidad de las amenazas de una guerra nuclear.

No nos parece que sea así. Al contrario, entendemos que la firma del referido tratado aumentará el peligro de una guerra nuclear. En el problema de las armas nucleares, ¿acaso ustedes no tienen en cuenta solamente lo que dicen los poseedores de tales armas? Entonces, veamos lo que tales personas dicen.

En el período comprendido entre el 26 de julio y el 8 de agosto, Kennedy afirmó repetidas veces, y sin rodeos, que el tratado tripartito:

no prohibe que los Estados Unidos realicen pruebas subterráneas;

no paraliza la producción de armas nucleares por los Estados Unidos;

no prohibe que los Estados Unidos difundan sus armas nucleares entre sus aliados;

no prohibe que los Estados Unidos entreguen armas nucleares en tiempo de guerra;

no prohibe la carrera armamentista nuclear; y

no puede asegurar la paz mundial.

En el acto de la firma formal del tratado, Rusk afirmó con rigor implacable que "no nos es posible garantizar ahora qué significación tendrá ese tratado".

El tratado fue firmado principalmente entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. ¿Por qué no refutaron los dirigentes soviéticos a Kennedy y a Rusk si las afirmaciones de éstos eran incorrectas? Afirmar arbitrariamente que este tratado es el primer paso para

prevenir una guerra nuclear significa engañar deliberadamente a los pueblos del mundo.

Es más. Este tratado es en extremo favorable a las fuerzas de la guerra encabezadas por el imperialismo norteamericano y bastante desfavorable a las fuerzas de la paz mundial.

Kennedy afirmó que la primera ventaja de este tratado para los Estados Unidos es la de legalizar las pruebas nucleares subterráneas, en las cuales "los Estados Unidos tienen más experiencia que cualquier otro país", y que la segunda ventaja es la de prohibir precisamente las pruebas nucleares en la atmósfera, mediante las cuales "otras potencias podrían desarrollar todo tipo de armas (nucleares) a precios más reducidos y con mayor rapidez que lo necesario para las pruebas subterráneas".

Este tratado no es en absoluto un tratado destinado a impedir la guerra y a fortalecer la paz, como afirman los dirigentes soviéticos, sino un tratado mediante el cual el imperialismo norteamericano aprovecha los anhelos de paz de los pueblos del mundo para conseguir sus objetivos de guerra. La firma de este tratado no es, en absoluto, un indicio de que el imperialismo yanqui se haya tornado sensato, sino que es el resultado de que los dirigentes soviéticos capitularan abiertamente ante el imperialismo norteamericano.

III

EL TRATADO Y LA ESTRATEGIA DEL IMPERIALISMO

¿Por qué el imperialismo norteamericano intentó obtener semejante tratado?

Desde que en agosto de 1945 lanzó sobre Hiroshima la primera bomba atómica, el imperialismo norteamericano trató siempre de aprovechar el monopolio de las armas nucleares por parte de los Estados Unidos con el fin de llevar adelante su política de agresión y de guerra, de esclavización de los pueblos y de conquistar el dominio mundial. Mientras tanto la política yanqui de chantaje nuclear no consiguió evitar la gran victoria de la lucha revolucionaria de los pueblos chino, coreano, vietnamita, cubano y otro. La posesión por parte de la Unión Soviética de las armas nucleares quebró el monopolio nuclear mantenido por los Estados Unidos y colocó al imperialismo norteamericano también en la posición de ser destruído si intentase destruir a otros países. Simultáneamente todos los países y los pueblos

El Topo Blindado

del mundo emprendieron una lucha siempre más vigorosa por la prohibición de las armas nucleares y contra la guerra nuclear. Todo esto dificultaba cada vez más la política de chantaje nuclear del imperialismo yanqui.

Frente a esta situación desfavorable, el imperialismo norteamericano, al mismo tiempo que mantenía los medios de "represalia en masa", se vio obligado a dar mayor importancia a la llamada "estrategia de respuesta flexible", o sea, de preparar tanto la guerra nuclear como guerras convencionales, así como continuar desarrollando, por un lado las armas nucleares estratégicas como medio de chantaje nuclear y de amenaza nuclear y, por otro, hacer grandes esfuerzos en el desenvolvimiento de las armas nucleares tácticas con vistas a "guerras nucleares limitadas" en caso de necesidad.

Con el fin de llevar adelante esta estrategia contrarrevolucionaria, los Estados Unidos necesitaban un tratado sobre la cesación de pruebas nucleares que:

Desvinculara la cesación de las pruebas nucleares de la tarea general de proscripción de las armas nucleares y encubriese con la cesación de las pruebas nucleares, los preparativos bélicos nucleares de los Estados Unidos;

excluyera la prohibición de las pruebas nucleares subterráneas, con el fin de facilitar a los Estados Unidos el perfeccionamiento de las armas nucleares estratégicas y el desarrollo de las armas nucleares tácticas;

asegurara a los Estados Unidos y a sus aliados la posibilidad de conquistar y de desarrollar su superioridad nuclear sobre la Unión Soviética; y

maniatara a los países socialistas, excepto a la Unión Soviética, y a todos los países víctimas de agresión, sin impedir a los Estados Unidos difundir sus armas nucleares entre sus aliados y los países bajo su control.

El tratado tripartito recién firmado es justamente un tratado de ese tipo que corresponde, desde el principio al fin, a las citadas necesidades de estrategia global del imperialismo norteamericano.

IV

EL TRATADO Y LA REALIDAD

El tratado tripartito, al desvincular por completo la cesación de las pruebas nucleares de la tarea general de prohibir las armas nucleares, crea una falta situación de paz, entorpece a los pueblos del mundo y proporciona al imperialismo norteamericano un camuflaje para continuar fabricando, desarrollando y difundiendo armas nucleares, conquistar la superioridad nuclear y preparar una guerra nuclear.

En su declaración, el Gobierno soviético se desentiende completamente de lo que habían afirmado los dirigentes soviéticos más de una vez(en el sentido de que la conclusión de un tratado de paz al margen de la cesación de la spruebas nucleares sería un negocio para embaucar a los pueblos; en cambio, ha hecho pomposo alarde de que el tratado tripartito puede poner a salvo a la humanidad de las consecuencias peligrosas de la contaminación de substancias radioactivas. Trata de utilizar los legítimos deseos de los pueblos de evitar la contaminación de las substancias radioactivas con el fin de conseguir, por medio del embuste, el apoyo del tratado tripartito.

Es de señalar, ante todo, que los Estados Unidos deben cargar con la responsabilidad por la contaminación de la atmósfera. Los Estados Unidos fueron el primer país en experimentar, fabricar y emplear las armas atómicas. Se entregaron febrilmente a la expansión armamentista nuclear y realizaron centenares de pruebas nucleares en alta mar y, en su mayoría, en el Océano Pacífico.

La mayor parte de las pruebas nucleares realizadas en nuestro planeta fueron efectuadas por los Estados Unidos. Con arreglo al principio de paridad, hace mucho tiempo que los Estados Unidos deberían haber cesado sus pruebas nucleares.

Actualmente, frente a la exigencia de los pueblos, y bajo la presión de la opinión pública mundial, y también por haber obtenido ya suficiente información técnica, los Estados Unidos han suspendido realmente todas las formas de pruebas nucleares, con excepción de las subterráneas. Si no se hubiese firmado el tratado tripartito, a pesar de los pro y los contra, no se atreverían a reiniciar con ligereza dichas formas de pruebas nucleares. Firmado el tratado tripartito, no sólo que no se consolida esta situación, sino que, por el contrario, se concede a los Estados Unidos el derecho de reiniciar, en cualquier momento, las pruebas nucleares bajo aquellas formas. Cuando recién se acababa de firmar el tratado tripartito, Kennedy declaró que los Estados Unidos se disponían a reiniciar, en cualquier momento, las pruebas nucleares en la atmósfera; declaró abiertamente que el tratado tripartito "no asegura que el mundo habrá de quedar libre, para siempre, de los temores y de los peligros de la lluvia radioctiva provocada por las pruebas atmosféricas". A no ser que se quiera enga-

El Topo Blindado

ñar deliberadamente a los pueblos. ¿Cómo se puede presentar el tratado como una especie de talismán que coloca a la humanidad a salvo de la contaminación de las substancias radioctivas?

Es cierto que las substancias radioactivas son perjudiciales, pero los daños producidos por una guerra nuclear serán cien mil veces más perjudiciales. El dirigente soviético Kruschov, desenmascaró en otros tiempos las maquinaciones del imperialismo con estas palabras:

"Hay un refrán acertado: cortada la cabeza, no se llora por el peinado. Los señores imperialistas preparan a la gente para que muera en las llamas de la guerra, pero charlan acerca de su salud". Ahora, sólo basta que obsequiemos con estas palabras, de la misma manera que fueron dichas, a los dirigentes soviéticos. Más palabras serían superfluas.

V

ARMAS NUCLEARES TACTICAS Y NACIONES OPRIMIDAS

Al excluir la prohibición de las pruebas nucleares subterráneas, el Tratado tripartito legaliza tales pruebas y facilita a los Estados Unidos el perfeccionamiento de las armas nucleares estratégicas, el desarrollo de sus armas nucleares tácticas, la práctica del chantaje nuclear y la preparación de "guerras nucleares limitadas".

Según datos divulgados en los Estados Unidos, este país realizó a partir de 1957, más de 70 pruebas nucleares subterráneas y adquirió una rica experiencia. Construyó grandes galerías subterráneas perfectamente equipadas para ese tipo de pruebas. Ya está en condiciones de realizar pruebas subterráneas de potencia media de centenares de millones de toneladas. El tratado tripartito da a los Estados Unidos la libertad de realizar cerca del 80 por ciento de las pruebas nucleares que considera necesarias. Son los Estados Unidos el país más beneficiado con la legalización de las pruebas nucleares subterráneas.

El Secretario de Defensa de los Estados Unidos, MacNamara, declaró el 13 de agosto que los Estados Unidos están decididos a mantener su superioridad nuclear sobre la Unión Soviética. La prosecución ilimitada de todas las formas de pruebas nucleares llevaría finalmente a un equilibrio entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en el terreno técnico. Como los Estados Unidos tienen mayor experiencia de pruebas nucleares subterráneas, legalizar las pruebas de este tipo al mismo tiempo que se prohibe las demás formas de

pruebas, contribuye a retardar el avance soviético y aumentar la superioridad norteamericana. Sólo habían pasado siete días de la firma del Tratado tripartito y los Estados Unidos realizaban ostensiblemente una explosión nuclear subterránea.

Los Estados Unidos pueden continuar perfeccionando sus armas nucleares estratégicas a través de las pruebas nucleares subterráneas. En vista de que tales armas y sus medios de transporte se desarrollan cada vez más y su fabricación y almacenamiento se tornan cada vez mayores, surge un equilibrio nuclear. De esta manera esas armas se transforman cada vez más en un medio de chantaje político.

Lo que los Estados Unidos desean actualmente, con el mayor afán, es el desarrollo de sus armas nucleares tácticas. Los Estados Unidos se proponen emplear esas armas en guerras locales contra los países socialistas no nucleares y contra todos los países y pueblos que aman la paz, en particular contra los países y pueblos de Asia, Africa y América Latina, víctimas de la opresión y de la agresión.

Si se se permite que el imperialismo norteamericano ponga en práctica esta maquinación, que gane una guerra local tras otra, cambiando de esa manera la correlación de fuerzas en la escala internacional, aumentará a su vez el peligro de una guerra nuclear general. Tal situación no puede dejar de suscitar la más rigurosa vigilancia.

Hechos indiscutibles demuestran que el Tratado tripartito permite al imperialismo norteamericano la continuación del chantaje y de la amenaza nuclear, la represión del movimiento revolucionario y del movimiento de independencia nacional de los pueblos. Al firmar semejante tratado los dirigentes de la Unión Soviética hicieron caso omiso de los intereses vitales de las naciones oprimidas del mundo, lo que significa verdaderamente "un juego irresponsable con el destino de millones y millones de seres".

VI

FUERZAS NUCLEARES MULTILATERALES Y PUEBLOS EUROPEOS

Incapaz de impedir que los Estados Unidos difundan sus armas nucleares, el Tratado tripartito contribuye al fortalecimiento de las fuerzas agresivas del campo imperialista.

La declaración soviética aparenta desconocer este hecho y afirma: "Sucede que, si las armas nucleares fuesen entregadas a todo el mun-

El Topo Blindado

do, si los revanchistas germano-occidentales pudiesen echar mano de ellas, si a una serie de explosiones nucleares realizadas por decenas de naciones se siguiera otra, esto habría correspondido a los intereses de paz y no representaría una capitulación ante el imperialismo".

Pues bien, veamos cómo el Tratado contribuye a evitar la difusión de las armas nucleares y qué tipo de difusión evita.

¿Puede este Tratado impedir que los imperialistas norteamericanos difundan sus armas nucleares y la información técnica para su producción entre los revanchistas germano-occidentales y otros aliados y países bajo su control?

No, absolutamente no. El Gobierno norteamericano ha señalado repetidas veces que no puede y los propios dirigentes soviéticos así lo comprenden. Observemos los hechos:

El 31 de julio, Harriman declaró abiertamente que no hay nada en el acuerdo que impida a los Estados Unidos revelar secretos militares a sus aliados. Y los Estados Unidos ya han sondeado la actitud de Francia en este sentido.

Es del conocimiento de todo el mundo que el llamado plan de "fuerzas multilaterales", que los Estados Unidos vienen haciendo, todo lo posible por llevar adelante, tiene por fin la difusión de las armas nucleares entre sus aliados, inclusive los revanchistas de Alemania Occidental. La conclusión del Tratado tripartito no impide, de ninguna manera, la ejecución de este plan. Inmediatamente después de firmado este tratado, los Estados Unidos reiniciaron en Warshington la reunión destinada a discutir el problema del establecimiento de las "fuerzas nucleares multilaterales".

El mismo día en que se firmaba el Tratado tripartito, Hassel, Ministro de Defensa de Alemania Occidental, declaró con toda tranquilidad que este Tratado no establece la prohibición total de las pruebas nucleares que no afecta el establecimiento de una "fuerza armada multilateral" ni la concepción de la OTAN y de las fuerzas armadas de Alemania Occidental en su conjunto.

El 12 de agosto, Rusk dio un paso más adelante, declarando descaradamente que este Tratado no impide que los Estados Unidos abastezcan a sus aliados con armas nucleares y, por consiguiente, no impide tampoco el establecimiento de las "fuerzas nucleares multilaterales" de la OTAN, propuestas por los Estados Unidos.

Los hechos están a la vista. ¿Quién puede creer que con un Tratado en el papel, se puede impedir que los Estados Unidos difundan sus armas nucleares y los secretos nucleares entre sus aliados

y los países bajo su control, principalmente en Alemania Occidental? La tentativa de los dirigentes soviéticos de justificar su capitulación, jugando con los justos sentimientos de los pueblos europeos que se oponen al resurgimiento del militarismo germano-occidental, ha sufrido un fracaso ante los hechos irreversibles y sufrirá finalmente la bancarrota completa.

VII

ARMAS NUCLEARES Y PAISES SOCIALISTAS

La llamada prevención de la difusión de las armas nucleares yanquis, de que habla el gobierno yanqui, no está destinada a maniatar al imperialismo norteamericano, sino a todos los países socialistas, excepto a la Unión Soviética.

Los Estados Unidos intentan conseguir este objetivo a través de la consolidación del monopolio nuclear de los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. Los dirigentes de la Unión Soviética apoyan íntegramente esta conspiración y participan activamente de ella.

La declaración del gobierno soviético afirma: ¿Acaso lo que en la declaración del Gobierno de la República Popular China se califica de monopolio nuclear, esto es, la posesión por la Unión Soviética de semejantes armas no desempeñó, se puede decir, un papel decisivo en el sentido de que los países socialistas, inclusive la República Popular China, no hubiesen sido objeto de agresión imperialista y hayan tenido la posibilidad de construir victoriosamente el socialismo ?".

No podemos estar de acuerdo con esta versión.

En su lucha contra la agresión imperialista y por su seguridad, cada país socialista debe apoyarse ante todo, en su propia capacidad defensiva y sólo en segundo término en la ayuda de los países hermanos y de los pueblos del mundo. En la declaración soviética las cosas son presentadas como si todos los países socialistas pudiesen subsistir solamente gracia a la armas de la Unión Soviética. Es una interpretación del más puro chovinismo de gran potencia y no corresponde de manera alguna a los hechos.

El Gobierno chino siempre apreció en su justo valor el significado de la posesión de armas nucleares por la Unión Soviética. Con todo, lo posesión de tales armas por la Unión Soviética no pue-

El Topo Blindado

de, en absoluto, servir de justificación para impedir que los demás países socialistas reforzaran su capacidad de defensa. La Declaración de Moscú de 1960 señala: "En tanto no se consiga el desarme, los países socialistas deberán mantener en su debido nivel su capacidad de defensa".

Si el Gobierno soviético se atiene seriamente a aquella Declaración y quiere verdaderamente luchar contra la política imperialista de agresión y de guerra, y defender la paz mundial, no tiene ninguna razón para impedir por todos los medios, que los demás países socialistas fortalezcan su propia capacidad de defensa.

En cuanto al problema de la prevención de la difusión de las armas nucleares, el Gobierno chino siempre afirmó que de ninguna manera se debe hacer eco del argumento del imperialismo yanqui, y sí que se debe partir de un análisis de clase. Que las armas nucleares beneficien o no a la paz, depende de las manos en las cuales se encuentran. Si estuvieran en manos de los países imperialistas serían perjudiciales para la paz; si estuvieran en manos de los países socialistas, serían favorables a la paz.

De ninguna manera se puede decir, indiscriminadamente, que el peligro de una guerra nuclear aumenta a medida que aumenta el número de los países nucleares en el mundo. Las armas nucleares fueron monopolizadas al principio por los Estados Unidos, pero posteriormente la Unión Soviética también comenzó a poseer dichas armas, de manera que pasaron a existir en el mundo dos países, en lugar de uno que poseían dichas armas. Entonces ¿se tornó mayor o menor el peligro de una guerra nuclear? Afirmamos que se hizo menor y no mayor.

Las armas nucleares en las manos de los países socialistas, son invariablemente, medios de defensa contra el chantaje nuclear y la guerra nuclear. Dado que los países imperialistas rechazan la prohibición de las armas nucleares, cuanto más países socialistas posean tales armas tanto mayores serán las garantías de paz mundial. Actualmente se traba en el mundo una violenta lucha de clases. En la lucha siempre es mejor contar con mayores fuerzas propias. ¿Cómo puede haber una lógica que afirme lo contrario, es decir, que es mejor contar con menos?

Mientras tanto, los dirigentes soviéticos, después que su país consiguió armas nucleares, han llegado a hacerse eco del argumento del imperialismo yanqui y tratan de mantener su monopolio nuclear entre los países socialistas. Esto constituye una renuncia total a la Declaración de Moscú de 1960 y al internacionalismo proletario.

Los dirigentes soviéticos hacen la vista gorda ante el hecho de que el imperialismo norteamericano difunde sus armas nucleares facilitándoselas a Alemania Occidental, mientras que se esfuerzan al máximo por impedir que los demás países socialistas fortalezcan su capacidad defensiva. Los imperialistas yanquis, al mismo tiempo que minan las bases de sus aliados, no dejan de tener cierta consideración por los intereses comunes de la burguesía de otros países, mientras que los dirigentes soviéticos, que se empeñan en arruinar a sus hermanos de clase, no dan muestras siquiera del menor sentimiento de internacionalismo proletario.

Antes confiábamos en que los dirigentes soviéticos temían verdaderamente que los militaristas germano-occidentales llegaran a poseer armas nucleares. Solamente ahora nos damos cuenta de que ellos confían en el imperialismo y consideran que no importa inclusive que los militaristas germano-occidentales posean armas nucleares con tal de que éstos estén bajo el control de los Estados Unidos. Para satisfacer al imperialismo norteamericano, los dirigentes soviéticos no vacilan en apartar a la República Democrática Alemana del lugar que le cabe en la vida internacional. No se oponen realmente a la posesión de armas nucleares por los militaristas germano-occidentales y todavía menos se preocupan por el fortalecimiento del poderío de todo el campo socialista. El verdadero objetivo a que aspiran los dirigentes soviéticos es a establecer compromisos con los Estados Unidos con el fin de conseguir una tranquilidad pasajera, y en el campo socialista aspiran a monopolizar las armas nucleares, erigiéndose en señores absolutos.

VIII

EL TRATADO Y LA SITUACION INTERNACIONAL

La declaración soviética afirma que no se debe combatir el Tratado tripartito y que quienes se oponen a él están contra el alivio de la tensión internacional. ¡Vaya una acusación!

Es cierto que las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos se han aliviado un poco porque los dirigentes soviéticos, tomando al enemigo por amigo, realizaron con el imperialismo norteamericano una transacción política íntegramente favorable a los Estados Unidos.

El Topo Blindado

Pero ¿a qué precio se obtuvo semejante alivio? Se obtuvo al precio del sacrificio de los intereses del pueblo soviético, del campo socialista y de todos los pueblos del mundo, al precio de ayudar al imperialismo a conquistar la superioridad nuclear por medio de la fabricación, del desarrollo y de la difusión de las armas nucleares. Innmerables hechos prueban que en la lucha contra el imperialismo el alivio conseguido a través de una lucha es un verdadero alivio, en tanto que el obtenido a costa de una capitulación es un alivio falso. El llamado alivio que se verifica ahora entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, es un fenómeno superficial, pasajero, un alivio ficticio. El imperialismo norteamericano puede aprovechar precisamente este llamado alivio para promover, con mayor desenvoltura, su estrategia global destinada a subyugar a los pueblos del mundo. Ha aumentado el peligro de guerra. Este procedimiento de los dirigentes soviéticos consiste, como reza un antiguo proverbio en "disfrutar una tranquilidad pasajera a costa de un siglo de desgracias".

¿Puede semejante alivio conducir a la solución de importantes problemas internacionales? Al contrario. Buscar alivio a través de la capitulación sólo lleva al imperialismo a formular nuevas exigencias, a elevar aún más su precio, a hacerse cada vez más voraz, y a que haga más y más difícil la solución de importantes problemas internacionales.

Evidentemente este alivio es contrario a los deseos de los pueblos del mundo.

IX.

CHINA: SE PUEDEN PROHIBIR LAS ARMAS NUCLEARES.

Los países socialistas no necesitan armas nucleares.

Estas no sirven para la subsistencia del hombre. Si se lograra destruir las armas nucleares no habrá nadie que pueda sentirse más feliz que nosotros. El Gobierno y el pueblo chinos siempre estuvieron en la primera fila de la fecha por la prohibición de estas armas. Sostenemos que se puede alcanzar el objetivo de prohibirlas completamente y que existen caminos para realizar, paso a paso, la proscripción de los ensayos atómicos. La propuesta de tres puntos presentada por el Gobierno chino sobre la prohibición total de las armas nucleares establece el objetivo general de interdicción completa y destrucción definitiva de las armas nucleares, formula cuatro medidas concretas destinadas a realizar, gradualmente, este objetivo general, y presenta la sugerencia razonable de que se convoque una conferencia de jefes de gobierno de todos los países del mundo. La propuesta china es tan clara y firme como realizable.

Sin embargo la declaración soviética ataca a China, afirmando que su actitud es la de "todo o nada", y lanza contra nosotros la calumnia de que perdemos el sentido de la realidad.

Cabe preguntar: ¿no es realista la exigencia de los pueblos del mundo entero de que se desmantelen las bases militares extrajeras inclusive las bases nucleares?

¿No es realista la exigencia de muchos países de que se establezcan zonas libres de armas nucleares ?

¿No es realista la exigencia de prohibir la exportación y la importación de armas nucleares, la información técnica para su información técnica para su fabricación y realizar la prohibición auténtica de la difusión de las armas nucleares?

¿No es realista la exigencia de poner fin a todas las pruebas nucleares, inclusive las subterráneas?

En realidad, solamente las medidas concretas que hemos propuesto constituyen el primer paso para la prohibición completa de las armas nucleares. Por ejemplo: en cuanto a la propuesta de establecer zonas desatomizadas, siempre que las grandes potencias nucleares asuman las obligaciones correspondientes, se pueden establecer en seguida semejantes zonas, por ejemplo, en América Latina y en Asia. Los pueblos de estas dos regiones desean ardientemente ponerse a salvo de las amenazas nucleares con el fin de desarrollar con éxito sus países. Estos pueblos no amenazarán a las potencias nucleares. ¿Qué razón tienen las grandes potencias nucleares para no asumir tales obligaciones y respetar el deseo de estos pueblos sobre el establecimiento de zonas desnuclearizadas?

La declaración soviética trata de utilizar la expresión "no realista" para borrar de un plumazo el profundo deseo de centenares de millones de seres humanos. Es obvio que a los ojos de sus autores no vale la pena tener la menor consideración por los pueblos y países que no poseen armas nucleares y, según su entender, sólo es realista repartir las esferas de influencia con los imperialistas que poseen armas nucleares.

La declaración soviética afirma que la propuesta china nada tiene de nuevo. Realmente lo que formulamos ahora es lo que hemos sustentado consecuentemente. En este sentido nuestra propuesta no

El Topo Blindado

contiene, efectivamente, ninguna novedad. Los autores de aquella declaración afirman que los que proponemos ahora es lo que ellos forulaban antes. En lo fundamental tienen razón; sin embargo hay una diferencia. Y es que ellos no lo formulan ahora y cuando a veces lo hacen no es sino para salvar las apariencias y engañar a los pueblos. Precisamente porque ellos traicionaron la posición acertada en que se colocaban en otros tiempos, la propuesta que ahora formulamos se convierte en una cosa nueva.

Como los dirigentes soviéticos arriaron la bandera de la proscripción definitiva de las armas nucleares, tenemos la obligación de levantarla aún más alto.

La declaración soviética afirma que por no hacernos cómplices de ese fraude nos colocamos del lado de los "furiosos" imperialistas y en oposición a los pueblos del mundo entero. En cambio ellos al confabularse con los imperialistas para engañar a los pueblos del mundo se transformaron en luchadores que sacuden a las fuerzas agresivas del imperialismo y en representantes de los pueblos del mundo.

Queremos preguntar ahora: ¿quién es el representante de las fuerzas agresivas imperialistas? La declaración de Moscú de 1960 afirma que el imperialismo norteamericano es el mayor explotador internacional, el principal bastión de la reacción mundial, el principal baluarte del colonialismo contemporáneo, el gendarme internacional, la principal fuerza de agresión y de guerra y el enemigo de los pueblos de todo el mundo.

Todos saben que los representantes de este imperialismo son Kennedy, Rusk, Harriman, etc. Desearíamos preguntar: ¿son ustedes o nosotros los que llaman "luchadores de la paz" a estos dirigentes imperialistas, confraternizan con ellos y los abrazan efusivamente?

X

EL PRECIO DEL TRATADO

La firma del Tratado tripartito demuestra una vez más que los dirigentes soviéticos solamente procuran preservarse a sí mismos sin importarles cómo viven o mueren los demás. No se cansan de repetir que si su país se desarrolla los pueblos del mundo estarán salvados. La verdad es que, con el propósito de conseguir su propia tranquilidad pasajera vendieron los más altos intereses de los pueblos del

mundo. Todos los países y pueblos víctimas de la opresión y de la agresión están sosteniendo una lucha gigantesca y avasalladora por su independencia y libertad, contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo encabezados por los Estados Unidos. Los dirigentes soviéticos en completo acuerdo con el imperialismo norteamericano, confabulan con él para, unidos, montar una farsa. Intentan hacer que los pueblos crean que los imperialistas yanquis son "luchadores de la paz", intentan paralizar la voluntad de lucha de los pueblos del mundo y debilitan la causa de la defensa de la paz mundial. Pero los pueblos no se dejarán engañar, no tomarán al enemigo por amigo. Su dolorosa experiencia les hará comprender que sólo llevando hasta el fin la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo encabezados por los Estados Unidos podrán obtener su salvación y ver garantizada la paz mundial.

Es preciso tener presente que las relaciones entre el pueblo soviético y los demás pueblos son relaciones de interdependencia, tan estrechas como las que existen entre los labios y los dientes. La existencia de la Unión Soviética y su desarrollo ha constituído un apoyo a la lucha revolucionaria de los pueblos. La lucha revolucionaria y la victoria de los pueblos también ha servido de apoyo a la Unión Soviética. No hay ninguna razón para considerar que la Unión Soviética no necesite más el apoyo de los otros. Al contrario: si se pierden los labios, los dientes quedarán sin protección. Si la Unión Soviética deja al imperialismo norteamericano sofocar libremente la lucha revolucionaria de los pueblos y se une con ese imperialismo para oponerse a los países hermanos, no podrá —al fin de cuentas — defenderse ni siquiera a sí misma.

La evolución actual de los acontecimientos exige la vigilancia de todos los pueblos. Se comprende que las personas que desde hace mucho aspiran a la proscripción de las armas nucleares se regocijen al oir de repente la noticia de la suspensión parcial de las pruebas nucleares. Esperan que, comenzando por ahí, se podrá llegar a la suuspensión total de las pruebas nucleares y a la proscripción definitiva de las armas nucleares. Pero no se debe confiar en un Tratado urdido por las tres potencias nucleares. Con el propósito de alcanzar, paulatinamente, el objetivo de prohibir por completo las armas nucleares, es necesario luchar perseverante e incansablemente. Ante la propuesta del Gobierno chino se debe, como primer paso, obligar a las potencias nucleares a asumir el compromiso de no emplear, experimentar, ni difundir sus armas atómicas y asegurar el respeto de las

El Topo Blindado

zonas desnuclearizadas. Solamente cuando estos compromisos estuvieran asegurados podrá considerarse que se ha dado un paso en el sentido de la paz. Estamos convencidos de que el fraude no resistirá la prueba del tiempo. Fracasará finalmente la tentativa de especular con el deseo de paz de todos los pueblos.

XI

EL CHAUVINISMO EN LOS HECHOS

No es de hoy que los dirigentes soviéticos confabulan con el imperialismo norteamericano tratando atar de pies y manos a China.

El 20 de junio de 1959 cuando aún no había ni sombra del llamado Tratado de suspensión de pruebas nucleares, deshizo unilateralmente el acuerdo relativo a la nueva técnica defensiva firmado entre China y la Unión Soviética el 15 de octubre de 1957, se negó a proveer a China de modelos de bombas atómicas e informaciones técnicas para su fabricación. Este fue el regalo que en setiembre de aquel año el dirigente soviético llevó a los Estados Unidos cuando realizó sus conversaciones con Eisenhower.

El 25 de agosto de 1962, o sea dos días antes de que los Estados Unidos e Inglaterra presentaran el proyecto de Tratado de cesación parcial de pruebas nucleares, el Gobierno soviético notificó a China que Rusk, Secretario de Estado norteamericano, había propuesto un acuerdo que estipulaba: 1) la obligación de las potencias de no entregar a los países no nucleares armas atómicas e información técnica necesaria para su fabricación y 2) la obligación por parte de los países que no poseen tales armas de no fabricarlas y de no adquirirlas a las potencias nucleares, así como no aceptar información técnica necesaria para su fabricación. El Gobierno soviético respondió afirmativamente a estas propuestas de Rusk.

El Gobierno chino envió el 3 de setiembre y el 20 de octubre de 1962 y el 6 de junio de 1963 tres memorándums al Gobierno soviético, en los cuales hacía saber que era de exclusiva competencia soviética asumir ante los Estados Unidos la obligación de no entregar a China armas nucleares y la información técnica necesaria para su fabricación, pero que el Gobierno chino esperaba que el Gobierno soviético no violara la soberanía de China y no asumiera, por cuenta de China la obligación de ésta de no fabricar armas nucleares. Hicimos notar seriamente que si el Gobierno soviético hacía caso omiso de

la posición de China y llegara a concluir algún tratado con los Estados Unidos tendiente a privar al pueblo chino del derecho a tomar medidas para resistir la amenaza nuclear del imperialismo yanqui, no estaríamos de acuerdo con eso y haríamos una declaración pública exponiendo nuestra posición.

Esperábamos que después de esos sinceros consejos los dirigentes soviéticos se detendrían al borde del precipicio y se abstendrían de llevar las cosas a tal extremo. Desgraciadamente, no aprovecharon una sola palabra de nuestros consejos y terminaron firmando con los Estados Unidos e Inglaterra un Tratado de cesación parcial de las pruebas nucleares, intentado de esa manera ejercer presión sobre China y obligarla a asumir compromisos.

He aquí lo que sucedió: primero, el Gobierno soviético intentó presionar a China mediante el cese de la ayuda que le proporcionaba y de esa manera conseguir los placémenes del imperialismo norteamericano. Después intentó convencer a China con todo tipo de argumentos indefendibles de que abandonase su justa y firme posición. Habiendo fracasado completamente, tuvo la desfachatez de colocarse al lado de los propios bandidos imperialistas para presionar a China.

Frente a las razones aquí expuestas, hace mucho tiempo que China no deposita la menor esperanza en los dirigentes soviéticos cuando hablan respecto al desenvolvimiento de su propia fuerza nuclear para resistir la amenaza atómica de los Estados Unidos.

XII

EL INTERNACIONALISMO EN LOS HECHOS

En la declaración soviética se dice además que en 1946 el Gobierno soviético había formulado una propuesta sobre la prohibición completa de las armas nucleares y se viene esforzando para conseguir la prohibición de esas armas y que, por lo tanto, es imposible que el Gobierno soviético se haya equivocado en el problema de las armas nucleares. Pero lo que se verifica es justamente lo contrario: precisamente porque ahora traicionan su posición anterior su error es de carácter mucho más grave.

Cuando en el período comprendido entre 1946 y 1956, el Gobierno soviético persistía en la proscripción definitiva de las armas nucleares, se comportaba con acierto y nosotros lo apoyábamos decididamente. En 1956, en el informe de balance al XX Congreso del

El Topo Blindado

PCUS, la dirección soviética desvinculó la cesación de las pruebas nucleares del problema del desarme. Desde entonces ellos se equivocaron en algunos problemas y procedieron con acierto en otros y nosotros los apoyábamos siempre que procedían acertadamente. El 25 de julio de 1963 se equivocaron totalmente de manera que, como es natural, no podemos dejar de criticarlos firmemente.

La signatarios de la declaración soviética censuran a China, afirmando que ésta no respeta la soberanía del Estado soviético, calumnian a los autores de la Declaración china diciendo que pierden la cabeza y que procuran contraponer el pueblo soviético al Gobierno soviético. Preguntan con supuesta seriedad: "¿No se excede demasiado en sus atribuciones" el Gobierno chino? Podemos decirles francamente que no nos excedemos en nada, absolutamente en nada. Somos comunistas. Es nuestro deber para con el internacionalismo proletario declarar —de acuerdo con los justos criterios que los propios dirigentes soviéticos formularon en el pasado, con el marxismo-leninismo y las dos Declaraciones de Moscú— que ellos traicionan ahora los intereses del pueblo soviético y de todo el campo socialista. Si alguien pierde la cabeza no es el pueblo chino, que persiste consecuentemente en la posición acertada y sí los dirigentes soviéticos que abdicaron de su posición en la mitad del camino.

Si los dirigentes soviéticos consideran que su traición a los intereses del pueblo soviético es un asunto encerrado en los límites del Estado soviético, tienen el derecho de decirlo como mejor les plazca. Pero nada conseguirán si intentan amordazarnos con el pretexto de no permitir interferencia en sus asuntos internos. Para defender el marxismo-leninismo debemos desenmascarar los actos de traición al marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario. No es comunista quien no desenmascara estos actos.

Los dirigentes soviéticos también intentan recurrir al Tratado tripartito para comprobar la corrección de la llamada línea general de coexistencia pacífica que vienen aplicando desde el XX Congreso del PCUS. Jactarse de una ignominia sólo nos puede causar risa. ¿Qué puede demostrar la firma del Tratado tripartito? Sólo puede confirmar que la línea de la política exterior seguida por los dirigentes soviéticos es, ni más ni menos, una línea capitulacionista. Los imperialistas, es claro, quieren coexistir con quienes capitulan. Mientras tanto, esto no significa de ninguna manera una coexistencia pacífica, sino una coexistencia capitulacionista.

Los dirigentes soviéticos han ido muy lejos por el camino erróneo. Esperamos que reconsideren su posición y retornen al camino del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, al camino de la unidad con los países del campo socialista y con los pueblos de todo el mundo.

El Gobierno soviético publicó en la prensa la declaración del Gobierno chino del 31 de julio, lo cual no está mal, y concuerda con el principio de reciprocidad. Esperamos que los dirigentes soviéticos continúen con esta buena práctica y publiquen también la presente declaración.

El Topo Blindado

Fidel Castro: nuestra línea es la línea de lucha contra el enemigo imperialista

EL OBRERO da a conocer fragmentos de un reciente discurso de Fidel Castro pronunciado en el tercer aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución.

El presente documento tiene relación con la posición adoptada por Cuba ante la presente situación internacional y la lucha por la paz y contra el imperialismo.

Por la repercusión que la actitud tomada por Cuba tiene en el movimiento revolucionario latinoamericano nos parece que el conocimiento de este discurso puede contribuir también a adoptar una actitud correcta en el debate actualmente en curso entre los revolucionarios argentinos.

Algunos voceros del imperialismo comienzan a reconocer ya que nuestra organización marcha, comienzan a observar indicios del progreso de nuestra economía, comienzan a darse cuenta que las etapas más difíciles las hemos atravesado ya.

Pero no debemos conformarnos con eso. Nuestro pueblo no debe realmente conformarse sino sólo con la idea de que aprovechemos al máximo nuestras posibilidades extraordinarias y nuestros recursos; que sepamos aprovecharlos y los aprovechemos. Porque nosotros en estos años hemos recibido una gran ayuda, una extraordinaria ayuda del campo socialista. (Aplausos).

Pero eso no debe significar que nos acostumbremos a esa idea. La ayuda ha sido decisiva, vino en los momentos más difíciles, en los momentos de menos experiencia, pero en lo que nosotros tenemos

que pensar, no es en resolver nuestros problemas con los desbalances comerciales. No.

Eso sería indigno de nosotros; eso sería en realidad una vergüenza para nosotros. Un país con las posibilidades del nuestro, con los recursos naturales de nuestro país, no podrá sentirse realmente satisfecho sino cuando esté haciendo el máximo y lo haga bien.

No me refiero al pueblo, siempre dispuesto a colaborar, me refiero a todos, a todos los ciudadanos en todos los niveles de la administración. (Aplausos).

Es necesario que Cuba, que tiene un desbalance de más de 100 millones de pesos en su comercio con la Unión Soviética, vaya pensando en hacer el máximo esfuerzo para que ,a la mayor brevedad posible, ese desbalance no exista.

Y la diferencia que hay entre acostumbrar la mente al desbalance y acostumbrar la mente a la producción, y a nosotros a producir lo que necesitamos y obtener los recursos que necesitamos para nuestro desarrollo, es la diferencia que va entre una mentalidad de pueblo revolucionario y trabajador de veras, y la mentalidad de un pueblo parásito.

Bien está que en los días más difíciles y de menos experiencias hayamos recibido esa ayuda extraordinaria; pero está bien que nosotros vayamos pensando en sacar los recursos que necesitamos de nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo, de nuestro suelo, de nuestra inteligencia, de nuestra organización. (Aplausos).

Es verdad que aún estamos bajo el bloqueo imperialista, es verdad que los imperialistas tratan de estrechar ese bloqueo, y que no sabemos cuán largo tiempo tendremos que resistir esa situación. ¡Y la resistiremos! ¡Porque nuestra bandera revolucionaria no se plegará jamás! ¡Porque la frente alta de esta nación no se doblegará jamás! (Aplausos). Porque afrontaremos los riesgos que sean necesarios cuanto tiempo sea necesario; afrontaremos los sacrificios que sean necesarios cuanto tiempo sea necesario. Porque nosotros asumimos las responsabilidades plenas de nuestra conducta, de nuestra historia, de nuestra revolución.

Como esclavos no teníamos otra cosa que perder que las cadenas, y las cadenas las hemos roto (aplausos) y aunque llevemos en nuestros tobillos las cicatrices y las llagas de esas cadenas, sabremos marchar.

Y les decía que es verdad que hay un férreo bloqueo y que los imperialistas tratan de presionar más y más cada vez; que es verdad

El Topo Blindado

incluso, que mientras las tensiones en otras partes del mundo se relajan, mientras la tensión disminuye en otras partes del mundo, los imperialistas yanquis tratan de estrechar el cerco contra Cuba, y tratan de hacer más implacable su bloqueo contra Cuba. Y es claro, que en los últimos meses han acentuado esa política.

Y así vemos cómo incluso, un gobierno desvergonzado, como es el gobierno de Grecia, en dos palabras, a tantas millas de distancia, simple satélite del imperialismo yanqui, ha tenido la cobardía de prohibir que sus barcos vengan a Cuba, y así el imperialismo trata de estrechar su nudo en torno a Cuba, aún cuando las presiones en otras partes del mundo se debilitan.

Y claro está que esta situación determina nuestra conducta. Y claro está que nosotros no aceptaremos tranquilamente una situación en la cual las tensiones disminuyan mientras aumentan para nosotros. No es que nosotros queramos que haya tensiones en el mundo. ¡No! Nos alegramos de que no haya tensiones, nos alegramos de que disminuyan las tensiones. Pero nosotros no podemos considerarnos en paz con un imperialismo que trata de estrangularnos cada vez más y más.

Y esta situación determinará nuestra conducta internacional, que no es una política que esté por la guerra, que es una política que está por la paz (aplausos), pero que nosotros no tenemos la culpa del bloqueo férreo que se nos hace. Como país pequeño, agredido, bloqueado, contra el cual se practica una política de guerra no declarada, de ataques piratas, de infiltración de saboteadores, de introducción de armas y de explosivos, de formación de bases para atacar y para matar, no pretenderá de nosotros nadie, una beatífica sonrisa hacia esos enemigos imperialistas. (Aplausos).

Son nuestros enemigos y sabremos ser enemigos de ellos. Y esta situación determinará nuestra política en la arena internacional, en las Naciones Unidas y en todas partes, y determinará nuestra actitud sobre las proposiciones de desnuclearización. (Aplausos).

Y sabremos resistir, porque hay vergüenza suficiente, hay dignidad suficiente y hay valor suficiente, hay heroísmo suficiente (aplausos), hay espíritu de sacrificio suficiente (prongados aplausos) (gritos de: "Fidel, seguro, a los yanquis dale duro").

Si los imperialistas tratan de intrigar acerca de la posición de Cuba, la posición de Cuba la determina primero que nada el imperialismo.

¿Cuál es nuestra línea? La línea del antiimperialismo consecuente, la línea del antiimperialismo yanqui fundamentalmente. Es decir

que nosotros estamos en una situación concreta: el enemigo ahí, a 90 millas, hostigándonos, bloqueándonos; amenazándonos, tratando de destruirnos. Nuestra línea es la línea de lucha contra ese enemigo, y además nuestra propia línea. Cuba tiene una línea propia, que corresponde a las condiciones concretas en que surge la revolución cubana (aplausos), que corresponde a las condiciones concretas en que surge a la historia la revolución cubana y a las condiciones específicas del lugar del mundo donde surge la vecindad al imperialismo yanqui y a la hermandad con un continente explotado por ese imperialismo.

Y estas son las circunstancias que determinan nuestra conducta y nuestra línea, la línea de nuestro partido y la de nuestro pueblo (aplausos); que están y que estarán estrechamente unidos, porque sabremos representar dignamente a esta nación, la grandeza y la dignidad de este pueblo; porque con este pueblo nuestro, bien podemos enfrentarnos a cualquier situación por difícil que sea. Con este pueblo nuestro, bien sabremos darle frente victoriosamente a cualquier problema.

Y así somos veteranos de una lucha larga y dura, de la que nos enorgullecemos, de la que no tendremos jamás que avergonzarnos. Porque ningún pueblo jamás se arrepiente ni se avergüenza de ser digno, de ser valiente, de ser heróico, de ser decidido, de ser audaz y de ser patriótico (aplausos). Y venceremos, porque esta es la hora de los pueblos, la hora de la rebeldía de los pueblos, cuando los pueblos en todos los continentes sacudan el yugo de los imperios y caven la sepultura de los explotadores. (Aplausos).

Y este es un problema de la lucha de los pueblos; y los pueblos están en pie; marchando y luchando! Y son cada vez más alentadoras las noticias que se reciben de todas partes, y las noticias que nos traen los cables de la lucha creciente de los pueblos hermanos de América Latina.

Y nosotros tenemos que saber responder a nuestra situación concreta y a nuestra situación especial y, por eso, saber cuáles son nuestros deberes: nuestros deberes para con la economía y nuestros deberes para con la defensa de la revolución; saberlo, ahora que el imperialismo trata de estrechar su nudo; saberlo ahora que el imperialismo lanza su ofensiva contrarrevolucionaria. ¡No nos impresiona eso, somos veteranos ya en esa lucha. Y sabemos cómo tratarlos; sabemos cómo contrarrestar sus ataques y sus planes. Planes que conoce-

El Topo Blindado

mos sobradamente bien, y planes que fracasarán como han fracasado todos.

Pero sabemos también cuáles son nuestros deberes en la lucha contra la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo, y en la lucha por la economía: el fusil y el instrumento de trabajo, el instrumento de trabajo y el fusil (aplausos). Con ellos, con ambos, tenemos que labrar nuestra victoria; con ambos tenemos que construir nuestro futuro; con ambos tenemos que construir nuestra historia. Saber cumplir el deber, esforzarnos por trabajar cada vez mejor, utilizar los recursos que tenemos y los que vamos creando, porque como siempre saben ustedes la importancia que la revolución le da a la formación de las nuevas generaciones.

Recordarán ustedes que aún en los días difíciles de las invasiones, cuando el enemigo atacaba nuestras costas con su expedición de mercenarios, se concentraban las primeras decenas de miles de estudiantes para la campaña de alfabetización, y todo se puso en función de la lucha, todo se puso en función de la guerra, todo, excepto una cosa: la campaña de alfabetización.

La educación, la formación de los cuadros, la industrialización, no es cosa de dos años o tres años, porque los ingenieros nuestros están en los primeros años en las universidades, en las pre-universitarias, en las secundarias, por decenas y decenas de miles nuestros técnicos de todos tipos. Y forzosamente habrá que esperar; y necesitamos tiempo para recoger los frutos de ese esfuerzo, y tenemos que saber pensar en función del tiempo.

Cumplir el deber de cada uno de nosotros, pensando lo que ello significa, el de nosotros y el deber que tendrán que cumplir las nuevas generaciones formadas por la revolución; el deber de cada cual, la continuidad en el tiempo de la obra de una revolución, lo que a esa revolución le corresponde en cada una de las etapas.

Y sintámonos satisfechos de que a nosotros nos toquen etapas de lucha y de trabajo, de dura lucha, de difícil lucha, porque esta será nuestra mayor satisfacción siempre, y el orgullo de las generaciones venideras, para quienes estamos preparando esencialmente el futuro.

Saber cumplir nuestros deberes para con nuestro país, saber cumplir nuestros deberes para con el mundo en la seguridad de que estamos aptos para cumplir esos deberes: que contamos con un gran pueblo. Y por eso la esperanza que han puesto en nosotros muchos humildes, muchos explotados, no será defraudada jamás. Porque el rol que Cuba hoy juega, su lucha gigantesca frente al poderoso imperio yanqui, su ejemplo y su estímulo para todo el continente, es un rol que desempeña porque es capaz de hacerlo; porque tiene virtudes para llevarlo adelante; no fue por casualidad, sino por sus virtudes extraordinarias, que el pueblo cubano está jugando ese rol.

¡Y el pueblo cubano es éste! y los millones como los hombres y mujeres aquí presentes (aplausos) que en todos los rincones de la patria trabajan y luchan manteniendo con su entusiasmo y con su fe el vigor y la fuerza de la revolución; resiste las embestidas del imperialismo yanqui; ¡este es nuestro pueblo!, que no lo confundan jamás con los cobardes que huyen, con los vendidos al enemigo, ¡que no lo confundan jamás! ¡Nuestro pueblo es éste; ejemplo de dignidad y patriotismo, ejemplo de valor, ejemplo de heroismo, de espíritu de sacrificio; nuestro pueblo es ése, es el que está construyendo la historia de Cuba, de la Cuba que hoy se conoce por el mundo. No la Cuba de ayer (aplausos), la Cuba respetada y admirada de hoy; la Cuba victoriosa, la Cuba de siempre, la Cuba invicta e invencible de la revolución (aplausos), la Cuba que ha hecho suyo el lema de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos! (OVACION).

El Topo Blindado

los bolcheviques y la revolución de octubre

I. LA INSURRECCION.

Las actas que en este número comenzamos a publicar son la versión castellana de los apuntes tomados por Elena Stasova, candidata a miembro y secretaria del CC del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, bolchevique, en los meses inmediatamente anteriores y posteriores a la Revolución de Octubre. Fueron dadas a conocer por primera vez en la Unión Soviética en 1929; una nueva edición de la misma se realizó en 1958. La presente traducción se realiza de la versión italiana (I bolscevichi e la rivoulzione d'ottobre - Editori Riuniti - Roma, 1962). La obra completa comprende las sesiones realizadas entre los meses de agosto de 1917 y febrero de 1918.

Hemos seleccionado tres momentos particulares del proceso revolucionario: la insurrección, la formación del gobierno y la firma de la paz de Brest Litovsk.

Cada uno de estos momentos estuvieron precedidos por polémicas y debates que pusieron a dura prueba la orientación política del partido, e incluso, la vida misma de la organización por lo menos en lo que correspondía a su núcleo dirigente.

La cuestión de la insurrección armada y de la toma del poder, se convirtió a partir de febrero de 1917, en el tema esencial de las discusiones.

Caída la monarquía de los Romanov —fundamentalmente por la lucha de los obreros y soldados de Petrogrado a los que se unieron posteriormente Moscú y las demás ciudades de Rusia— resurgen los Soviets, forma específica de poder popular que ya había hecho su aparición en 1905. Simultáneamente se instala el Gobierno Provisional que bajo la dirección de Kerenski, aspira a recoger en favor de la burguesía y del imperialismo los beneficios de la insurrección popular.

No todo el partido bolchevique —incluído su núcleo dirigente— supo, recién surgido de una clandestinidad que había durado más de una década, orientarse en la nueva situación creada.

Desaparecido Nicolás II de la escena política se abren ante el partido bolchevique dos perspectivas de acción inmediata que, esquemáticamente, pueden dividirse entre el apoyo condicionado al gobierno recién surgido y la continuidad del proceso revolucionario hasta la conquista del poder por el proletariado en alianza con las masas campesinas.

Las "Cartas desde lejos" escritas por Lenin en Zurich señalaban ambas perspectivas, al misma tiempo que planteaban la segunda como la nueva línea a adoptar. De las cinco cartas, sólo una —la primera— llegó a destino antes de las jornadas de octubre. Las ideas en ellas contenidas no se abrieron paso fácilmente; tan es así que la misma redacción de Pravda —integrada entre otros por Kalinin, Muranov, Olminski, Stalin— censuró algunos de sus párrafos más importantes, entre ellos, el siguiente: "Quien pretenda que los obreros deben apoyar al nuevo gobierno en nombre de la lucha contra la reacción del zarismo (y eso es lo que pretenden por lo visto, los Potrésov, los Gvósdiev, los Chjénkel y, también, pese a su posición evasiva, Chjeidze); traiciona a los obreros, traiciona la causa del proletariado, la causa de la paz y de la libertad". (*)

El debate posterior en el seno de la dirección, la participación en el mismo debate del grueso de los militantes, la marcha objetiva del proceso revolucionario y la presencia de Lenin en Rusia —que le permitió participar más de cerca de la dirección del partido— fueron precisando, a través de un proceso que no vamos a señalar acá, los objetivos y la táctica de los bolcheviques.

De febrero a octubre, puede decirse, no sólo las masas hicieron su experiencia histórica: también los dirigentes —a través de un proceso contradictorio, dramático a veces— hubieron

El Topo Blindado

de poner a prueba su capacidad para estar a la altura de los acontecimientos y orientar su desarrollo.

El leninismo, como teoría y práctica del proletariado del siglo XX probó entonces su validez histórica. La dictadura del proletariado como premisa del socialismo se fue abriendo paso no sólo por esa magna obra —El Estado y la Revolución— publicada poco después de la conquista del poder, sino también en estos debates, cuyos capítulos esenciales comenzamos a ofrecer hoy por primera vez en castellano.

A veces se comprende con mayor claridad el significado de una teoría conociendo también los argumentos y las construcciones teóricas que debe destruir para imponerse.

Y es —creemos— el mejor recuerdo con que este 7 de noviembre de 1963 los marxistas-leninistas podemos conmemorar los 46 años de la Revolución de Octubre.

J. C. F.

(*) Ver en: Lenin, Obras Completas t. XXIII, pág. 307. Además, en el mismo tomo y en la misma carta —pág. 304 de la versión castellana— en el segundo párrafo, donde dice: "Sería necesario hablar de "apoyo" por parte del proletariado revolucionario de Rusia al imperialismo..." debe decir: "Sería *necio* hablar de apoyo..." el subrayado me pertenece).

EL MARXISMO Y LA INSURRECCION — Carta al Comité Central del POSDR

Entre las más perniciosas, y tal vez más difundidas, tergiversaciones del marxismo por los partidos "socialistas" dominantes, se encuentra la mentira oportunista de que la preparación de la insurrección y, en general, la concepción de ésta como un arte, es "blanquismo".

Ya el jefe del oportunismo, Bernstein, se había ganado una triste celebridad acusando al marxismo de blanquismo, de modo que, en realidad, los oportunistas de hoy, con su alharaca acerca del blanquismo, no renuevan ni "enriquecen" en lo más mínimo las pobres "ideas" de Bernstein.

¡Acusar a los marxistas de blanquismo porque conciben la insurrección como un arte! ¿Cabe falseamiento más patente de la verdad, cuando ningún marxista niega que fue el propio Marx quien se pronunció del modo más concreto acerca de este problema, diciendo precisamente que la insurrección *es un arte*, que es preciso considerarla como tal, que es necesario *conquistar* un primer triunfo y seguir luego avanzando de uno en otro, sin interrumpir *la ofensiva* contra el enemigo, aprovechando su confusión, etc., etc.?

Para poder triunfar, la insurrección debe apoyarse no en un complot, en un partido, sino en la clase más avanzada. Esto, en primer lugar. En segundo lugar, debe apoyarse en el *ascenso revolucionario del pueblo*. Y en tercer lugar, la insurrección debe apoyarse en aquel *momento de viraje* en la historia de la revolución ascendente en que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor, en que mayores sean las *vacilaciones* en las filas de los enemigos y *en las filas de los amigos débiles, a medias, indecisos, de la revolución*. Estas tres condiciones, son las que, en el planteamiento del problema de la insurrección, diferencian *el marxismo del blanquismo*.

Pero, si estas condiciones están dadas, negarse a considerar la insurrección como *un arte* equivale a traicionar el marxismo y traicionar la revolución.

Para demostrar que el momento actual es precisamente el momento en que el partido está *obligado* a reconocer que la *insurrección* ha sido puesta a la orden del día por la marcha objetiva de los acontecimientos, a encarar la insurrección como un arte, para demostrar esto, acaso sea lo mejor emplear el método comparativo y trazar un paralelo entre las jornadas del 3 y 4 de julio y las de setiembre.

El 3 y 4 de julio se podía, sin faltar a la verdad, plantear el problema así: es preferible tomar el poder, pues de todos modos nuestros enemigos nos acusarán de sedición y procederán contra nosotros en consecuencia. Pero de aquí no se podía extraer la conclusión de que hubiera sido oportuno tomar el poder en aquel entonces, pues a la sazón no existían las condiciones objetivas necesarias para que la insurrección pudiera triunfar.

No teníamos todavía con nosotros a la clase que es la vanguardia de la revolución.

El Topo Blindado

No contábamos todavía con la mayoría de los obreros y soldados de las capitales. Hoy tenemos ya a la mayoría en ambos soviets. Esta mayoría es, *exclusivamente,* fruto de la historia de los meses de julio y agosto, de las enseñanzas de las "represalias" contra los bolcheviques y de las enseñanzas de la korniloviada.

2) Entonces faltaba el empuje revolucionario de todo el pueblo. Hoy, después de la korniloviada, ese empuje existe. El estado de ánimo en las provincias y la toma del poder por los soviets en muchos lugares así lo demuestran.

3) Entonces, las vacilaciones en las filas de los enemigos y en las de la pequeña burguesía vacilante no habían alcanzado todavía un amplitud política seria. Hoy, esas vacilaciones son gigantescas: nuestro principal enemigo, el imperialismo "Aliado" y mundial (ya que los "Aliados" encabezan el imperialismo mundial), *empieza a vacilar* ante la guerra hasta el triunfo final y una paz por separado contra Rusia. Y nuestros demócratas pequeñoburgueses, que han perdido, evidentemente, la mayoría en el pueblo, vacilan también de un modo extraordinario, habiendo renunciado al bloque, es decir, a la coalición con los kadetes.

4) Por eso, en los días 3 y 4 de julio, la insurrección habría sido un error: no habríamos podido mantenernos físicamente, pues aunque por momentos teníamos a Petrogrado en nuestras manos, nuestros obreros y soldados no estaban dispuestos entonces a *batirse* y a *morir* por la posesión de Petrogrado; les faltaba todavía ese "furor", ese odio violento *tanto contra* los Kerenski, *como contra* los Tsereteli y los Chernov. Nuestros hombres no estaban todavía templados por las persecuciones contra los bolcheviques, llevadas a cabo con la complicidad de los socialistas-revolucionarios y mencheviques.

Políticamente, los días 3 y 4 de julio no habríamos podido sostenernos en el poder, pues, *antes de la korniloviada* el ejército y las provincias podían marchar y habrían marchado sobre Petrogrado.

Hoy el panorama es completamente distinto.

Hoy tenemos con nosotros a *la mayoría* del pueblo, pues la dimisión de Chernov no es, ni mucho menos, el único indicio, pero sí el más claro y el más concreto de que los campesinos *no recibirán* la tierra del bloque de los socialistas-revolucionarios (ni de los propios socialistas-revolucionarios), y ésta es la razón fundamental del carácter popular de la revolución.

Tenemos la ventaja de una situación en la que el partido, en medio de las más inauditas vacilaciones, tanto *de todo el imperialismo* como de todo el bloque de los mencheviques y socialistas-revolucionarios, conoce perfectamente cuál es su camino.

Tenemos el *triunfo asegurado*, pues el pueblo está ya al borde de la desesperación y nosotros hemos dado, a todo el pueblo, la verdadera salida demostrándole, "en los días de la korniloviada", la importancia de nuestra dirección, y, después, *proponiendo* un acuerdo a los bloquistas, *que ellos rechazaron* sin que por eso hayan puesto término a sus vacilaciones.

Sería el más grande de los errores creer que el acuerdo propuesto por nosotros no ha sido rechazado *todavía*, que la Conferencia Democrática puede aceptarla todavía. El acuerdo era una oferta hecha de *partido a partido*, no podía ser de otro modo. *Los partidos* la rechazaron. La Conferencia Democrática es sólo una *conferencia*, y nada más. No hay que olvidar el hecho de que ella no representa a la mayoría del pueblo revolucionario, a los campesinos pobres e irritados. Trátase de una conferencia de la *minoría del pueblo;* no se debe olvidar esta verdad evidente. Sería el más grande de los errores, el mayor de los cretinismos parlamentarios, que nosotros considerásemos la Conferencia Democrática como un parlamento, pues *aunque* ella se hubiese proclamado como tal, como parlamento soberano de la revolución, igualmente no *resolverá nada:* la solución está *fuera de ella*, está en los barrios obreros de Petrogrado y de Moscú.

Contamos con todas las premisas objetivas para una insurrección triunfante. Contamos con las excepcionales ventajas de una situación en la que *sólo* nuestro triunfo en la insurrección pondrá fin a las vacilaciones que agotan al pueblo y que son la cosa más penosa del mundo; en la que *sólo nuestro* triunfo en la insurrección *hará fracasar* todas esas maniobras de paz por separado, dirigidas contra la revolución, y las hará fracasar mediante la oferta franca de una paz más completa, más justa y más próxima, una paz *en beneficio* de la revolución.

Por último, nuestro partido es el único que, si triunfa en la insurrección, *puede* salvar a Petrogrado, pues si nuestra oferta de paz es rechazada y no se nos concede ni siquiera un armisticio, *nos* convertiremos en "defensistas", nos pondremos *a la cabeza de los partidos que están por la guerra*, nos convertiremos en el partido más *"guerrerista"* de todos y libraremos una guerra verdaderamente revolucionaria. Despojaremos a los capitalistas de todo su pan y todas sus botas. Les dejaremos las migajas, y los calzaremos con zapatillas. Y enviaremos al frente todo el pan y todo el calzado.

El Topo Blindado

Así defenderemos victoriosamente a Petrogrado.

En Rusia, son todavía inmensamente grandes los recursos materiales y morales con que contaría una guerra verdaderamente revolucionaria: hay un 99 % de probabilidades de que los alemanes nos concederán, por lo menos, un armisticio. Y, en las condiciones actuales, obtener un armisticio equivale ya a triunfar sobre el *mundo entero*.

* * *

Después de persuadirnos de la absoluta necesidad de la insurrección de los obreros de Petrogrado y de Moscú para salvar a la revolución y liberar a Rusia del reparto "por separado" que quieren hacer los imperialistas de ambas coaliciones, debemos, primeramente adaptar nuestra táctica política en la Conferencia Democrática a las condiciones de la insurrección inminente; en segundo lugar, debemos demostrar que cuando nos declaramos conformes con la idea de Marx de que es necesario considerar la insurrección como un arte, no es solamente de palabra.

Es necesario que en la Conferencia Democrática reagrupemos inmediatamente a la fracción bolchevique, sin preocuparnos del número ni dejarnos llevar del temor de que los vacilantes continúen en el campo de los vacilantes: ¡*allí* serán más útiles a la causa de la revolución que en el campo de los que luchan por ella resueltamente y sin reservas.

Debemos redactar una breve declaración de los bolcheviques, subrayando con energía la inoportunidad de los largos discursos y la inoportunidad de los "discursos" en general, la necesidad de proceder a una acción inmediata para salvar a la revolución, la absoluta necesidad de romper radicalmente con la burguesía, de destituir a todos los miembros del actual gobierno, de romper de una manera absoluta con los miembros del actual gobierno, de romper absolutamente con los imperialistas anglo-franceses, que están preparando el reparto "por separado" de Rusia, la necesidad del paso inmediato de todo el poder a manos *de la democracia revolucionaria, dirigida por el proletariado revolucionario*.

Nuestra declaración deberá formular esta conclusión en la forma más breve y tajante y de acuerdo con los proyectos de programa: la paz a los pueblos, la tierra a los campesinos, confiscación de las ganancias escandalosas y represión del escandaloso sabotaje de la producción por los capitalistas.

Cuando más breve y tajante sea la declaración, mejor. En ella deberá hacerse resaltar claramente, además, dos puntos de extraordinaria importancia: el pueblo está agotado por tantas vacilaciones, la indecisión de los socialistas-revolucionarios y mencheviques ha estado martirizando al pueblo; nosotros rompemos definitivamente con ellos, pues *esos partidos* han traicionado a la revolución.

El otro punto es éste: proponiendo una paz sin anexiones, rompiendo de inmediato con los imperialistas aliados y con todos los imperialistas, tendremos, o bien el armisticio inmediato, o bien el paso de todo el proletariado revolucionario a la posición de la defensa nacional, y bajo su dirección toda la democracia revolucionaria dará comienzo a una guerra verdaderamente justa, verdaderamente revolucionaria.

Después de dar lectura a la declaración, después de haber reclamado *decisiones* y no palabras, *actos* y no resoluciones escritas, debemos *lanzar* a toda nuestra fracción *a las fábricas y a los cuarteles;* allí es donde está su sitio, allí está el nervio de la vida, allí está la fuente de la salvación de la revolución, allí está el motor de la Conferencia Democrática.

Allí debemos exponer, en discursos fogosos y apasionados nuestro programa y plantear el problema así: o la aceptación *íntegra* del programa por la Conferencia, o la insurrección. No hay términos medios. No es posible esperar. La revolución se muere.

Si planteamos el problema de ese modo y concentramos toda nuestra fracción en las fábricas y en los cuarteles, *podremos elegir el momento certero para comenzar la insurrección*.

Ya para considerar la insurrección al estilo marxista, es decir, como un arte, es necesario que, al mismo tiempo, sin perder un minute, organicemos el *estado mayor* de los destacamentos de la insurrección, distribuyamos las fuerzas, lancemos los regimientos de confianza contra los puntos más importantes, cerquemos el teatro Alexándrovski y tomemos la fortaleza de Pedro y Pablo, arrestemos al Estado Mayor y al gobierno, enviemos contra los junkers y contra la "división salvaje" tropas dispuestas a morir antes de dejar que el enemigo se abra paso hacia los centros de la ciudad: es preciso que movilicemos a los obreros armados, haciéndoles un llamamiento para que se lancen a una lucha desesperada, a la lucha final; es necesario que ocupemos inmediatamente las centrales de Telégrafos y Teléfonos y poner en contacto telefónico con él a todas las fábricas, a todos los regimientos y a todos los puntos de la lucha armada; etc.

El Topo Blindado

Todo esto, naturalmente, a título de ilustración, de ejemplo de cómo en los momentos actuales no se puede ser fiel al marxismo, a la revolución, *sin considerar la insurrección como un arte.*

LENIN

(Escrito del 13 al 14 —26/27— de setiembre de 1917).

LOS BOLCHEVIQUES DEBEN TOMAR EL PODER

Carta al Comité Central y a los Comités de Petrogrado y de Moscú del POSDR.

Habiendo obtenido los bolcheviques la mayoría en los soviets de diputados obreros y soldados de ambas capitales, pueden y *deben* tomar el poder estatal en sus manos.

Pueden, pues la mayoría activa de los elementos revolucionarios del pueblo de ambas capitales es suficiente para arrastrar consigo a las masas, vencer la resistencia del adversario, derrotarlo, conquistar el poder y conservarlo. Pues, proponiendo de inmediato una paz democrática, entregando de inmediato la tierra a los campesinos, restaurando las instituciones y libertades democráticas menoscabadas o destruídas por Kerenski, los bolcheviques constituirán un gobierno que *nadie* será capaz de derrocar.

La mayoría del pueblo está *con* nosotros. Lo ha demostrado el largo y difícil camino recorrido desde el 6 de mayo hasta el 31 de agosto y el 12 de setiembre: la mayoría conquistada en los soviets de las capitales es el *fruto* de la evolución del pueblo *hacia nosotros.* Las vacilaciones de los socialistas-revolucionarios y de los mencheviques, el incremento de los internacionalistas entre ellos, lo confirman también.

La Conferencia Democrática *no* representa la mayoría del pueblo revolucionario, sino *solamente a los dirigentes pequeño-burgueses conciliadores.* No hay que dejarse engañar por las cifras electorales, la cosa no está en las elecciones: comparad las elecciones a las Dumas

de Petrogrado y de Moscú con las elecciones a los Soviets. Comparad las elecciones en Moscú y la huelga del 12 de agosto en esa capital: he ahí los datos objetivos sobre la mayoría formada por los elementos revolucionarios que conducen a las masas.

La conferencia Democrática engaña al campesinado, negándole la paz y la tierra.

Sólo un gobierno bolchevique dará satisfacción al campesinado.

* * *

¿Por qué deben los bolcheviques tomar el poder precisamente ahora?

Porque la inminente rendición de Petrogrado hará nuestras posibilidades cien veces más difíciles.

Y con Kerenski y Cía. al frente del ejército, no podremos impedir la rendición de Petrogrado.

No podemos "aguardar" a que se reúna la Asamblea Constituyente, pues entregando Petrogrado, Kerenski y Cía. siempre *podrán hacerla fracasar.* Sólo nuestro partido, con el poder en sus manos podrá garantizar la convocatoria a la Asamblea Constituyente, y, con el poder en sus manos, acusar a los demás partidos por la demora y probar la justicia de sus acusaciones.

Se puede y se debe impedir una paz por separado entre los imperialistas ingleses y alemanes, pero es necesario proceder con rapidez.

El pueblo está cansado de las vacilaciones de los mencheviques y de los socialistas-revolucionarios. Sólo nuestra victoria en las capitales arrastrará a los campesinos detrás de nosotros.

* * *

No se trata del "día" ni del "momento" de la insurrección en el sentido estricto de la palabra. Eso lo decidirá el voto general de los que están en contacto con los obreros y los soldados, con las *masas.*

Se trata de que en este momento nuestro partido tiene de hecho en la Conferencia Democrática *su propio congreso,* y ese congreso *debe* decidir (quiéralo o no, debe) *la suerte de la revolución.*

Se trata de *que la tarea* sea clara para el partido: poner en la orden del día la *insurrección armada* en Petrogrado y Moscú (con sus provincias), la conquista del poder, el derrocamiento del gobierno.

El Topo Blindado

Hay que hallar el *modo* de hacer propaganda a favor de esto, sin expresarlo abiertamente en la prensa.

Recordar, meditar a cerca de las palabras de Marx sobre la insurrección: *"la insurrección es un arte"*, etc.

Es ingenuo esperar hasta el momento en que los bolcheviques tengan una mayoría "formal": ninguna revolución espera *tal cosa*. Tampoco esperan Kerenski y Cía. sino que preparan la entrega de Petrogrado. ¡Justamente, las lamentables vacilaciones de la "Conferencia Democrática" son las que pueden hacer y harán estallar la paciencia de los obreros de Petrogrado y de Moscú! La historia no nos perdonará si no tomamos el poder ahora.

¿Que no disponemos de un aparato? El aparato existe: los soviets y las organizaciones democráticas. La situación internacional *precisamente* ahora en vísperas de la paz por separado entre Inglaterra y Alemania, nos es *favorable*. Ofrecer la paz a los pueblos, precisamente ahora, equivale a *vencer*.

Tomando el poder *simultáneamente* en Moscú y en Petrogrado (no importa quién comience; es probable que pueda comenzar Moscú), triunfaremos *incuestionablemente y sin duda alguna*.

N. LENIN

(Escrito entre el 12 y el 14 —25/27— de setiembre de 1917)

Presentes: Trotski, Kamenev, Rykov, Noghin, Stalin, Sverdlov, Bubnov, Bujarín, Oppokov (Lomov), Kollontai Dzershinski, Uritski, Ioffe, Shauman, Sokolnikov, Miliutin.

ORDEN DEL DIA:

Cartas de Lenin.

Se decide fijar, para los próximos días, una reunión del CC dedicada a la discusión de las cuestiones tácticas.

El compañero Stalin propone remitir las cartas a las organizaciones más importantes invitándolas a discutirlas. Se decide tratarlo en la próxima reunión del CC.

Se pone a votación la proposición de conservar un sólo ejemplar de las cartas. Favorables 6, contrarios 4, se abstienen 6.

El comp. Kamenev propone que se acepte la siguiente resolución: El CC, después de haber examinado las cartas de Lenin, rechaza las propuestas prácticas contenidas en ellas, invita a todas las organizaciones a seguir solamente las indicaciones del CC y vuelve a confirmar que el CC juzga inadmisible cualquier ofensiva.

Al mismo tiempo el CC exige del comp. Lenin que elabore en un opúsculo especial la cuestión planteada en sus cartas sobre la valoración del momento presente y la política del partido.

Se rechaza la resolución.

En conclusión se resuelve:

Los miembros del CC que conducen el trabajo en las organizaciones militares y en el comité de Petersburgo deberán tomar medidas a fin de que no se realice ningún tipo de acción en los cuarteles y en las fábricas.

17

20 de setiembre (3 de octubre) de 1917

Presentes: Trotski, Uritski, Bubnov, Bujarín, Dzershinski, Sverdlov, Smilga, Kollontai, Ioffe, Sokolnikov, Rykov, Muranov, Sergheev (Artem), Krestinski Schauman.

ORDEN DEL DIA:

1. El trabajo del comp. Larin.
2. Unionistas y Steklov.
3. Trabajo municipal.
4. Exterior.
5. Conferencia de partido.
6. Congreso extraordinario de partido.

1. Se atiende la propuesta del comp. Larin en el sentido de darle la posibilidad de informar, al CC o a una comisión elegida por el mismo, sobre el trabajo que el comp. Larin desarrolla en las sesiones del ministerio del trabajo.

El Topo Blindado

Se decide invitar al comp. Larin a una reunión del CC para escuchar su informe. Se decide por consiguiente destinar al compañero Larin al trabajo municipal, que el CC está organizando en un plano nacional.

2. Se comunica que los unionistas exigen que se ponga a su disposición un puesto en el comité ejecutivo del Soviet de Petrogrado de diputados obreros y soldados para su representante Steklov. Se rechaza la presentación en nuestra lista de quienes no son miembros de nuestro partido. [1])

3. El compeñero Sverdlov ha informado sobre la organización de un grupo municipal dependiente del CC., sobre las tratativas con los miembros del Soviet municipal ante el Consejo regional de Moscú,[2]) sobre el periódico municipal y sobre el congreso municipal. Se aprueba una lista de 10 personas para el grupo municipal: Ioffe, Krupskaia, Larin, Lunatchiarski, Sverdlov, Smit, Manuilski, Fradkin, Podbelski, Soloviev. Se decide publicar el órgano municipal.[3])

Ante la propuesta del comp. Rykov sobre si el periódico habrá de ser semanal o quincenal se deja la decisión en manos del grupo municipal. La redacción del órgano se aprueba con los siguientes miembros: Ioffe, Uritski, Larin, Lunatchiarski, Manuilski. En cuanto al congreso se decide hacerlo coincidir con el de la ciudad, que deberá realizarse en Moscú. De cualquier manera se debe convocarlo no más tarde del 10 de julio, en caso de que el congreso de la ciudad se aplazara durante mucho tiempo. Confiar la preparación del congreso al grupo municipal y a los moscovitas.[4])

4. Exterior. Se decidió escuchar el informe del compañero Alexandro (Semascko)) que participó de la Conferencia de Zimmerwald. Se resolvió formar un grupo para las realciones con el exterior que integrarán la comp. Kollontai y el comp. Larin. De la composición del grupo y de las relaciones con el exterior se responsabilizará la comp. Kollontai. En la póxima reunión deberá presentar un informe sobre la composición del grupo. Se discutió proponer al comp. Alexandrov rendir un informe sobre la conferencia de Zimmerwald también en la conferencia de partido.

5. Se decidió convocar una conferencia de partido con los compañeros llegados para la conferencia democrática más el CC y los miembros del Comité de Petersburgo. Orden del día: 1. El momento actual (informante el comp. Trotski). 2. Campaña para las elecciones

a la asamblea constituyente (informante el comp. Sverdlov). 3. Conferencia de Zimmervald (informante el comp. Alexandrov). 4. Congreso extraordinario del partido (informe del Consejo de organización del CC, al cual se encarga la elaboración del mismo).

6. En cuanto al congreso extraordinario del partido, se establece proponer a la conferencia del partido decidir su convocatoria. Objetivo principal de la conferencia de partido [5]) deberá ser la aceptación del programa del partido [6]). La propuesta de transformar la conferencia en congreso extraordinario es rechazada por unanimidad menos un voto.

7. El comp. Sokolnikov declara, en nombre de la redacción del órgano central, que algunos compañeros han manifestado descontento por el tono del órgano central y por algunas expresiones particulares de algunos artículos, etc. Decisión: Dejando para un examen particularizado lo realizado por la dirección del órgano central, el CC reconoce que su orientación general coincide plenamente con la línea del CC.

18

21 setiembre (4 de octubre) 1917.

Presentes: Trotski, Kamenev, Stalin, Sverdlov, Rykov, Noghin, Miliutin, Smilga, Sergheev (Artem), Muranov, Krestinski, Ioffe, Dzershinski, Bujarín, Sokolnikov, Schauman.

ORDEN DEL DIA:

1. Conferencia democrática y preparlamento.
2. El comp. Zinoviev.

1. A propósito de la conferencia democrática se decide no abandonarla, sino retirar solamente del presidium a los miembros de nuestro partido. En lo que concierne al preparlamento, por 9 votos contra 8 se tomó la decisión de no entrar en él. Teniendo en cuenta la paridad en la votación, la decisión final queda para la conferencia de partido que se convoca a sesión conjunta con el grupo arribado

El Topo Blindado

para la Conferencia democrática. Dos informes separados: uno de Trotski y el otro de Rykov.

Por 77 votos a favor y 50 en contra la conferencia ha tomado la resolución de participar en el preparlamento. Tal decisión fué ratificada por el CC. (7)

2. En cuanto al comp. Zinoviev se resuelve una vez más que es absolutamente inadmisible separarlo del comp. Lenin y se confirma la decisión de organizar la reunión plenaria con su participación.

(Continuará)

LECTOR:

La preparación e impresión de esta edición ha debido sortear no pocos obstáculos de orden técnico, aparte de los que son comunes a toda publicación que aspira a ubicarse en una línea revolucionaria.

Compaginado este número hemos debido suprimir la sección "El país en libros", que anunciábamos en el Indice. Esperamos que tanto este, como otros errores advertibles en esta edición, sean disculpados en aras de sucesivas entregas que trataremos de ir perfeccionando.

LA REDACCION

SUSCRIPCIONES

1	año	(12 Nos.)	$ 500.—
6	meses	(6 Nos.)	$ 280.—
3	"	(3 Nos.)	$ 150.—

Giros y cheques a la orden de

EDITORES UNIDOS — Casilla de Correo 3328

Correo Central - Argentina

precio del número $ 50.-

El Topo Blindado